

De movimiento social a partido gobernante. El proceso de institucionalización de MORENA (2011-2024)

T E S I S I N A
QUE PRESENTA

Ortiz Ayala Juan Carlos

MATRICULA: 2153016394

**Para acreditar el requisito del trabajo terminal y
optar al título de**

LICENCIADO EN CIENCIA POLITICA



Dra. Josefina Maldonado Montes
ASESORA



Dra. Erika Granados Aguilar
LECTORA

Iztapalapa, Ciudad de México, 22 de febrero de 2024.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA – Unidad *Iztapalapa*

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA-COORDINACIÓN DE CIENCIA POLÍTICA

D I C T A M E N

Después de examinar este documento final presentado por el alumno **Juan Carlos Ortiz Ayala**, matrícula **2153016394**, con el título **De movimiento social a partido gobernante. El proceso de institucionalización de MORENA (2011-2024)**, se consideró que reúne las condiciones de forma y contenido para ser aprobado como conclusión de la Tesina o Trabajo Terminal, correspondiente a la Licenciatura en Ciencia Política que se imparte en esta Unidad. Con lo cual se cubre el requisito establecido en la Licenciatura para aprobar el Seminario de Investigación III y acreditar la totalidad de los estudios que indica el Plan de Estudios vigente.

A s e s o r a

Dra. Josefina Maldonado Montes

L e c t o r a

Dra. Erika Granados Aguilar

Fecha: **22 de febrero de 2024** Trimestre: **2023-O** No. Registro de tesina: **JCOA/2023-O**

UNIDAD *Iztapalapa*

Av. Michoacán y la Purísima, Col. Vicentina, 09340, México, D. F., Tels.: 5804-4600 y 5804-4898, Tel. y Fax: [01-55] **5804-4793**

Índice

Introducción	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1.....	¡Error! Marcador no definido.
Una mirada a las teorías de la institucionalización de los partidos políticos.....	¡Error! Marcador no definido.
1.1 La propuesta de Huntington	¡Error! Marcador no definido.
1.2 La propuesta de Janda	¡Error! Marcador no definido.
1.3 El aporte de Spencer y Timothy.....	¡Error! Marcador no definido.
1.4 El enfoque de Panebianco	¡Error! Marcador no definido.
1.5 La crítica de Levitsky	¡Error! Marcador no definido.
1.6 El modelo analítico de Randall y Svásand.....	¡Error! Marcador no definido.
1.7 La propuesta integradora de Duque Daza	¡Error! Marcador no definido.
1.8 La actualización de la teoría de Randall.....	¡Error! Marcador no definido.
1.9 El estudio en los países africanos por Basedauh y Stroh	¡Error! Marcador no definido.
1.10 El planteamiento de Ezrow	¡Error! Marcador no definido.
1.11 La contribución de Bizarro, Hicken y Self.....	¡Error! Marcador no definido.
1.12 La perspectiva de Harmel, Svásand y Mjelde	¡Error! Marcador no definido.
1.13 El análisis de Pérez Talia	¡Error! Marcador no definido.
CAPITULO 2.....	¡Error! Marcador no definido.
2. De la génesis a la incorporación de MORENA al sistema de partidos mexicano ..	¡Error! Marcador no definido.
2.1 La formación de un movimiento social de carácter nacionalista bajo la figura de AMLO	¡Error! Marcador no definido.
2.2 Del movimiento social a la creación de redes ciudadanas (2007-2010)	¡Error! Marcador no definido.
2.3 El PRD: Una crónica de disputa entre corrientes	¡Error! Marcador no definido.
2.4 MORENA asociación civil	¡Error! Marcador no definido.
2.5 MORENA en las elecciones de 2012	¡Error! Marcador no definido.
2.6 De movimiento social a partido político	¡Error! Marcador no definido.
2.7 Elecciones intermedias de 2015	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3.....	¡Error! Marcador no definido.
3. Institucionalización de Regeneración Nacional desde la teoría de Randall y Svásand	¡Error! Marcador no definido.

3. 1 MORENA en la dimensión de la sistematicidad	¡Error! Marcador no definido.
3. 2 La infusión de valor	¡Error! Marcador no definido.
3.2.1 Los valores de Regeneración Nacional	¡Error! Marcador no definido.
3.2.2 Factores adicionales en la infusión de valor	¡Error! Marcador no definido.
3.2.3 La infusión de valor en el Movimiento de Regeneración Nacional 2018-2023	¡Error! Marcador no definido.
3.3 Autonomía Decisional.....	¡Error! Marcador no definido.
3.3.1 La autonomía decisional en el ámbito externo.....	¡Error! Marcador no definido.
3.3.2 MORENA y su relación con el gran capital nacional	¡Error! Marcador no definido.
3. 4 Enraizamiento.....	¡Error! Marcador no definido.
3.4.1 Elecciones federales de 2018.....	¡Error! Marcador no definido.
3.4.2 Morena en los comicios de 2021	¡Error! Marcador no definido.
3.4.3 Las coaliciones en la teoría de la institucionalizacion como indicador de enraizamiento	¡Error! Marcador no definido.
3.4.4 Longevidad del Partido	¡Error! Marcador no definido.
Conclusiones.....	¡Error! Marcador no definido.
Bibliografía.....	¡Error! Marcador no definido.

Introducción

El arribo del partido político denominado Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) a la presidencia de la República Mexicana, en 2018, despertó entre los politólogos mexicanos la suspicacia sobre si ese triunfo significaba el cierre del proceso de su institucionalización.

El objetivo del trabajo de investigación es determinar si el Movimiento de Regeneración Nacional está institucionalizado en tanto partido político.

El presente trabajo parte de la hipótesis de que MORENA atravesó por un proceso de institucionalización entre los años 2011 a 2024. Si bien los primeros signos de vida del partido se pueden ubicar entre 2006 y 2010 en las acciones de resistencia institucional que encabezó Andrés Manuel López Obrador (AMLO), la realidad es que Regeneración Nacional se estableció en términos formales hasta 2014. En este proceso no sólo presenta variaciones en términos institucionales, sino también en su carácter de movimiento social en un inicio, luego como asociación civil, partido político y actualmente partido político gobernante y dominante.

El trabajo se auxilió de periódicos, revistas, tesis, libros y documentos de MORENA, razón por la cual se trata de un trabajo bibliohemerográfico.

Los resultados abrumadores en los procesos electorales que tuvo el partido de la Cuarta Transformación (4T) tanto en 2018 como 2021, así como el crecimiento exponencial en el número de militantes que experimentó en los últimos años, hacen pensar que estamos ante un partido institucionalizado; sin embargo, factores como el carisma del político tabasqueño y el amplio margen de decisión del que goza al interior de MORENA obligan a cuestionarnos que en realidad estemos ante un partido consolidado en términos institucionales.

Tras el rompimiento de AMLO y la corriente Nueva Izquierda del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en 2012, la ciencia política mexicana comenzó a interesarse por el estudio del naciente partido Regeneración Nacional. De hecho, en la literatura existente, el argumento imperante es que no estamos ante un partido que goce de una alta institucionalización. Tal afirmación está sustentada en que, dentro de la teoría, el carisma y la institucionalización son dos elementos que se excluyen mutuamente. El uno necesariamente implica la desaparición del otro. Pese a que hay un consenso sobre el origen carismático de MORENA, el comportamiento que ha tenido en este tiempo en el escenario político mexicano obliga a repensar tal aseveración.

La tendencia de los estudios realizados por diversos politólogos ha sido negar algún grado de institucionalización debido a la presencia del líder tabasqueño. Sin embargo, estrictamente, no hay un trabajo que pruebe o desmienta este argumento tan generalizado en todas las investigaciones relativas al Movimiento de Regeneración Nacional, y menos desde una teoría en específico. Este trabajo trata de medir si existe algún grado de desarrollo en términos institucionales de MORENA, para lo cual se apoya de la propuesta analítica de Randall y Svásand, quienes han sido de los pioneros en este campo de estudio, cuyos aportes han incentivado a otros politólogos a ahondar cada vez más en el aún poco explorado terreno institucional. Además, también se escogió su propuesta teórica porque se considera que sus cuatro categorías de análisis (sistematicidad, infusión de valor, autonomía decisional y enraizamiento), permiten recurrir a diversos indicadores para medir el grado de institucionalización de cualquier partido político.

Este trabajo está dividido en tres grandes capítulos: el primero que versa sobre la definición del concepto a aplicar en este trabajo, así como de un recorrido por las principales teorías de la institucionalización desde los estudios pioneros hasta las contribuciones más recientes.

En el segundo capítulo se examina la génesis del partido, la cual, según los registros históricos, podemos ubicarla entre 2006 y 2012.

Para finalizar, el tercer capítulo está dedicado a estudiar la institucionalización de MORENA con base en la teoría seleccionada. Dicho ejercicio es posible a través de la investigación documental y, con ello, del enlace entre datos, teoría, documentos oficiales del partido, así como de su historia.

Capítulo 1

Una mirada a las teorías de la institucionalización de los partidos políticos

En este capítulo se hace un recorrido por las principales teorías de la institucionalización partidista. El orden en que son expuestos los distintos autores es cronológico, lo cual obliga a que sean presentados en dos grandes apartados: uno en donde se incluye a los pioneros en este campo de estudio de la ciencia política y otro que comprende las propuestas de medición más recientes. En el primero se incluyen los estudios de Samuel Huntington, Keneth Janda, Spencer y Timothy, Panebianco, Levitsky y, por último, la propuesta de Randall y Svásand. En el segundo apartado se ubican los trabajos de Duque Daza, Vicky Randall, Basedauh y Stroh, Natasha Ezrow, Fernando Bizarro, Allen Hicken y Darin Self, Harmel, Svasand y Mjelde y, finalmente, la propuesta de Perez Talia.

Origen del concepto

1.1 La propuesta de Huntington

La aplicación del concepto de *institucionalización* a los partidos políticos se nutre y, de hecho, tiene su origen en la sociología de las organizaciones; específicamente, en la obra de Selznick: “Para este autor, la institucionalización debe ser abordada en una doble dimensión –interna y externa–, en donde el aspecto interno sería la rutinización de un sistema formal de reglas y objetivos y el aspecto externo sería el proceso que implica la internalización de valores”.¹

¹ Marcos Ernesto Pérez Talia (2017). “La institucionalización partidista y su relación con la calidad de la democracia: Paraguay y Uruguay en perspectiva comparada”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 62 (229), 297-330. p. 300.

Quien retoma la noción de institucionalización para incorporarla al terreno de la ciencia política es el politólogo estadounidense Samuel Huntington:

Hasta cierto punto, el 'padre' del concepto es Samuel Huntington, quien lo convirtió en un elemento central de su obra "*El orden político en las sociedades en cambio*". De hecho, en esa obra, Huntington habla primero de la institucionalización política en un sentido más amplio, pero argumenta que los criterios que él deriva pueden aplicarse igualmente a los partidos (ya sea a los partidos individualmente o al sistema de partidos en general, es una cuestión que dejaremos para más adelante).²

Por otro lado, Samuel Huntington, pionero en este campo de estudio, define a la institucionalización como “[...] el proceso por el cual adquieren valor y estabilidad las organizaciones y procedimientos”.³ Para traducir esta definición a la realidad, propone cuatro indicadores presentes en todas las organizaciones: la adaptabilidad, la complejidad, la autonomía y la coherencia.

La primera dimensión tiene que ver con la capacidad que tienen los partidos de adecuarse a los desafíos del ambiente. Para medir la capacidad de adaptación, Huntington sugiere la existencia de tres indicadores: la edad cronológica; la edad generacional y la adaptabilidad (en términos funcionales). Con base en estos tres parámetros, Huntington afirma que cuanto más longeva es una organización, más goza de una mayor fuerza organizativa; cuando una organización supera sin mayores dificultades a una generación de líderes, más institucionalizada está. La adaptabilidad funcional, para concluir, está relacionada con la capacidad de la organización para incorporar nuevas funciones, según lo demande el propio ambiente en constante cambio.

Las tres dimensiones restantes son caracterizadas de distinta manera por Huntington. La complejidad de una organización está relacionada con la existencia de múltiples subunidades organizativas. De este modo, cuanto más compleja es una organización, mayor es su grado de institucionalización. La autonomía se refiere al grado de independencia de una organización frente a su ambiente. Por esta

² Vicky Randall y Lars Svásand (1999). "Party Institutionalization and the New Democracies". *Paper for the ECPR Joint Session of Workshops*, (26). p. 5.

³ Samuel Huntington (1991). *El orden político en las sociedades en cambio*. Argentina: Paidós. p. 23.

razón, una organización presenta una mayor institucionalización cuando existe con independencia de otros grupos. Finalmente, en torno a la coherencia, este autor considera que: “Una organización efectiva requiere por lo menos un consenso sustancial en cuanto a los límites funcionales del grupo y acerca de los procedimientos para resolver las disputas que se presentan dentro de ellos”.⁴

1.2 La propuesta de Janda

Kenneth Janda (1970) también es uno de los primeros teóricos en estudiar la institucionalización partidista, aunque su propuesta de medición aparece poco después del estudio de Huntington. Janda define a los partidos políticos de la siguiente forma:

Un partido político se define, en primer lugar, como una organización, lo que implica interacciones recurrentes entre individuos con alguna división del trabajo y diferenciación de roles. Se reconoce que todas las organizaciones tienen múltiples objetivos; para calificar como un partido político, una organización debe tener como uno de sus objetivos el de colocar a sus representantes declarados en posiciones gubernamentales. Además, estos individuos deben ser representantes declarados del partido, lo que significa en términos prácticos que deben estar abiertamente identificados con el nombre o etiqueta del partido.⁵

De acuerdo con Janda, los partidos políticos que han experimentado un proceso de institucionalización presentan las siguientes características: “[...] un partido institucionalizado es aquel que se ha convertido en una entidad concreta en la mente del público, de modo que "el partido" existe como una organización social independiente de sus líderes momentáneos, y esta organización muestra patrones recurrentes de comportamiento valorados por quienes se identifican con él.”⁶

Para Janda son siete los indicadores de la institucionalización; a saber: la edad cronológica del partido, la continuidad y permanencia del nombre del partido,

⁴ *Ibid.* p. 31.

⁵ Kenneth Janda (1970). *A Conceptual Framework for the Comparative Analysis of Political Parties*. California: SAGE. p. 83.

⁶ *Ibid.* p. 88.

continuidad de la organización, competencia real por el liderazgo, estabilidad legislativa, electoral y la atención dada a los partidos por los intelectuales y académicos.

Sobre el primer indicador, Janda explica que los partidos más viejos están más institucionalizados que los más jóvenes. El ejemplo que da es bastante sencillo e ilustra sin mayor dificultad lo esencial de este punto: un partido que data de 1890 tiene una mayor institucionalización, comparado con uno que data de 1925, al menos en la escala de este autor.

El segundo indicador es el que se relaciona con la permanencia del nombre del partido; es decir, para este autor, un partido con un alto grado de institucionalización difícilmente cambiará continuamente su nombre. Al respecto, Janda considera que “A un partido se le asigna un valor de acuerdo con la suma de sus puntuaciones obtenidas a través de una matriz de puntuación que incorpora la magnitud, frecuencia y los cambios de nombre recientes. Cuanto mayor sea esta puntuación, menor será su puntuación de institucionalización.”.⁷

La existencia continua del partido es el siguiente indicador propuesto. Explica que las fusiones y divisiones que atraviesa un partido no deben ser un obstáculo para la existencia de la organización. De este modo, cuanto menos fusiones y divisiones en su seno tengan una organización partidista, mayor será su grado de institucionalización y viceversa.

La competencia real por el liderazgo es la siguiente dimensión presentada por Janda, la cual muestra las siguientes características:

Un partido institucionalizado presenta (1) una identificación inequívoca del líder legítimo del partido a nivel nacional; (2) un cambio de personal en esta posición de liderazgo con el tiempo; (3) los cambios en el liderazgo, cuando ocurren, se producen a través de un proceso abierto de crítica, desafío por parte de un aspirante al puesto del titular y una reunión formal de los miembros del partido para tratar el tema del cambio de liderazgo. Cuanto mayor sea la puntuación en esta variable, más identificable será la estructura

⁷ Kenneth Janda (1970). *A Conceptual Framework for the Comparative Analysis of Political Parties*. California: SAGE. p. 88.

de liderazgo nacional, más frecuentes serán los cambios en el liderazgo y más abiertos serán los procedimientos para llevar a cabo esos cambios.⁸

Al llegar al punto de la inestabilidad legislativa, Janda plantea que la tendencia de los partidos institucionalizados es que muestren poca variación en la representación a través del tiempo. En otras palabras, entre estos partidos hay poca variación en la cantidad promedio de escaños obtenidos en la cámara baja en las diferentes elecciones en que compite éste. Cuanta más desviación hay del promedio de escaños que obtiene un partido, menor es el grado de institucionalización que presenta. En lo que respecta a la inestabilidad electoral, se espera que un partido con un grado alto de institucionalización no muestre muchas variaciones en la fuerza electoral a través del tiempo. La inestabilidad la mide en términos de desviaciones del promedio de votos ganados por el partido en una elección nacional.

El último indicador de Janda para medir el grado de institucionalización de los partidos es el peso que intelectuales y académicos le otorgan al partido. “La atención que los académicos prestan a un partido es una medida de su identificabilidad en la política nacional. Nuestra cuenta del número total de páginas en nuestro archivo que discuten el partido es una medida de esto.”⁹

Janda, al ser de los primeros teóricos en abordar a la institucionalización partidista, no contempla a la autonomía como dimensión clave en el análisis de la institucionalización de los partidos, a diferencia de propuestas teóricas posteriores. De acuerdo con éste, es posible encontrar casos de partidos con un alto nivel de institucionalización y con poca autonomía, tal como es el caso del Partido Laborista Británico, al respecto opina

Estoy de acuerdo esencialmente con su definición de instituciones en términos de "patrones de comportamiento estables, valorados y recurrentes", pero no estoy de acuerdo con sus ingredientes propuestos para la medición. Por ejemplo, creo que un partido puede ser altamente institucionalizado y aún

⁸ *Ibid.* p. 89.

⁹ Kenneth Janda (1970). *A conceptual framework for the comparative analysis of political parties.* California: SAGE.p. 89.

carecer de independencia de otros grupos (la "autonomía" de Huntington), como el Partido Laborista en Gran Bretaña.¹⁰

1.3 El aporte de Spencer y Timothy

En la misma década y continuando con la revisión de teóricos pioneros en este campo, se encuentra el trabajo de Spencer Wellhofer y Timothy Hennessey, el cual data de 1974. Ambos autores reconocen las contribuciones de los precursores en los estudios sobre institucionalización partidista: Robert Michels y Huntington, aunque difieren con ellos en la forma en que caracterizan a este proceso, a lo cual opinan que:

[...] Huntington ha desarrollado una teoría general; es decir, se preocupa principalmente por la relación entre la institucionalización y la estabilidad política en todo tipo de sistemas políticos, no necesariamente democráticos. Michels también estaba fascinado por la institucionalización de los partidos políticos, pero estaba específicamente preocupado por el impacto de este proceso en la democracia interna del partido. Nos alertó sobre lo que podría llamarse la "tragedia de las organizaciones"; es decir, cuanto más compleja se vuelve una organización, menos capaz es de llevar a cabo los procedimientos y objetivos declarados.¹¹

Aun así, no dejan de reconocer la importancia que estos dos teóricos clásicos tuvieron al tratar de establecer los procesos empíricos que condicionan la institucionalización y desarrollo de los partidos políticos. Un aspecto que llama la atención es que este estudio es el único que reconoce el aporte de Michels a la institucionalización de partidos; luego de ellos, no hay otros autores que le atribuyan mayor relevancia a éste y, de hecho, todos coinciden en que el pionero de este campo de estudio es Huntington.

Estos politólogos señalan la existencia de tres fases por las cuales un partido pasa desde el momento en que es fundado hasta el instante en el que logra institucionalizarse. La primera fase, a la cual denominan *selección de una base social*, está caracterizada por un crecimiento lento, pero continuo de los militantes

¹⁰ *Ibid.* p. 87.

¹¹ Spencer Wellhofer y Timothy Hennessey (1974). "Political party development: institutionalization, leadership recruitment, and behavior". *American Journal of Political Science*, Vol. 18, Núm. 1. p. 136.

o *clientela*, como lo llaman ellos. La explicación es que en esta fase el partido busca aislar una base social y así ganarse el apoyo de éstos. En esta fase, también la complejidad de la organización es baja, pero va en aumento; para precisar, dicha complejidad es medida por el número de subunidades con las que cuenta ésta. También en esta fase la elaboración administrativa es baja, al respecto opinan que:

La elaboración administrativa que acompaña al proceso implica el intento de la organización de ser más específica, es decir, el proceso de establecer límites entre la organización y su entorno, como se indica en las reglas formales que rigen el acceso a la membresía. Durante este período, es probable que estas reglas sean muy flexibles, ya que el partido intenta ampliar su base de seguidores. Además, dado que se trata de un proceso deseable maximizar los recursos, hay pocas reglas y las pocas que existen rara vez se aplican.¹²

La siguiente fase por la que atraviesa un partido es por la de la construcción de un núcleo institucional. La frontera entre la primera fase y la segunda suele ser difusa. Pese a esto, es posible establecer ciertas características de este segundo momento como la delimitación de una base social de apoyo, la formulación de una ideología apropiada y el establecimiento de un núcleo institucional embrionario. Aunado a estas características, también la organización se vuelve más compleja, las reglas, con las cuales opera el partido, son más formales, y, al mismo tiempo, acatadas, debido a que se desalientan las violaciones y, por último, los requisitos para ser militante del partido aumentan.

La tercera etapa es la de la formalización de la organización; al igual que en la fase previa, las fronteras entre la segunda etapa y ésta son difusas. Aquí, se puede ubicar a los partidos más institucionalizados, los cuales presentan organizaciones más complejas; militantes más estables; la especificidad, el predominio de las normas formales y el acatamiento de éstas es mayor que en las dos primeras fases.

Estos autores tratan a la institucionalización como un proceso, debido a que hablan de partidos institucionalizados sólo en aquellos casos en los que los éstos atraviesan por estos tres tipos ideales. La manera en la que observan a la

¹² *Ibid* p. 139.

institucionalización es como un proceso continuo. Aquí, los partidos son concebidos como organizaciones en constante desarrollo, aunque, desde luego, no todos logran consolidarse como instituciones.

1.4 El enfoque de Panebianco

La siguiente propuesta en ser abordada y que pone énfasis en los aspectos organizativos de los partidos es la de Panebianco, quien, en su obra *Modelos de partidos* de 1982, presenta otros indicadores y elementos para caracterizar a la institucionalización partidista, la cual define así:

Lo característico de un proceso de institucionalización logrado es que para la mayoría el <<bien>> de la organización tiende a coincidir con sus fines: o sea, lo que <<es bueno>> para el partido, lo que va en la dirección de su reforzamiento *vis a vis* de las organizaciones competidoras, tiende a ser valorado automáticamente como parte integrante del fin mismo. La organización se convierte ella misma en un fin para un amplio sector de sus miembros y, de este modo, se carga de valores.¹³

Como se advertirá, la causa de que un partido se institucionalice es el desarrollo de intereses en el mantenimiento de la organización, de lealtades para con la organización. Continuando con la descripción de este proceso, Panebianco explica que las organizaciones que se institucionalizan no lo hacen nunca del mismo modo ni en la misma intensidad. Todos los partidos deben atravesar este proceso, aunque en algunos casos desembocarán en instituciones fuertes y otros en débiles. Quizá se trate de una tautología, pero parece menester aclarar que los partidos que no atraviesan este proceso evidencian su incapacidad de desembocar en un proceso de institucionalización, lo cual se traduce en su desaparición del sistema de partidos.

Para medir el grado de institucionalización, el politólogo italiano propone dos dimensiones: 1) el grado de autonomía respecto al ambiente alcanzado por la organización; 2) el grado de sistematización, de interdependencia entre las distintas partes que articulan la organización. Para medir estas dos dimensiones, el politólogo

¹³ Angelo Panebianco (1990). *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. México: Alianza editorial. p.113.

italiano propone cinco indicadores: el grado de desarrollo de la organización extraparlamentaria central; el grado de semejanza entre las subunidades organizativas del mismo nivel jerárquico; las modalidades de financiación; las relaciones con las organizaciones cercanas al partido y el grado de correspondencia entre las normas estatutarias y la constitución material del partido. Son indicadores de la primera dimensión la financiación y las relaciones del partido con su entorno. Por otro lado, son indicadores de la sistematización, los tres indicadores restantes.

El primer indicador muestra que un partido fuertemente institucionalizado posee una burocracia central desarrollada. El segundo está relacionado con las diferencias organizativas entre las subunidades; cuanto más institucionalizada es la organización, menos diferencias organizativas hay entre éstas. El siguiente indicador se refiere a la afluencia de financiamiento desde una pluralidad de fuentes, de modo que cuanto más institucionalizado está un partido, mayor es la pluralidad de fuentes de las que obtiene ingresos. El cuarto criterio de medición versa sobre el predominio o subordinación que ejerce la organización sobre su ambiente. En último lugar se encuentra el grado de coherencia entre las normas estatutarias y la constitución material del partido. En los partidos más institucionalizados, la correspondencia es mayor y menor en los partidos con un grado más bajo de institucionalización.¹⁴

Estos cinco indicadores, como ya se mencionaba, abren la posibilidad de aplicar este concepto a un partido en un determinado momento. Al desarrollar estos indicadores, Panebianco arriba a dos tipos ideales de institucionalización partidista: una fuerte y una débil. En palabras del autor, esto se puede comprender así: “una institucionalización débil desemboca generalmente en una coalición dominante poco cohesionada (subdividida en facciones) mientras que una institucionalización fuerte desemboca en una coalición dominante cohesionada (subdividida en tendencias)”.¹⁵

¹⁴ Angelo Panebianco (1990). *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. México: Alianza editorial. p. 123.

¹⁵ *Ibíd*, p. 125.

Un aspecto crucial del estudio de Panebianco es la explicación que da al fenómeno del carisma en los partidos políticos. De acuerdo con este politólogo italiano, son raros los casos en que los partidos carismáticos logran institucionalizarse. Sin embargo, cuando se presenta este fenómeno, el partido presentará las siguientes características: “Un partido carismático que se institucionalice, mantendrá, muy probablemente, una fuerte centralización de la autoridad en su seno, y esta será, a su vez, la premisa para una institucionalización relativamente fuerte.”¹⁶

1.5 La crítica de Levitsky

En estrecha relación con el análisis de Panebianco se encuentra la propuesta de Steven Levitsky. En un artículo de 1998, el politólogo estadounidense argumenta que en la literatura existente sobre institucionalización partidista, hay dos concepciones predominantes sobre este proceso: una que versa sobre la infusión de valor y otra referente a la rutinización de patrones de comportamiento. El argumento central del autor es que estas dos dimensiones de la institucionalización han sido abordadas como parte de un mismo fenómeno. A tal confusión, considera el politólogo estadounidense, ha contribuido el teórico italiano, ya que, en su análisis, define la institucionalización como infusión de valor y a que en su propuesta de medición de dicho proceso incluye indicadores de ambas dimensiones. No obstante, se trata de dos procesos totalmente distintos, debido a que puede haber partidos que presenten un alto grado de infusión de valor¹⁷, pero con una débil

¹⁶ *Ibid.* p. 137.

¹⁷ A esta dimensión Levitsky la define así: “La institucionalización ocurre cuando una organización se impregna de un valor más allá del requisito técnico de la tarea en cuestión, o cuando los objetivos de los actores pasan de la búsqueda de objetivos específicos a través de una organización al objetivo de perpetuar la organización en sí misma”. Steven Levitsky. (1998). “Institutionalization and Peronism: The Concept, the Case and the Case for Unpacking the Concept”. *Party Politics*, vol. 4, p. 79.

rutinización de normas¹⁸, como lo es el caso del Partido Justicialista (PJ) en Argentina.

La evidencia de que el PJ está bien institucionalizado, en el plano de la infusión de valor, es que se trata de un partido que es valorado por sus miembros y líderes. Para reforzar este argumento se sirve de la capacidad que el PJ tuvo de sobrevivir a la muerte de su fundador: Juan Domingo Perón, en 1974; también por el éxito que tuvo de sobrevivir a la época de la dictadura militar de 1976. Dicha supervivencia, se explica en el texto, fue posible gracias al compromiso de sus militantes y dirigentes; a que es valorado por sí mismo y no visto éste como una herramienta por sus miembros para lograr fines particulares.

En cuanto a la rutinización, argumenta Levitsky que dicho partido está débilmente institucionalizado; el motivo de la aseveración es que las reglas contenidas en sus documentos básicos son constantemente manipuladas por sus líderes, las elecciones por los cargos de liderazgo son alteradas y, en otros casos, canceladas. Carece de institucionalización porque no tiene una jerarquía burocrática funcional y porque no cuenta con políticos con carreras profesionales estables.

La oposición que existe entre las dos dimensiones analíticas es posible de observar en la forma en que ambas posturas abordan la adaptabilidad (dimensión muy importante en otros estudios). Mientras que en la infusión de valor la adaptabilidad es alta, en la rutinización es baja. La explicación de lo primero es que la valoración y el interés de conservar la organización, por parte de sus miembros, hace que, aunque los objetivos de ésta cambien o se cumplan, los miembros no la abandonen y, por el contrario, se terminen adecuando a los nuevos cambios. En cuanto al segundo caso, cuanto más se institucionalizan las reglas, es más difícil para los miembros cambiarlas; es decir, la burocracia y la organización se imponen sobre sus miembros.

¹⁸ Levitsky entiende a la segunda dimensión como: "El proceso mediante el cual estas reglas o patrones se vuelven rutinarios o arraigados es la institucionalización. Por lo tanto, la institucionalización es el arraigo de las reglas del juego." *Ibíd.* p. 80.

Más adelante, el estudio de Steven pone énfasis en una cuestión que hasta entonces había sido relegada en la literatura sobre institucionalización de partidos: la distinción entre la rutinización formal y la informal. La rutinización formal se entiende como la correspondencia entre las normas del partido contenidas en sus documentos básicos y su comportamiento real, aunque el politólogo estadounidense aclara que dicha concepción corre el riesgo de dejar fuera o ignorar aspectos importantes de la vida interna de los partidos, de su funcionamiento real, el cual, muchas veces, puede estar fundado en prácticas informales.

Una vez más, el PJ es un ejemplo de lo anterior, ya que, aunque, en el sentido formal, el partido muestra una débil institucionalización, en el sentido informal habría más problemas en afirmar esto, debido, sobre todo, a que hay normas que están fuera de los estatutos y que, sin embargo, operan y son funcionales para la vida interna partidaria. Un hecho que ejemplifica este razonamiento es el caso de las 62 organizaciones gremiales peronistas, quienes funcionaban como una especie de herramienta política del peronismo represen Si bien no tenían una posición formal en los estatutos ni al interior del partido, su presencia como representantes de la clase obrera dentro del peronismo era incuestionable. Otro ejemplo lo constituyen los comités de base. Dicho politólogo explica que las unidades de base locales rara vez hacen lo que les señalan los estatutos partidarios; sin embargo, exhiben prácticas ampliamente conocidas y arraigadas en todas las unidades territoriales.¹⁹

A manera de cierre, puede decirse que el análisis de este autor es valioso para la comprensión de la institucionalización porque propone que dentro de ésta se agrupen múltiples dimensiones que, como su trabajo indica, se anteponen entre

¹⁹ Estos incluyen la celebración de fechas importantes para el peronismo, como el cumpleaños de Eva Perón y el Día de la Lealtad Peronista, formas organizativas como los "grupos de trabajo" informales y agrupaciones, y técnicas de movilización como el canto de la Marcha Peronista, la formación de brigadas de grafiti juvenil y el uso del bombo (gran tambor) en mítines peronistas. Ampliamente practicada es la labor social en los barrios. Todas las unidades de base peronistas participan en actividades como la distribución de alimentos, ropa y medicinas, la organización de actividades para jóvenes o la operación de centros para jubilados. Aunque sin duda sirven a fines clientelistas, estas actividades implican algo más que un simple intercambio de bienes por apoyo político. Más bien, están arraigadas en tradiciones, roles, lenguaje y símbolos establecidos y ampliamente compartidos que se centran en las nociones peronistas de "justicia social" y las imágenes de Eva Perón. - Steven Levitsky (1998). En "Institutionalization and Peronism: The Concept, the Case and the Case for Unpacking the Concept". *Party Politics*, vol. 4. p. 87.

sí. Su aporte radica en que es capaz de distinguir como fenómenos distintos de la institucionalización a la infusión de valor y a la rutinización de reglas, así como el distinguir entre rutinización formal de la informal. Al igual que el PJ está institucionalizado en una dimensión y en otra no, lo mismo puede suceder con otros partidos; de hecho, el fenómeno también puede ser inverso. Por otro lado, pueden existir partidos con niveles bajos en ambas dimensiones; también puede existir variación en la rutinización formal y en la informal, pudiendo ser más alta y más baja en una u otra o nula.²⁰

1.6 El modelo analítico de Randall y Svásand

Un año más tarde, Randall y Svásand pondrán énfasis, tanto en su estudio de 1999 como en el de 2002, en abordar a la institucionalización por medio de cuatro grandes dimensiones: la interna, externa, estructural y actitudinal.²¹

Las dimensiones propuestas, que resultan de la combinación de estos criterios, son cuatro: la sistematicidad, la autonomía decisional, la infusión de valor y el grado de enraizamiento del partido en la sociedad. Randall y Svásand definen de este modo a la primera:

Lo que entendemos por "sistematicidad" aquí es el aumento en el alcance, densidad y regularidad de las interacciones que constituyen al partido como una estructura. La regularidad implica un grado de rutinización y el desarrollo de convenciones predominantes que guían el comportamiento. Pero esta especificación no llega a cumplir con criterios más rigurosos asociados con sistemas de organización "racionales".²²

La segunda dimensión gira en torno a la posición de predominio o de sumisión de la organización (partido político) frente al ambiente. Un partido que

²⁰ Steven Levitsky. (1998). "Institutionalization and Peronism: The Concept, the Case and the Case for Unpacking the Concept". *Party Politics*, Vol. 4. p. 88.

²¹ Vicky Randall y Lars Svásand (1999). "Party Institutionalization and the New Democracies". *Paper for the ECPR Joint Session of Workshops*, (26), 1-28. p. 9.

²² *Ibid.* p.13.

depende de grupos u organizaciones externas para su funcionamiento está menos institucionalizado que uno que no depende de esto, o bien, muy poco.

Para definir la tercera dimensión, los autores echan mano de estudios anteriores; sobre todo, de los provenientes de la sociología.

Para el aspecto actitudinal de la dimensión interna, utilizamos el término "infusión de valores" de Selznik-Levitsky. Esto se refiere al grado en el que los actores y seguidores del partido (ya sea que entren o no en una categoría más formal de membresía) adquieren una identificación y compromiso con el partido que trascienden los incentivos más instrumentales o egoístas para involucrarse. Tiene que ver con el éxito del partido en la creación de su propia cultura o sistema de valores distintivo y se puede ver como un aspecto importante de la cohesión del partido (Randall y Svásand, 2002, p. 13).²³

La última dimensión está estrechamente relacionada con el grado de enraizamiento de un partido en la sociedad; es decir, con el vínculo y arraigo que el éste es capaz de establecer entre la población. Lo anterior lo explican así: "Finalmente, en lo que respecta al aspecto actitudinal externo, el "enraizamiento" se refiere al grado en que la existencia del partido se establece en la imaginación pública. A medida que se convierte cada vez más en una característica aceptada de la escena política, individuos e instituciones, incluidos otros partidos, ajustarán más o menos conscientemente sus expectativas y aspiraciones en consecuencia".²⁴

Llama la atención que estos autores adviertan que una combinación de las cuatro dimensiones en un partido es difícil y, de hecho, muchas veces, la presencia de una excluye a otra. Ahora bien, la adaptabilidad es una dimensión a la que consideran, pero que no la incluyen en sus categorías analíticas. Coinciden con Huntington en cuanto a que hablar de adaptabilidad es aceptar implícitamente que la organización tiene la capacidad de perdurar en el tiempo, aunque difieren con éste cuando precisan que no se puede reducir adaptabilidad a estabilidad y menos

²³ Vicky Randall y Lars Svásand (2002). "Party institutionalization in new democracies". *SAGE Publications*, 8(1), 5-29. p. 13.

²⁴ *Ibíd.* p. 14.

confundirla con la supervivencia de la organización. Esta característica de los partidos es definida así en este estudio:

Implícito en el concepto de institucionalización está la dimensión del tiempo. No se puede decir que un partido esté institucionalizado si no es capaz de sobrevivir a lo largo del tiempo. Sin embargo, esta capacidad de adaptación debe considerarse como una consecuencia de ambas dimensiones, tanto internas como externas: las presiones para el cambio en los partidos pueden originarse tanto internamente como externamente. A largo plazo, solo los partidos que pueden responder a los desafíos de ambas fuentes pueden perdurar.²⁵

Planteamientos más recientes

1.7 La propuesta integradora de Duque Daza

Duque Daza entiende por institucionalización “El proceso por el cual un partido adquiere, en mayor o menor grado, consolidación en su organización y en sus vínculos con la población”.²⁶ Para este autor, es posible medir empíricamente el grado de institucionalización de un partido a partir de dos grandes planos: la sistematicidad y el grado de enraizamiento del partido en la sociedad. La primera dimensión la descompone, a su vez, en tres subdimensiones: la complejidad, la rutinización y la coherencia.

Para definir a la primera, retoma a Panebianco: “La complejidad expresa la existencia de una organización extraparlamentaria autónoma, en tanto sistema de gestión establecido e independiente, con división del trabajo, jerarquización y subunidades diferenciadas y especializadas, integradas de tal forma que permitan mantener en funcionamiento al partido”.²⁷ Para medirla, Daza sugiere tres indicadores: especialización del organigrama funcional y jerárquico del partido, el

²⁵ Vicky Randall y Lars Svásand (1999). “Party Institutionalization and the New Democracies”. Paper for the ECPR Joint Session of Workshops, (26), 1-28. p. 10.

²⁶ Javier Duque Daza (2005). “La institucionalización partidista. Una propuesta de abordaje de las estructuras organizativas partidistas”. *Estudios Políticos*, (27). p. 117.

²⁷ *Ibid.* p. 119.

desarrollo de órganos de coordinación interna y el nivel de traslapamiento entre la dirigencia del partido y los congresistas.

La rutinización se refiere a la adopción y predominio de patrones de comportamiento conocidos por todos los participantes; a un grado de interiorización por parte de los militantes y dirigentes de normas. Para poder medir esto, sugiere los siguientes indicadores: frecuencia de las convenciones y congresos nacionales del partido, niveles de concurrencia a las convenciones nacionales, aplicación de las reglas de juego en la elección de la dirigencia del partido, aplicación de las reglas contenidas en los estatutos en la elección de candidatos oficiales del partido a la presidencia de la república y, por último, funcionamiento efectivo de los procedimientos de disciplina interna.

En último lugar se encuentra la coherencia, la cual “Se refiere a las acciones de los miembros de la organización partidista, fundadas en la identificación y el compromiso con ésta, lo cual se expresa en sus actuaciones en los espacios en los que el partido hace presencia. En este caso, en los ámbitos gubernamental, legislativo y electoral”.²⁸ Según este autor, algunos indicadores de esta dimensión serían la disciplina en las votaciones en el Congreso, el acatamiento de las directrices programáticas y el acatamiento de las políticas de alianzas y coaliciones.

Continuando con la revisión de la propuesta de análisis de este autor, es posible medir el nivel del enraizamiento de un partido en la sociedad a través de estos tres indicadores: la densidad electoral, la identidad partidista y la confianza en los partidos como instituciones.

A la primera la define como:

[..] la relación entre los electores y los miembros de un partido. El indicador se expresa en la proporción (porcentaje) de electores que son, a su vez, miembros del partido. Una alta densidad supone una alta capacidad de movilización del partido respecto a sus miembros y a otras personas que,

²⁸ Javier Duque Daza (2005). “La institucionalización partidista. Una propuesta de abordaje de las estructuras organizativas partidistas”. *Estudios Políticos*, (27). p. 121.

sin serlo oficialmente, pueden ser simpatizantes o seguidores (temporales o permanentes).²⁹

La segunda está relacionada con la auto ubicación de un individuo frente a un partido. La tercera tiene que ver con la valoración que los ciudadanos hacen de las organizaciones partidistas. Por último, Daza sugiere incorporar el apoyo electoral a los partidos como otro indicador de la institucionalización, así como “[...] la cuantificación del electorado que apoya a los partidos en las sucesivas elecciones del periodo analizado, su estabilidad, sus fluctuaciones y volatilidad”.³⁰

El concepto aquí analizado, tal como lo desarrollan los primeros autores, por su nivel de abstracción, es complejo de cuantificar. Sin embargo, trabajos más recientes, como los del autor previo, son un ejercicio interesante y serio para poder medir el grado de institucionalización de determinado partido a través de indicadores concretos.

1.8 La actualización de la teoría de Randall

Casi a la par de esta propuesta de medición previa, en una ponencia que data de 2006, Vicky Randall actualiza su trabajo sobre institucionalización partidista de 2002. Cabe recordar que en su análisis incluye cuatro grandes dimensiones desde las cuales es posible observar a dicho proceso: la sistematización, la infusión de valor, la autonomía decisional y el enraizamiento en la sociedad. Por sistematización entiende: “Alcance (territorial y social), integración interna y reglamentación, y recursos (incluyendo especialmente membresía, personal y fondos/activos de capital)”:³¹

De esta primera definición se desprende una serie de elementos que es necesario presentar por separado para tener una comprensión óptima de lo que entiende el autor por sistematización. El alcance de un partido se presenta en dos

²⁹ Javier Duque Daza (2005). “La institucionalización partidista. Una propuesta de abordaje de las estructuras organizativas partidistas”. *Estudios Políticos*, (27). p. 122.

³⁰ *Ibíd.* p. 124.

³¹ Vicky Randall (2006). "Party institutionalization and its implications for democracy" en ponencia presentada en el *International Political Science Association Congress*. Fukuoka, Japón. p. 12.

planos: el territorial y el social. En el plano territorial se alude a la presencia tanto nacional como a nivel local del partido; el alcance social se refiere a la presencia del partido y, a su vez, a la incorporación de diferentes sectores de la población en organizaciones sectoriales auxiliares o afiliadas a éste tales como mujeres, trabajadores, estudiantes, jóvenes, etc.

El segundo aspecto de la sistematización es la capacidad organizativa del partido, que se ve reflejada en la forma en que se estructura a través de las diferentes unidades que integran la organización y en la limitación del comportamiento de los miembros por las reglas; en un grado mínimo de cumplimiento de las normas por parte de los militantes y los líderes.

La cuestión de cómo traducir esta capacidad organizativa en indicadores susceptibles de medición es la preocupación de Randall. Un punto que llama la atención en este trabajo es que, para esta autora, el número de afiliados a un partido no es un indicador de la fuerza organizacional de éste (como sí lo es en otros trabajos). La explicación que da es que un número muy alto de militantes puede, en ocasiones, sólo indicar que los requisitos para ser miembro de determinado partido son mínimos; en el otro extremo, se encuentran los partidos con una baja tasa de militantes, lo cual no siempre es sinónimo de una baja capacidad organizativa, sino que puede ocurrir que los requisitos para ser militante sean mayores para formar parte de ellos.³²

Por el contrario, un aspecto que revela la capacidad organizativa de los partidos es el tamaño de su personal permanente. Randall explica que la tendencia es que los partidos en los países en vías de desarrollo tengan menos personal del que tienen partidos en países desarrollados; la razón es que mantenerlo cuesta mucho dinero a los partidos y sólo aquellos que gozan de una buena salud

³² Un ejemplo de esto es lo que acontece en el reclutamiento de militantes en el Partido Acción Nacional (PAN). Al respecto, Randall menciona que “[...] el PAN utiliza un proceso de dos etapas en el cual los posibles activistas deben esperar al menos seis meses, tomar un mínimo de dos cursos sobre el programa y los estatutos del partido, y recibir el respaldo de activistas a nivel local, así como del Registro Nacional. Por otro lado, tasas de membresía muy altas pueden ser indicativas de requisitos de membresía muy bajos: cualquiera puede ser miembro sin demostrar compromiso.” En Vicky Randall (2006). "Party institutionalization and its implications for democracy" en ponencia presentada en *el International Political Science Association Congress*. Fukuoka, Japón. p. 18.

financiera son capaces de conservar a sus empleados laborando de manera frecuente.

Por infusión de valor Randall entiende esto: “Se refiere a la fuerza de una cultura o sistema de valores distintivo del partido y puede ser una fuente vital de cohesión del partido, especialmente cuando los mecanismos organizativos más estrictos son débiles”.³³ La precisión que hace de esta definición es que en los países en vías de desarrollo la tendencia observada hasta el momento es que esta lealtad trascendente ha sido más característica de los partidos que se originaron como movimientos sociales o políticos y que, generalmente, eran o son oposición.

Dentro de los factores que pueden ayudar a infundir de valor a un partido se encuentra la presencia de los líderes carismáticos. Esta es la razón por la cual las organizaciones que están estrechamente vinculadas a la figura de un caudillo gozan de una amplia valoración; generalmente, cuando el líder muere, con él decae la infusión de valor. No obstante, existen casos en donde hay un proceso de rutinización y transferencia del carisma del líder hacia el partido, lo cual asegura que el partido se valore por sí mismo como organización y ya no dependa de éste. El tema de hacia dónde va dirigida tal lealtad lleva a la siguiente dimensión analítica: la autonomía decisional, y es que como explica Randall, esa lealtad puede amenazar la autonomía.

El tema de la infusión de valores plantea una pregunta adicional que nos llevará al tema de la autonomía decisional. Esta pregunta se refiere a quién o a qué se dirige la lealtad. En los casos en los que el partido se basa en un movimiento que persiste como una fuerza significativa fuera del partido, aunque la infusión de valores puede beneficiar al partido como organización, puede derivar principalmente de la lealtad al movimiento o a su líder. Esto parece haber sido en gran medida el caso en el PJ de Argentina.³⁴

Hay una serie de factores que comprometen la autonomía partidaria. En primer lugar, hay poca o nula autonomía donde el partido ha sido creado por el régimen o gobierno en el poder, aunque también en aquellos casos en los que el

³³ Vicky Randall (2006). "Party institutionalization and its implications for democracy" en ponencia presentada en el *International Political Science Association Congress*. Fukuoka, Japón. p. 22.

³⁴ *Ibíd.* p. 24.

partido depende (de forma excesiva) de su o sus organizaciones que le brindan constante apoyo. Los anteriores, no son los únicos casos donde ésta se ve comprometida, también suele haber condicionamiento de la autonomía en aquellos casos en los cuales una organización externa forma un partido como su brazo político; en la medida que la organización sigue creciendo, la autonomía del partido se ve cada vez más comprometida.

El enraizamiento del partido es entendido como “Las actitudes en el público en general, como se indican por el conocimiento sobre el partido, y, por otro lado, el reconocimiento implícito en la conducta de otras instituciones políticas, incluyendo otros partidos. Obviamente, un requisito vital para el enraízamiento es el tiempo”.³⁵

Una ventaja que el autor ve en esta dimensión para los partidos existentes en la actualidad es el acceso a los medios de comunicación masiva. Los partidos que controlan el acceso a los medios tienen, por lo tanto, un privilegio en este punto, no sólo por decidir quién accede a éstos, sino porque pueden asegurarse de que sus mensajes llegan a toda la población. Para saber qué tan enraizado está el partido entre la población, propone explícitamente el apoyo electoral y la identificación partidaria; del mismo modo, también considera como evidencia de enraizamiento el apoyo de diversos grupos sociales al partido, aunque la tendencia en America Latina (AL), igual que en todo el mundo, es que los partidos son cada vez más integradores.³⁶

1.9 El estudio en los países africanos por Basedauh y Stroh

El siguiente trabajo en ser revisado es el de Basedauh y Stroh. En su estudio de 2008, sobre institucionalización partidista, explican que:

³⁵ Vicky Randall (2006) "Party institutionalization and its implications for democracy" en ponencia presentada en el *International Political Science Association Congress*. Fukuoka, Japón. p. 27.

³⁶ Si bien no es un indicador, el liderazgo carismático constituye un factor que puede contribuir al enraizamiento del partido entre la sociedad o algún punto. “Obviamente un requisito vital para el enraízamiento es el tiempo. Aunque potencialmente puede ser un obstaculo para la institucionalización en otros aspectos, el liderazgo carismatico puede ser una ventaja para proyectar al partido a un publico más amplio”. *Ídem*.

En cuanto a los principios generales para medir la institucionalización de los partidos, podemos señalar tres ideas teóricas principales. En primer lugar, necesitamos medir la institucionalización de los partidos por separado de la institucionalización de los sistemas de partidos. En segundo lugar, la institucionalización de los partidos, es decir, de las organizaciones, se trata principalmente de aumentar la estabilidad y la infusión de valores. Finalmente, las organizaciones deben institucionalizarse en lo que respecta a sus relaciones internas y externas.³⁷

El propósito del artículo de estos dos autores es construir un índice que pueda medir y ubicar el nivel de institucionalización partidista de los 28 partidos políticos africanos seleccionados para su estudio. Para la construcción de éste, echan mano de diversas propuestas de análisis previas, aunque, como aclaran, la principal es la de Randall y Svásand; sin embargo, hacen algunas modificaciones y al respecto explican que:

Cuando hablan de criterios actitudinales, en realidad se refieren a aspectos de la infusión de valores, un término que ya utilizan para describir la dimensión actitudinal interna, aunque "enraizamiento, que es su término para la dimensión actitudinal externa, forma parte del mismo ámbito. Por lo tanto, modificamos el modelo de cuatro dimensiones de Randall y Svásand, haciendo referencia a los términos originales en la definición de institucionalización En la tabla 1, colocamos "raíces en la sociedad" en la dimensión de estabilidad externa y la organización del partido en la dimensión de estabilidad interna. "Autonomía" y "coherencia" se asignan a las dimensiones de infusión de valores externa e interna, respectivamente.³⁸

Los indicadores propuestos para medir el enraizamiento en la sociedad son la edad del partido, con relación a la fecha de independencia del país. Como se trata de países africanos, este indicador contempla que se está en presencia de partidos relativamente jóvenes. También incorporan la edad del partido, pero con relación al momento en que comienza el periodo multipartidista en los sistemas de partidos de esos países. La volatilidad y el apoyo electoral de las dos últimas elecciones son los siguientes indicadores para considerar por parte de estos autores. Del mismo modo, son evidencia de esta dimensión los vínculos de los partidos con las organizaciones

³⁷ Matthias Basedau y Alexander Stroh (2008). *Measuring Party Institutionalization in Developing Countries: A New Research Instrument Applied to 28 African Political Parties*. Alemania: German Institute of Global and Area Studies. p. 8.

³⁸ *Ibíd.* p. 9.

de la sociedad civil como iglesias, sindicatos y organizaciones no gubernamentales (ONGs); sin embargo, aclaran que este último goza de un mayor grado de abstracción, lo cual vuelve compleja su operacionalización.

La autonomía, que en muchos análisis es importante y en otros es un aspecto secundario, es crucial para el análisis emprendido por estos autores. Esta dimensión no se presenta en las organizaciones partidarias cuando dependen de líderes poderosos que sólo utilizan la organización como un vehículo electoral por medio de la cual pueden hacerse del poder. El indicador que subyace de este planteamiento es el número de cambios de liderazgo desde la fundación del partido y, con ello, las variaciones en el apoyo electoral que ha tenido el partido después de la salida de determinado líder. Siguiendo el argumento anterior, pocos o inexistentes cambios de liderazgo son evidencia de una baja institucionalización, como también lo es la pérdida drástica de apoyo electoral hacia un partido luego de la salida de cierto líder.

El último indicador que compone esta dimensión es el de la apreciación popular, la cual es caracterizada así:

El número de votantes que se identifican con el partido en cuestión puede ser otro indicador de las raíces en la sociedad. Sin embargo, el apoyo electoral y la identificación partidaria no son lo mismo. Los votantes pueden tener opiniones cínicas sobre el partido político en cuestión, pero votar por él como "mal menor". La identificación con un partido muestra una "apreciación popular" del partido en sí, lo cual es otra característica importante de la autonomía.³⁹

Basedau y Stroh explican que hay una multiplicidad de indicadores por los cuales es posible medir la fuerza de la organización. El primero en ser presentado es el de la fuerza de la militancia en los partidos (traducido en el número de militantes). La segunda evidencia es la de la existencia de congresos nacionales de los partidos (señalados en los documentos básicos) y la regularidad con la que se celebran. Los recursos humanos y materiales como computadoras, materiales de

³⁹ Matthias Basedau y Alexander Stroh (2008). *Measuring Party Institutionalization in Developing Countries: A New Research Instrument Applied to 28 African Political Parties*. Alemania: German Institute of Global and Area Studies. p. 13.

difusión, personal, sedes de los partidos en el país etc... también constituyen indicadores de la fuerza de la organización del partido; sin embargo, explican que para captar este último aspecto es necesaria la observación directa. La propuesta de medición de estos autores incluye indicadores tales como la presencia del partido a nivel nacional y la realización de actividades permanentes, más allá de las propias del periodo electoral.

La última dimensión en ser presentada es la de la coherencia. Para medirla, los criterios que incorporan son la coherencia de los grupos parlamentarios. Las deserciones o, como lo llaman ellos, “el cruce de piso” y el faccionalismo son muestra de partidos que carecen de coherencia. Ahora bien, es pertinente aclarar que es sano en todas las organizaciones el permitir cierto margen de faccionalismo, aunque, como aclaran, el faccionalismo al que se refieren es más a uno de tipo moderado. La explicación que proporcionan los politólogos es la siguiente:

[...] Dado que una coherencia sostenible no implica rigidez e intransigencia, la dirección del partido debería tolerar desviaciones parciales de la línea del partido sin recurrir a intransigencia verbal, amenazas o expulsión de los disidentes; esta tolerancia, sin embargo, no debería incluir violaciones masivas de los estatutos y principios del partido, como los valores ideológicos fundamentales o el papel principal como partido de oposición/gobierno.⁴⁰

1.10 El planteamiento de Ezrow

Una propuesta que también retoma el trabajo de Samuel Huntington es el de la politóloga estadounidense Natasha Ezrow, quien, a su vez, también echa mano de la propuesta de Scott Mainwaring para explicar el proceso de institucionalización partidista y, al mismo tiempo, propone las dimensiones y los indicadores por los cuales es posible medir tal proceso. Las categorías que retoma de los autores mencionados son las siguientes: la autonomía, coherencia, raíces de un partido en la sociedad, el nivel de organización, la adaptabilidad y la legitimidad.⁴¹

⁴⁰ Matthias Basedau y Alexander Stroh (2008). *Measuring Party Institutionalization in Developing Countries: A New Research Instrument Applied to 28 African Political Parties*. Alemania: German Institute of Global and Area Studies. p. 14.

El argumento correspondiente a la primera dimensión es relativamente sencillo de desarrollar: un partido bien institucionalizado debe ser independiente de otras organizaciones, individuos y/o grupos sociales. El indicador que propone para determinar el grado de autonomía de un partido es la rotación en el liderazgo. La justificación de esto es que, si no la hay, significa que el partido se ha personalizado en torno a un solo hombre; por esta razón, es válido hablar de partidos autónomos cuando éstos no están subordinados a los intereses del líder o de un pequeño grupo o élite.

Sobre la coherencia, explica que el partido necesita actuar como un todo unificado, aunque tolerando siempre cierto grado de disidencia. Los indicadores de una baja coherencia organizativa serían las constantes deserciones en el partido, lo cual se traduce en una carente o exigua coherencia ideológica. Retomando el argumento anterior, los partidos más institucionalizados tienden a ser más coherentes con sus perfiles ideológicos y los no institucionalizados cambian con relativa facilidad su posición ideológica. Ocurre con frecuencia que en los partidos que presentan una menor institucionalización es más probable que los políticos que integran a éste cambien de partido. Es posible medir lo anterior a través de la disciplina partidaria, la cual es el último indicador sugerido para esta dimensión.

El establecimiento de fuertes raíces en la sociedad corresponde a los partidos con un alto grado de institucionalización. La tendencia que se observa en estos casos es que en donde hay fuertes lazos entre los partidos políticos y los votantes, estos últimos, por lo general, tienden a votar casi siempre por la misma oferta electoral. El indicador que subyace de este planteamiento previo es el de la identidad partidista. Por otro lado, y contraponiéndose a la identidad partidaria, se encuentra en esta dimensión la volatilidad electoral, la cual tiende a ser menor en los países con partidos institucionalizados. Los argumentos planteados en esta categoría pueden resumirse en palabras del autor: “[...]Los países en desarrollo también tienen niveles más altos de volatilidad electoral. Los partidos más

⁴¹ Natasha Ezrow (2011). *The importance of parties and party system institutionalization in new democracies*. Inglaterra: Briefing Paper of Institute for Democracy & Conflict Resolution. p. 6.

institucionalizados también tienen vínculos más sólidos con grupos de interés organizados. Los partidos en el Líbano no están bien arraigados en la sociedad. Las conexiones ideológicas, es decir, las conexiones políticas, no existen y los vínculos se basan en el personalismo y el clientelismo.”.⁴²

Continuando con la revisión de las dimensiones, la complejidad es el siguiente factor por considerar en la medición de la institucionalización. Existen diversos fenómenos que dan cuenta del nivel de complejidad en los partidos como, por ejemplo, la presencia y extensión territorial de éstos. En este sentido, aquellos partidos con alcance nacional son más complejos que los que sólo cuentan con presencia local. Del mismo modo, para esta autora, un partido que lleva a cabo más funciones (con la finalidad de vincularse con el electorado en cualquier periodo) que uno que sólo se limita a hacer actividades de campaña en periodos electorales está mayor institucionalizado. Como se explicaba, aquellos partidos que priorizan las actividades electorales y relegan otras son ejemplos de partidos con una baja institucionalización. El alcance territorial y la diversificación de actividades partidarias no agotan los indicadores de esta categoría, ya que también son evidencia de complejidad en la organización la fuerza de la militancia y la regularidad con la que se celebran congresos nacionales.

La adaptabilidad, por otro lado, puede observarse con indicadores como el tiempo de existencia del partido en relación con el momento en el que el país obtuvo su independencia. Al proponer este indicador, la autora se refiere de manera implícita a aquellos países que iniciaron procesos emancipatorios sobre todo después de la segunda mitad del siglo XX; de manera específica, el continente africano. Sobre la importancia de la permanencia de los partidos a través del tiempo, el argumento de Natasha es el siguiente: “Los partidos necesitan ser duraderos para brindar a los votantes la oportunidad de evaluarlos. Si en cada elección se presentan

⁴² Natasha Ezrow (2011). *The importance of parties and party system institutionalization in new democracies*. Inglaterra: Briefing Paper of Institute for Democracy & Conflict Resolution. p. 7.

nuevas opciones, no hay oportunidad para que los votantes castiguen el desempeño pasado o recompensen los logros pasados”.⁴³

Un segundo rasgo que define a la adaptabilidad es la capacidad que el partido tiene de adaptarse a la muerte de su líder fundador. Si el partido es capaz de adaptarse sin desmoronarse a la muerte de su fundador, se está en presencia de un partido institucionalizado. La adaptabilidad no se agota en estos indicadores, ya que es posible observarla también en los partidos que son capaces de adaptarse a la transición de ser partidos gobernantes a ser partidos de oposición. El argumento de fondo en este punto es bastante sencillo: los partidos con mayor institucionalización pueden hacer dicha transición sin sufrir desequilibrios significativos.⁴⁴

La última dimensión analítica es propia de los países con partidos institucionalizados. La explicación que la politóloga estadounidense desarrolla aquí es la siguiente: niveles más altos de legitimidad en la población hacia un partido son evidencia de partidos con mayor institucionalización. En el otro extremo, se tiene a los partidos con menores niveles de aceptación y respaldo, los cuales están menos institucionalizados.

1.11 La contribución de Bizarro, Hicken y Self

La siguiente propuesta de medición en ser presentada es la de Fernando Bizarro, Allen Hicken y Darin Self, cuya fecha de publicación data de 2016, lo cual la convierte en una de las más recientes sobre este tema. Aunque retoman las

⁴³ Natasha Ezrow (2011). *The importance of parties and party system institutionalization in new democracies*. Inglaterra: Briefing Paper of Institute for Democracy & Conflict Resolution. p. 8.

⁴⁴ “El Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México es un ejemplo de un partido institucionalizado debido a su capacidad de adaptación para manejar la sucesión y perder la presidencia en 2000. Aunque el presidente es una figura poderosa en el partido, cada seis años (conocido como el sexenio), el presidente debe renunciar, permitiendo solo un mandato en el cargo”. En Natasha Ezrow (2011). *The importance of parties and party system institutionalization in new democracies*. Inglaterra: Briefing Paper of Institute for Democracy & Conflict Resolution. p. 8.

propuestas de Panebianco y Huntington, construyen un nuevo concepto de institucionalización, del cual explican que:

Nos apartamos ligeramente de la literatura y entendemos la institucionalización no como un proceso, lo que implica un concepto diacrónico, sino más bien como una medida del grado en que un partido se aproxima a un tipo ideal. Cuanto más similar sea el partido a este tipo ideal, más institucionalizado es. Sin embargo, nuestro tipo ideal asume muchas de las características que autores como Huntington y Panebianco atribuyeron a los países que experimentaron el "proceso de institucionalización".⁴⁵

Existen tres rasgos que caracterizan a los partidos institucionalizados de acuerdo con este estudio. Los dos primeros son la estabilidad y la infusión de valor. Hasta el momento, se ha enfatizado en que un partido con un alto grado de infusión de valor es un partido valorado tanto por los dirigentes de la organización como por los militantes; sin embargo, en este estudio, el peso de los primeros es más importante a la hora de medir el grado de institucionalización.

Al respecto opinan Fernando Bizzarro, Allen Hicken, y Darin Self que: "[...]Los partidos institucionalizados imponen los objetivos a largo plazo de los partidos sobre los objetivos a corto plazo de los líderes individuales. Este criterio implica que existe una cierta alineación entre los objetivos a largo plazo de los líderes individuales y los del partido, ya que los partidos son una herramienta para que los líderes políticos logren esos objetivos a largo plazo".⁴⁶ De este razonamiento se desprende que un partido está más infundido de valor cuando las élites (y no todos los miembros) sacrifican sus intereses en el corto plazo por los de dicha organización.

El tercer punto que sirve para distinguir a los partidos institucionalizados versa sobre las conexiones entre votantes y partidos; cuanto más estables y orientadas a largo plazo son éstas, el partido está más institucionalizado.

⁴⁵ Fernando Bizzarro, Allen Hicken, y Darin Self. (2016). *The V-Dem Party Institutionalization Index: A New Global Indicator (1900-2015)*. p. 4.

⁴⁶ *Idem*

Bizarro, Hicken y Self incluyen en sus indicadores para medir el grado de institucionalización partidista la cantidad de organizaciones permanentes y personal con las cuales cuenta el partido fuera del periodo de elecciones. Esto lleva a entender que cuanto más considerable es la cantidad de personal, mayor es la institucionalización.

Una segunda forma en que se puede observar el nivel de institucionalización es la presencia y cantidad de sucursales locales permanentes de los partidos nacionales. Se entiende que los partidos con mayor presencia en el país muestran un grado de institucionalización mayor en este indicador.

La tercera dimensión está vinculada con la disciplina partidaria. Tal proceso alude a la frecuencia con la que los legisladores en el congreso votan en conjunto con otros miembros de su partido sobre iniciativas de ley. No obstante, hay una serie de elementos que afectan el pronunciamiento de los congresistas y que hacen que no siempre coincida la postura de éstos con la postura oficial del partido. Influye que diversos miembros hayan optado por convertirse en independientes y, por lo mismo, la disciplina sea débil. Incluso cuando los miembros voten la mayor parte del tiempo siguiendo la línea trazada por su partido, es probable que existan deserciones y que éstas sean de lo más común. Hay muestras de un alto grado de institucionalización cuando los miembros del partido votan con sus partidos la mayor parte del tiempo.

La disciplina partidaria es la forma en que el autor considera que puede medirse el grado de compromiso de las élites con los objetivos del partido a largo plazo, aunque no deja de reconocer ciertas dificultades al traducir esta dimensión a un plano empírico. “Partimos del supuesto de que cuanto más voten juntos los miembros del partido, es decir, cuanto más sigan la línea del partido, más comprometidos están con los objetivos a largo plazo de sus partidos. Reconocemos

las dificultades empíricas para separar las preferencias reales de los legisladores individuales de su comportamiento real”.⁴⁷

La siguiente dimensión enfatiza el vínculo del partido con sus militantes. Para crear tales, los partidos se ven constantemente obligados a repartir incentivos y bienes que el partido da a sus militantes a cambio de apoyo político y participación en las distintas actividades de éste. Las motivaciones que el partido da para que sus miembros se involucren en las actividades partidarias se pueden visualizar en una línea en la cual en un extremo el partido reparte bienes selectivos y en, en el otro extremo, bienes colectivos. Los primeros, bienes dirigidos a individuos o grupos específicos y, del otro lado, bienes dirigidos al grueso de los militantes.

Los partidos que establecen redes clientelares con sus militantes a cambio de apoyo mostrarían menos institucionalización; la razón es esta: esas redes dependen de la provisión continua de incentivos, éstas, a largo plazo, se vuelven costosas para el partido, además de ser inestables. En un plano más estable se encuentran las relaciones basadas en la distribución de bienes colectivos y en conexiones programáticas de los partidos con los miembros de éstos. Este último tipo de relaciones son más propias de partidos institucionalizados; aquí, los costos de mantener este apoyo son menos y la lealtad mayor.

Ya se ha explicado lo que implica para la institucionalización del partido el tipo de relaciones clientelares que pueden llegar a entablar con sus miembros. De este tipo de relaciones inestables se siguen otro tipo de relaciones más estables hasta llegar al tipo ideal de vínculos programáticos entre partidos y militantes. En un segundo nivel se encuentran las relaciones de tipo colectivo-local, las cuales, en esencia, tratan de la distribución de incentivos como baños, mercados, carreteras y puentes en el ámbito local.

Hay un tercer tipo de relaciones que el autor identifica, en las cuales los militantes responden al llamado del partido, en parte, por la distribución de bienes

⁴⁷ Fernando Bizzarro, Allen Hicken, y Darin Self. (2016). *The V-Dem Party Institutionalization Index: A New Global Indicator (1900-2015)*. p. 8.

colectivos, pero también por razones más de corte político, lo que ya evidencia cierto compromiso con éste.

Finalmente, en el extremo de los partidos de mayor institucionalización, se encuentran aquellos que sostienen relaciones del tipo político- programático. Dichas relaciones son más estables y, *grosso modo*, versan sobre el compromiso de los militantes con las posiciones del partido sobre políticas nacionales, programas generales del partido, etc. La discusión sobre el tipo de relaciones se puede resumir en palabras de Fernando Bizzarro, Allen Hicken, y Darin Self “Dada la discusión anterior, tratamos las conexiones programáticas como un indicio de la institucionalización del partido (porque son más estables y orientadas a largo plazo), consideramos los bienes "club" o "colectivos locales" como signos de conexiones intermedias y asociamos las conexiones clientelistas con niveles más bajos de institucionalización del partido”.⁴⁸

Para concluir con las dimensiones presentadas en este estudio, se encuentra el grado de difusión de las plataformas políticas y electorales de los partidos. Son importantes de acuerdo con Bizarro, Hicken y Self por lo siguiente: “Cuanto más públicos sean los objetivos de los partidos y cuanto más se aseguren de que esos objetivos los distinguan a ojos del público y de las élites de sus competidores, más probable es que estén institucionalizados. Las plataformas públicas y distintivas vinculan a los partidos con ideas y comportamientos, y ayudan a guiar las acciones de quienes participan o interactúan con el partido”.⁴⁹

1.12 La perspectiva de Harmel, Svásand y Mjelde

A la par del estudio previo, también en 2016, Harmel, Svásand y Mjelde identifican en su estudio tres dimensiones a partir de las cuales es posible encontrar

⁴⁸ Fernando Bizzarro, Allen Hicken, y Darin Self. (2016). *The V-Dem Party Institutionalization Index: A New Global Indicator (1900-2015)*. p. 9.

⁴⁹ Fernando Bizzarro, Allen Hicken, y Darin Self. (2016). *The V-Dem Party Institutionalization Index: A New Global Indicator (1900-2015)*. p. 6.

indicadores de institucionalización partidista: una se ubica al interior del partido; una al exterior y, por último, una dimensión que versa acerca de la capacidad de la organización para sobrevivir a través del tiempo. En lo que respecta a la primera, los autores hacen énfasis en lo que denominan la rutinización de normas. Un partido con normas y patrones de comportamiento recurrentes y conocidos por sus miembros es un partido con una mayor institucionalización, comparado con uno que está a voluntad de un líder. La segunda dimensión, en esencia, hace alusión a la relevancia que otros partidos y actores externos (como el electorado y otras élites partidistas) le otorgan al partido. La tercera se refiere a la durabilidad de éste y, con ello, a dos subdimensiones más: a la persistencia y a la adaptabilidad.⁵⁰

Una de las contribuciones más importantes que hacen al tema de institucionalización estos autores es que subrayan que dicho proceso se puede manifestar en diversas formas en los partidos. En este sentido, puede haber partidos autónomos de su ambiente externo o bien, dependientes; organizacionalmente complejos o simples; centralizados o descentralizados y cohesionados o fraccionados.

Volviendo a la primera dimensión, los autores distinguen entre partidos con reglas y normas rutinizadas (ya sea escritas o no) de los partidos carismáticos; es decir, aquellos que dependen de la toma de decisiones de un líder. La forma de distinguir entre un partido con normas establecidas de uno personal es a través de la legitimidad que tanto los líderes como los militantes de éste le otorgan a las reglas escritas y no escritas. De acuerdo con los autores, cuando los partidos tienen reglas escritas, es más fácil detectar si éstas son acatadas. Este acatamiento puede verse de una manera muy clara cuando los procedimientos para elegir líder en el partido y la nominación de candidatos se apegan a lo estipulado en los estatutos.

Las reglas que orientan la conducta de un partido no son inmutables; de hecho, pueden cambiar (y así sucede en todos los casos), lo importante es que sean cambios apegados a los procedimientos aceptados y conocidos por todos. “Con

⁵⁰ Robert Harmel; Lars Svásand y Hilmar Mjelde (2016). Party Institutionalization and De-institutionalization: Concepts and Indicators en *ECPR Joint Sessions of Workshops*, Pisa.

esto en mente, un indicador importante de la rutinización en un partido con reglas formalizadas es que cuando se cambian esas reglas, los cambios se realizan siguiendo los pasos especificados en los estatutos del partido”.⁵¹

La institucionalización externa “se compone de percepciones de otros de que el partido es realmente una "institución" y debe ser considerado y tratado como tal.”⁵² El actor externo puede ser tanto un líder de otro partido como un votante. Un referente empírico de que la organización se ha vuelto valiosa para los votantes es la existencia de un electorado central estable. Por otro lado, en lo referente a líderes de otros partidos, un indicador de que una organización partidista se ha vuelto valiosa se manifiesta en las declaraciones que éstos hacen a los medios; en los cambios que pueden hacer a sus programas, a raíz de la presencia del partido o de la posibilidad expresa de conformar una coalición.

La durabilidad objetiva es el nombre que dan a la tercera dimensión, la cual, *grosso modo*, versa sobre la capacidad que tiene un partido de sobrevivir a través del tiempo. Ésta, a su vez, se descompone en dos subdimensiones más: la persistencia y la adaptabilidad. De estas últimas, la primera es equiparable a longevidad y la segunda es entendida como la capacidad que tiene un partido de hacer frente a choques externos. Es importante señalar que tanto puede haber casos de partidos jóvenes con una gran capacidad de adaptación a choques del exterior como también puede ocurrir que existan partidos longevos, pero sin ningún historial de adaptaciones al ambiente. De lo anterior se desprende que un partido con persistencia y con adaptabilidad cuenta con una mayor durabilidad objetiva que uno que sólo posee una de las dos características.

De acuerdo con los autores, son referentes empíricos de durabilidad objetiva lo siguiente:

La evidencia a considerar incluye las respuestas a cambios en el liderazgo, cambios de nombre, "discontinuidades organizativas" (como divisiones, renunciaciones, etc.) y "cambios en el entorno" como ajustes en los

⁵¹ Robert Harmel; Lars Svásand y Hilmar Mjelde (2016). Party Institutionalization and De-institutionalization: Concepts and Indicators en *ECPR Joint Sessions of Workshops*, Pisa. p.12.

⁵² *Ibíd.* p. 16.

programas de los partidos establecidos para neutralizar el mensaje del nuevo partido. En la medida en que los nuevos partidos hayan tenido tales experiencias, las hayan sobrevivido y presuntamente se hayan adaptado a las circunstancias cambiantes al hacerlo, habrán demostrado una durabilidad objetiva.⁵³

Los autores dan un paso más en el estudio de la institucionalización partidista y presentan lo que sería el fenómeno opuesto: la desinstitucionalización, misma que se presenta en las tres dimensiones que identifican. Este proceso se puede manifestar de distintas maneras en los partidos. “Como tal, el deterioro puede ocurrir como contratiempos discretos durante el proceso de institucionalización, o como instancias aisladas de reversión cuando la organización está completamente institucionalizada. Además de eso, también puede ocurrir como un conjunto de contratiempos o reversión relacionados, es decir, como un "proceso" de desinstitucionalización”.⁵⁴

En el primer caso, este proceso derivaría en una desrutinización del partido. La toma de decisiones *ad hoc* en detrimento de las normas de comportamientos establecidas en los estatutos es sinónimo de reversión, lo es también la repersonalización del partido; es decir, el dominio de un líder sobre la organización. Inmediatamente, aclaran que el reemplazo de normas establecidas no es un indicador de regresión (desrutinización); de hecho, las modificaciones de las reglas internas de los partidos es un fenómeno muy común; el elemento clave es que las modificaciones se hagan apegadas a los procedimientos establecidos para llevar a cabo tal acción. Los indicadores de una regresión en esta primera dimensión pueden ser la celebración (o no) de reuniones del partido, así como la expulsión de militantes sin apego a los procedimientos establecidos.

La decadencia de la segunda dimensión se relaciona con la pérdida de valor del partido, a juicio de los distintos actores externos. Siguiendo el planteamiento de estos autores, son signos de reversión de esta dimensión lo siguiente:

⁵³ Robert Harmel; Lars Svásand y Hilmar Mjelde (2016). Party Institutionalization and Deinstitutionalization: Concepts and Indicators en *ECPR Joint Sessions of Workshops*, Pisa. p. 16.

⁵⁴ *Ibíd.* p. 20.

La evidencia conductual de la desinstitucionalización desde la perspectiva del electorado se manifestaría en forma de pérdida, y la ausencia de reemplazo en el corto plazo, de un electorado central estable. Desde la perspectiva de otros partidos relevantes, la desinstitucionalización se evidenciaría en su creciente desinterés por el partido, por ejemplo, al no otorgar al partido ni la posibilidad de formar coaliciones ni de chantaje político.⁵⁵

Como se veía previamente, la durabilidad objetiva se compone de la persistencia y de la adaptabilidad. Un signo de la desinstitucionalización en el primer caso lo es, en el caso más extremo, la desaparición del partido. Aunque esto es lo más radical, también puede haber regresión en este aspecto en los casos de la cancelación de registro a un partido, el cese de liderazgos o en aquellas coaliciones o fusiones donde el partido puede perder su identidad. En el caso de la adaptabilidad, el efecto de la pérdida de esta capacidad se ve en la incapacidad de hacer frente a varios choques externos, ya que un choque, por sí solo, no indica nada.

1.13 El análisis de Pérez Talía

Una propuesta más reciente en el tema de la institucionalización partidista es la que hace Pérez Talía, el cual parte de la definición de Yardimci y Geyikci sobre institucionalización para poder operacionalizar su concepto en indicadores. Al respecto, opina que “El proceso por el cual un partido se establece en términos tanto de patrones integrados de comportamiento como de actitudes, dentro y fuera del partido”.⁵⁶ La propuesta de medición que hace Pérez Talía (con base en estos dos autores) para medir la primera dimensión la explica así:

Para medir el desarrollo organizacional el primer indicador que se utiliza es la fuerza de la membresía partidista y se mide en función de dos fórmulas: una sistémica, que se obtiene de la división entre el total de afiliados a los partidos del país y el número del electorado en general (total de afiliados país / electorado total), y otra partidista, que se obtiene dividiendo

⁵⁵ Robert Harmel; Lars Svásand y Hilmar Mjelde (2016). Party Institutionalization and De-institutionalization: Concepts and Indicators en *ECPR Joint Sessions of Workshops*, Pisa. p. 22.

⁵⁶ Marcos Ernesto Pérez Talía (2017). “La institucionalización partidista y su relación con la calidad de la democracia: Paraguay y Uruguay en perspectiva comparada”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 62 (229), 297-330. p. 303.

el número de afiliados de cada partido entre el electorado total (afiliados de cada partido / electorado total). El segundo indicador es la integridad territorial, medida por la presencia de la organización a nivel nacional a partir de su éxito electoral medido en escaños. El tercer indicador son los recursos financieros, que constituye un indicador clave del desarrollo de la organización y que se mide observando el mecanismo de financiación partidista.⁵⁷

Para Pérez Talia, hay un enraizamiento fuerte del partido en la sociedad cuando la vinculación con la población es persistente; más específicamente, con su electorado. Al respecto tenemos que “la medición es relativamente sencilla, ya que es posible emplear indicadores cuantitativos clásicos, como la volatilidad electoral, la identificación partidaria y la confianza en los partidos políticos”.⁵⁸

A manera de cierre, este autor propone que la institucionalización sea comprendida desde dos dimensiones: una interna y otra externa. El argumento que subyace es que, internamente, cuanto más institucionalizado está un partido, más alto es su nivel de desarrollo organizacional; mientras que, externamente, cuanto más institucionalizado está un partido, más fuertes son sus raíces en la sociedad.

Hasta aquí, es posible observar algunas generalidades en las distintas propuestas de los teóricos. En primer lugar, se puede afirmar que no hay rompimientos significativos entre un estudio y otro, sino, mejor dicho, continuidades. Si bien las críticas y refutaciones entre autores existen, no es menos cierto que son parciales y nunca totales. Quizá el caso más radical de rompimiento entre teorías es el de Levitsky, pero incluso éste no deja de otorgarle la importancia debida a sus predecesores.

En segundo lugar, todos los teóricos coinciden en que se está ante un fenómeno complejo y, por lo tanto, una sola dimensión no es suficiente para dar cuenta de tal. En este sentido, es que todos los autores caracterizan a la institucionalización como un proceso multidimensional. En tercer lugar, la tendencia que se manifiesta en el recorrido por las diversas teorías es el paso de un nivel de abstracción alto del

⁵⁷ *Ibíd.* p. 304.

⁵⁸ *Ídem.*

concepto a uno menor, en el cual es posible establecer indicadores concretos para hacer observable tal fenómeno en los partidos. Para concluir, la mayoría de los teóricos declara que, en la literatura existente sobre el tema, tiende a confundirse la institucionalización de partidos con la del sistema de partidos, lo cual los lleva a aclarar que se trata de fenómenos distintos y que uno no se sigue del otro y mucho menos que uno sea condición para que se dé alguno de los dos.

Capítulo 2

2. De la génesis a la incorporación de MORENA al sistema de partidos mexicano

Este apartado tiene como propósito ofrecer al lector una visión de conjunto de los principales acontecimientos históricos que hicieron posible la aparición del Movimiento de Regeneración Nacional. Si bien el registro formal como partido político nacional de MORENA tiene lugar el 9 de Julio de 2014, el proceso que dio origen al mismo es anterior a esta fecha en la que el Consejo General del Instituto Nacional Electoral (INE) hizo válida su incorporación al sistema de partidos mexicano.⁵⁹ La génesis de dicho movimiento, que años después culminaría en un partido, puede ubicarse en 2005, cuando diversas organizaciones, académicos, intelectuales y políticos afines a Andrés Manuel López Obrador (AMLO) mostraron su rechazo a la solicitud de desafuero iniciada por la Procuraduría General de la República (PGR) contra éste, quien, en ese entonces, se desempeñaba como jefe de gobierno del Distrito Federal (DF).⁶⁰

El intento de desafuero es la culminación de una serie de hostilidades entre AMLO y el entonces presidente de la República Mexicana, Vicente Fox Quesada.⁶¹ Previo al proceso de desafuero, existieron otros conflictos entre el político tabasqueño y el gobierno federal; específicamente, con el partido al cual pertenecía

⁵⁹ MORENA (2014). "Morena recibe certificado de registro como partido político". *Regeneración MX*. Recuperado de <https://regeneracion.mx/morena-recibe-certificado-de-registro-como-partido-politico>. Consultado el 11 de enero de 2020.

⁶⁰ En el mes de abril hubo una serie de acciones como parte del llamado a la resistencia civil pacífica de la cual AMLO era el líder, con el objetivo de no quedar fuera de la contienda por la presidencia de la República. Ejemplo de éstas fueron la condena desde el Congreso por parte de legisladores perredistas a las acusaciones hacia el jefe de gobierno, hasta marchas multitudinarias, siendo la más emblemática la del dos de abril, a la cual, se estima, asistieron más de un millón de personas. Véase Alejandra Lajous (2007). *Vicente Fox: el presidente que no supo gobernar*. Océano de México.

⁶¹ La situación legal de este episodio en la historia de la política mexicana, esencialmente, versa sobre la imputación hecha directamente a AMLO por desacatar una orden judicial que exigía suspender la construcción de una calle hecha en un terreno expropiado unos años antes. Si bien la construcción se detuvo, afirmaba la PGR que se había hecho a destiempo, motivo suficiente para sancionar a AMLO por "abuso de autoridad". Héctor Alejandro Quintanar Pérez. (2015). *Antecedentes, valores e ideología del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA)*. (Tesis de la Maestría en Estudios Políticos y Sociales). Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Fox, tal como fue el predio expropiado en Iztapalapa (el caso del paraje “San Juan”)⁶² y los videos de gente cercana a Obrador incurriendo en actos de corrupción.⁶³ Las hostilidades entre ambos, en el fondo, no eran sino la confrontación entre dos proyectos de nación totalmente distintos: uno de corte neoliberal, impulsado desde la presidencia por el Partido Acción Nacional (PAN) y el proyecto de corte asistencialista puesto en marcha en el D. F. Las tensiones no cesaron, ya que diversas encuestas ubicaban a AMLO como el aspirante presidencial mejor posicionado en intención de voto rumbo a la elección de 2006.⁶⁴

2.1 La formación de un movimiento social de carácter nacionalista bajo la figura de AMLO

Esta serie de desencuentros llegaron a un punto más alto cuando el tabasqueño anunció, de manera formal, su deseo de competir por la presidencia en 2006. Como ya se adelantaba, el incidente del predio expropiado de “El Encino” fue la ocasión perfecta para intentar quitar la inmunidad constitucional a AMLO a través de la denuncia presentada por la PGR y llevada a la cámara de diputados para su aprobación en abril de 2005.

⁶² Tal conflicto se originó a raíz del reclamo de un particular llamado Enrique Arcipreste, quien demandaba al Gobierno capitalino el pago de 1810 millones de pesos, luego de que una juez le diera la razón a éste. El gobierno capitalino se negó a pagar dicha suma, pues, consideraba, representaba un golpe bajo y duro para sus finanzas. El desenlace de este conflicto vino a inicios de 2004, cuando la Secretaría de la Reforma Agraria señaló que el predio pertenecía a la Nación. Véase Alfredo Méndez Ortiz (2003). “Critica Azuela actitudes populistas; niega López Obrador que se presione a la Corte”. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2003/10/28/037n1cap.php?fly=>. Consultado el 3 de enero de 2011.

⁶³ El 3 y 4 de marzo de 2004 se publicaron en los principales noticieros del país dos videos que comprometían la honestidad de AMLO, pues gente cercana a él era exhibida incurriendo en actos de corrupción. Sobre el primer video, se puede ver a Gustavo Ponce Meléndez (secretario de finanzas del DF) despilfarrando grandes cantidades de dinero en Las Vegas. En lo que respecta al segundo video, éste mostraba a René Bejarano (coordinador, en ese entonces, de los diputados locales perredistas) recibiendo sobornos de Carlos Ahumada. En Carolina García (2019). “La época de los video escándalos y el complot de Ahumada, Robles y AMLO”. *El Universal*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/la-epoca-de-los-videoescandalos-y-el-complot>. Consultado el 29 de diciembre de 2019.

⁶⁴ Como ejemplo, se encuentran las encuestas de Parametría, consulta Mitofsky, así como de diversos periódicos nacionales, entre los que destacan *Reforma* y *el Universal*. En Manuel Alejandro Guerrero, & Marco Arellano. (2012). *Campañas negativas en 2006: ¿cómo afectaron el voto?* México: Universidad Iberoamericana.

El solo hecho de que AMLO enfrentara problemas legales lo descalificaba de la contienda electoral, en automático. La respuesta de diversos sectores de izquierda, académicos, intelectuales, políticos y simpatizantes del jefe de gobierno fue la marcha del silencio del 24 de abril de 2005. A propósito de ésta, cabe mencionar que más de un millón de personas, según datos de los organizadores del evento, se concentraron en la capital para exigir el respeto a la democracia y, de manera específica, el respeto a los derechos político-electorales del jefe de gobierno para que pudiese competir como abanderado del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en las elecciones del año siguiente.⁶⁵

El proceso de desafuero terminaría el 5 de mayo con un pronunciamiento de la PGR (confusa para muchos, sobra decir) en el que se señalaba que existía delito; sin embargo, las pruebas aportadas no eran suficientes para ejercer acción penal contra el entonces jefe de gobierno porque no existía una sanción específica en la legislación mexicana para los cargos que se le imputaban. Un mes después de concluido este episodio en el que se intentó llevar AMLO a juicio político, inició el proceso de selección de candidatos al interior de los partidos. En el caso del PRD, la competencia para designar a un candidato a la presidencia fue inexistente, debido a que días antes, Cuauhtémoc Cárdenas declinó en favor de Obrador.

Al iniciar el año 2006, el candidato puntero en la elección presidencial era, sin lugar a duda, el abanderado de la coalición Por el Bien de Todos (CPBT), integrada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD); Partido del Trabajo (PT) y Convergencia; en el segundo lugar se ubicaba el candidato del PAN: Felipe Calderón Hinojosa (FCH) y en un lejano tercer sitio, se ubicaba Roberto Madrazo del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Debido a que los sondeos de opinión y encuestas mantenían en primer lugar en intención de voto a AMLO, no es extraño que éste viera un triunfo casi inminente en la elección de Julio.

⁶⁵ Héctor Alejandro Quintanar Pérez (2015). *Antecedentes, valores e ideología del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA)*. (Tesis de la Maestría en Estudios Políticos y Sociales). Universidad Nacional Autónoma de México. México. p. 326.

En febrero de 2006, hay un giro importante en la contienda por la presidencia de la república, se trató de un ajuste en el equipo de campaña del candidato del PAN. Es justo a partir de este momento cuando comienza la “guerra sucia”, como la denominó la CBT, en contra de la izquierda y, de manera específica, contra el tabasqueño.⁶⁶ Sus efectos no se hicieron esperar y, dos meses antes de la elección, la intención de voto hacia Calderón creció de una forma exponencial, hasta el punto de empatar o rebasar al candidato de izquierda en las preferencias electorales de los mexicanos.⁶⁷ Aunado a la campaña negativa del PAN, se encontraban otra serie de irregularidades que inclinaron la balanza hacia el candidato de la derecha, tales como:

[...] una campaña electoral inicua en la cual Vicente Fox -que debía comportarse como presidente de todos los mexicanos- militó descaradamente en favor de Felipe Calderón, entre otras cosas utilizando cuantiosos recursos públicos para hacer spots contra el “populismo” y a favor de la continuidad, es decir de su candidato. Por su parte, el Consejo Coordinador Empresarial hacía campaña política en contra de AMLO, aun cuando la ley se le prohíbe.⁶⁸

Pese a estas adversidades, AMLO se mostraba confiado en ser el ganador de la contienda. No obstante, los resultados del 2 de julio dieron como ganador al candidato del PAN. A partir de este momento, se puede ubicar otra coyuntura importante en la cual continúan gestándose los primeros cimientos de lo que años después se llamaría MORENA.

Luego de los resultados adversos hacia el candidato de la CBT y del margen de triunfo relativamente inexistente (0.38%) entre el primer y segundo lugar,

⁶⁶ Con la llegada de Josefina Vásquez Mota, Juan Camilo Mouriño y Dick Norris comienzan formalmente las campañas negativas en México; dicha estrategia de campaña tenía la finalidad de hacer crecer electoralmente a FCH mediante la creación de una imagen negativa hacia la coalición de izquierda. Ana Yely Perez Dámazo. (2015). “Consumo de campañas negativas durante la elección presidencial de México en 2006: el papel de la identidad partidista y la sofisticación política”. *Apuntes Electorales*, (35). p. 85.

⁶⁷ Adrián Gimete-Welsh. (2009). *Rumbo a los Pinos en el 2006: los candidatos y los partidos en el espacio público*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades. p. 31.

⁶⁸ Guillermo Zamora (2007) *et al.* *Democracia inconclusa: diagnóstico de un fraude*. México: Jorale Editores. p.70.

comienza el llamado de Obrador hacia sus simpatizantes a la defensa del voto y a manifestarse en contra el “fraude electoral”. Por tal motivo, el 8 de julio AMLO anuncia sus primeras acciones de resistencia contra lo que le parecía una “imposición” en la primera de muchas asambleas informativas. La resolución que de aquí emanó fue el llamado a la resistencia en contra de los resultados y al recuento total de votos.⁶⁹

Bajo este contexto de incertidumbre y crisis política acontece uno de los episodios de resistencia más emblemáticos de los últimos tiempos. Diversas organizaciones, como medida de respaldo al candidato de la CBT, acordaron cerrar el paseo de la reforma, lo cual dio como resultado que el 30 de julio, AMLO iniciara formalmente con un plantón que contó con unos 47 campamentos y, aproximadamente, unos 8 mil simpatizantes, donde, por mes y medio, se llevaron a cabo diversas acciones en apoyo al político tabasqueño. Si bien había simpatizantes de AMLO de todo el país, prevalecía el apoyo de gente que residía en el entonces Distrito Federal. A propósito de este episodio, Alejandra Lajous explica que:

En todos los campamentos delegacionales existía representación del respectivo comité delegacional del PRD. En varios, más bien pocos, había brigadas del PT y de Convergencia.

En algunas partes había representantes de las redes ciudadanas formadas con motivo de la campaña electoral de López Obrador. Algunas de las mayores organizaciones eran la Asamblea de Barrios, el Frente Popular Francisco Villa y la Unión de Colonias Populares. Estaban también presentes las grandes corrientes del PRD, como Izquierda Democrática Nacional, Nueva Izquierda, Unidad y Renovación y el Foro Nuevo Sol. En varios campamentos había representantes de la Revolución blanca.⁷⁰

Las presiones hacia el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) fueron la constante en el mes y medio que duró el bloqueo de reforma. La intención era el recuento total de las boletas y, en los extremos, la anulación de la elección, bajo el argumento de la nulidad abstracta marcada en la constitución, lo

⁶⁹ Entre los intelectuales que respaldaban esta decisión se encontraban pensadores como Fernando del Paso, Sergio Pitol, Juan Villoro, Carlos Monsiváis y Elena Poniatowska.

⁷⁰ Alejandra Lajous. (2007). *Vicente Fox: el presidente que no supo gobernar*. Océano de México, p. 473.

cual fue desechado de inmediato ante la imposibilidad de semejante labor. Las presiones no cesaron, razón por la cual el TEPJF aceptó el recuento parcial de sólo aquellos distritos donde la coalición de izquierda había impugnado. Tal recuento finalizó el 13 de agosto; sin embargo, el resultado se mantuvo y el candidato FCH reafirmó su triunfo.

Al llegar el 5 de septiembre, el TEPJF dio su veredicto sobre la impugnación presentada, la cual desechó por considerar infundadas muchas de las acusaciones de la CBT y, por el contrario, otorgó la constancia de mayoría al candidato del PAN; acto seguido, AMLO, junto con sus simpatizantes, anunciaron el mantenimiento del bloqueo y la manifestación en las afueras del TEPJF ese mismo día.

Aun cuando la CBT perdió la presidencia, los escaños que obtuvo en la cámara de diputados y de senadores hicieron posible que se convirtiera en la segunda fuerza de ambas. En la cámara de diputados pasó de tener 54 escaños en el año 2000 a 127 en 2006 y en la de senadores pasó de 16 a 19. En total, la coalición de izquierda sumaba 160 legisladores en la cámara baja y 36 legisladores en la cámara alta. Ya consolidada como una fuerza parlamentaria, pasó a denominarse Frente Amplio Progresista, con un peso en el Congreso tal que obligaba a cualquier otra fuerza política a tener que pactar todo intento de reforma o iniciativa con ésta.⁷¹ De este modo, quedaba conformado un contrapeso en el ámbito legislativo al gobierno de FCH y uno extrainstitucional con el movimiento de resistencia pacífica de AMLO.

⁷¹ Este frente, en su momento, estuvo integrado por las siguientes personalidades: por los dirigentes de los partidos políticos: Leonel Cota Montaña (Partido de la Revolución Democrática), Alberto Anaya Gutiérrez (Partido del Trabajo) y Luis Maldonado Venegas (Convergencia); los coordinadores parlamentarios en la Cámara de Senadores: Carlos Navarrete Ruiz (PRD), Alejandro González Yáñez (PT) y Dante Delgado Rannau (Convergencia); los coordinadores parlamentarios en la Cámara de Diputados: Javier González Garza (PRD), Ricardo Cantú (PT) y Alejandro Chanona Burguete (Convergencia). Representación Política: Jesús Ortega Martínez, Porfirio Muñoz Ledo, Manuel Camacho Solís e Ifigenia Martínez Hernández; representación de gobernadores: Alejandro Encinas Rodríguez, jefe de Gobierno del Distrito Federal; representación de los presidentes municipales: Jazmín Copete, presidenta municipal de Santiago de Tuxtla, Veracruz; representación de movimientos sociales: Martín Esparza, secretario general del Sindicato Mexicano de Electricistas. El Frente Amplio designó por consenso a Jesús Ortega Martínez como portavoz permanente del Frente Amplio, y a Jesús González Schmal como secretario técnico. En Jorge Jiménez Valtierra (2007). Movimiento Lopezobradorista (Resistencia civil pacífica). *El Cotidiano*, 22(146). p. 96.

Los días y meses posteriores al 5 de septiembre son clave para entender al movimiento que se empezaba a gestar bajo la figura de AMLO. El 15 de septiembre se suscitaría un nuevo choque entre gobierno y “gobierno legítimo”, a propósito del tradicional grito en el zócalo, que no pudo llevarse a cabo por el presidente Fox, ya que simpatizantes de AMLO (incluido éste) se instalaron en este recinto para hacer lo propio. El hecho de que AMLO ocupara la plaza de la Constitución obligó al presidente en turno a trasladarse a Guanajuato. Es en este acto convocado por Obrador cuando más de un millón de delegados de todo el país, en lo que se denominó la Convención Nacional Democrática, nombraron a AMLO presidente legítimo de México y, a su vez, acordaron la toma de posesión para el cargo el 20 de noviembre del mismo año.⁷² Sobre el funcionamiento e integración de esta última, Valtierrez explica que operaba del siguiente modo:

[...] tres comisiones: La Comisión Política Nacional, integrada por Socorro Díaz, Bertha Maldonado, Elena Poniatowska, Jesusa Rodríguez, Federico Arreola, Dante Delgado, Rafael Hernández Estrada, José Agustín Ortiz Pinchetti y Fernando Schutte. Además, formarán parte de esta comisión los miembros de las comisiones organizadoras estatales: la Comisión de Resistencia Civil, integrada por Luis Mandoki, Jesusa Rodríguez, Martí Batres, Guadalupe Acosta Naranjo, Gerardo Fernández Noroña, Layda Sansores, Herón Escobar, Carlos Imaz, Ramón Pacheco y Alfonso Ramírez Cuéllar. La Comisión del Proceso Constituyente, integrada por José Agustín Ortiz Pinchetti, Enrique González Pedrero, Jaime Cárdenas, Ignacio Marbán, Elizur Arteaga, Horacio Duarte, Arturo Núñez, Ricardo Monreal, Leticia Bonifaz, Julio Scherer Ibarra, Juan Ramiro Robledo y Eduardo Beltrán.⁷³

Entre los primeros resolutiveos de este mitin destaca la elaboración de doce puntos a realizar. En noviembre, AMLO lo retomaría y anexaría ocho más para quedar así: 1) elaboración de un nuevo marco constitucional, 2) derecho a la información, 3) oposición al muro fronterizo, 4) vigilancia a los ministerios públicos, 5) combate a la corrupción y a la austeridad republicana, 6) no aumento de

⁷² Omar Franco (2018). “El antes y el después: a 12 años de la presidencia legítima de AMLO”. *Milenio*. Recuperado de <https://www.milenio.com/politica/amlo-llega-presidencia-12-anos-toma-protesta>. Consultado el 16 de enero de 2020.

⁷³ Jorge Jiménez Valtierrez. (2007). Movimiento Lopezobradorista (Resistencia civil pacífica). *El Cotidiano*, 22(146), p. 98.

impuestos, 7) elaboración de un proyecto de egresos para el 2007, 8) precios competitivos, 9) creación de la comisión de la verdad para investigar el caso Fobaproa, 10) aplicación de medidas protectorias, 11) salario justo, 12) protección legal y seguridad social a los trabajadores del sector informal, 13) autonomía sindical, 14) no privatización de la industria eléctrica y petrolera, 15) defensa del patrimonio nacional, 16) establecimiento del Estado de bienestar, 17) cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar, 18) derecho a la educación universitaria, 19) derecho a la salud, 20) ayuda a los más necesitados

En lo que concierne a los 47 campamentos que obstaculizaban el tránsito en reforma, estos fueron removidos entre el 15 y 16 de septiembre, a la par de la celebración de la Convención. A manera de conclusión, puede afirmarse que con la toma de posesión de FCH el 1 de diciembre concluye este primer momento de apoyo y movilizaciones en torno a la figura de AMLO.

2.2 Del movimiento social a la creación de redes ciudadanas (2007-2010)

La Convención Nacional Democrática no concluyó el 16 de septiembre; de hecho, unos meses después, ya en 2007 (del 21 al 25 de marzo) tuvo lugar una segunda. Los temas tratados fueron de diversa índole y, nuevamente, se insistió en la posibilidad de llevar a juicio político a FCH por fraude electoral; del mismo modo, también se elaboró un presupuesto alternativo al elaborado por el ejecutivo que, dicho sea de paso, sirvió de guía al FAP para presionar por más recursos hacia seguridad social. A la par que AMLO hacía contrapeso a las iniciativas del PAN, también lograba ir tejiendo su propia red de apoyo, ya que de los casi 2, 500 municipios existentes en el país, ya en esos nueve meses posteriores a la elección, el ex candidato de las izquierdas decía haber recorrido casi 300 municipios,

logrando afiliar a un número considerable de lo que en ese momento se denominó “representantes del gobierno legítimo”.⁷⁴

En noviembre de ese año, nuevamente se dieron cita los simpatizantes de AMLO y éste en un mitin con el objetivo de frenar la reforma energética que se planeaba desde el ejecutivo. A raíz de esta iniciativa, nació el movimiento por la defensa del petróleo. Unos meses después, el 18 de marzo de 2008, legisladores afines al gobierno legítimo tomaron las tribunas de ambas cámaras con el objetivo de evitar la discusión y aprobación de la reforma enviada por Calderón. Al evitar la discusión y posterior aprobación, AMLO hizo una gira por todo el país explicando el intento privatizador, además de atribuirse el hecho de servir como freno a dicha iniciativa que tildaba de “privatizadora”.

De este episodio de defensa del petróleo destacan, al menos, dos momentos emblemáticos del movimiento: la marcha de las Adelitas hacia el Senado (encabezadas por Claudia Sheinbaum)⁷⁵ y, como ya se explicaba, la toma de las tribunas por parte del FAP en el congreso, si bien no de todos los legisladores, sí los más cercanos a López Obrador.

Hacia el año 2009, AMLO informaba a los medios de comunicación y simpatizantes que contaba con comités regionales y representantes de su movimiento en todos los municipios del país; sin embargo, es hasta 2010 cuando muestra cifras concretas de la fuerza de su organización. “López Obrador presentó un informe de lo que había sido su movimiento desde fines de 2006 y hasta mediados de 2010, periodo en el que había visitado 2 mil 38 municipios del país y

⁷⁴ Elena Poniatowska (2007). “La lucha sigue: segunda Convención Nacional”. *La jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2007/03/25/index.php?section=opinion&article=006a1pol>. Consultado el 2 de febrero de 2020.

⁷⁵ Según cifras de los organizadores, asistieron 17 mil personas reunidas, a su vez, en 38 brigadas ciudadanas. Véase Alma E. Muñoz y Enrique Méndez (2008). “Adelitas, primer contingente para la defensa del petróleo: AMLO”. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2008/10/20/index.php?section=politica&article=005n1pol>. Consultado el 17 de febrero de 2020.

418 municipios indígenas que se rigen por el sistema de usos y costumbres. Su movimiento se conformaba para ese entonces por nueve mil comités territoriales y se habían afiliado dos millones 500 mil personas como representantes del “gobierno legítimo”⁷⁶. De este modo, al contar con una base de apoyo al margen de los partidos políticos, que tradicionalmente lo apoyaban, se aseguraba de tener electores potenciales para 2012.

Luego de haber frenado el intento de reforma energética en 2008, los recorridos por todo lo largo y ancho del país siguieron siendo la constante en la agenda de AMLO. Bajo este contexto, el 21 de marzo de 2009, convocó a una convención nacional de comités municipales del gobierno legítimo; el objetivo de la reunión era fortalecer la estructura organizativa que se iba edificando en torno a López Obrador. Entre sus principales objetivos estaba el poder afiliar a su naciente movimiento una cantidad de personas similar a la que votó por él en 2006.

En este mismo año Obrador reitera sus aspiraciones presidenciales en el zócalo de la ciudad de México ante 800,000 personas. El resultado de dicho mitin fue la puesta en marcha de un nuevo proyecto de nación. Este documento fue difundido nuevamente en la gira que emprendería poco tiempo después por todo el país, con el objetivo de dar a conocer a más personas sus propuestas. La integración de éste giraba en torno a cuatro grandes apartados: el económico, político, social y un apartado dedicado al fortalecimiento de los valores.

Hay varias cuestiones que destacan de este evento. El primero fue la presencia de artistas, intelectuales y la dirigencia nacional de los dos partidos de izquierda que lo venían respaldando hasta ese momento: PT y convergencia. Otro aspecto que merece ser señalado es la ausencia de la dirigencia nacional del PRD, encabezada en ese entonces por la corriente Nueva Izquierda (NI). Al mitin tampoco asistió el jefe de gobierno, lo cual evidenciaba la rivalidad que en ese momento existía por ser el candidato oficial del PRD en 2012.

⁷⁶ Rosendo Bolívar Meza. (2013). El lopezobradorismo: la construcción de un movimiento social y político. *El Cotidiano*, (178). p. 86.

2.3 El PRD: Una crónica de disputa entre corrientes

Para presentar el siguiente apartado es necesario explicar, de manera breve, la conformación del PRD, la cual se da a través de facciones y/o corrientes. Entre éstas, las que históricamente han contado con mayor peso en la historia del PRD son las siguientes: Izquierda Democrática Nacional (IDN); Alternativa Democrática Nacional (ADN); Izquierda social y Nueva Izquierda (NI). Desde su formación al interior del PRD, la constante entre éstas fueron las pugnas por los puestos en la dirigencia nacional y los cargos de elección popular. En 2008 se agudizaron aún más las tensiones, de una forma sin precedentes en la historia del sol azteca.⁷⁷

Volviendo a la pugna al interior del sol azteca, desde el año 2000, los puestos clave en la dirigencia del PRD los ocupaban políticos afines a AMLO; sin embargo, algunas decisiones y acciones tomadas por este como la toma del Paseo de la Reforma en 2006; el bloqueo de la cámara de senadores y diputados en 2008; la creación de redes ciudadanas al margen del PRD y el ascenso de NI a la dirigencia nacional comenzaron a socavar su fuerza y autoridad en el sol azteca. De esta pérdida de autoridad, la principal beneficiada fue la corriente (NI), como se dijo anteriormente. La pugna por la dirigencia nacional llegó a un clímax en la designación del presidente nacional del sol azteca. Sobre la disputa entre corrientes por el control del aparato burocrático del partido, Rosendo Bolívar Meza explica que:

Aunque López Obrador dirigió al PRD de 1996 a 1999, buscó seguir teniendo el control del partido, sobre todo cuando en la elección interna del año 2008 para la renovación de su dirigencia nacional apoyó y promovió la candidatura de Alejandro Encinas, de Izquierda Unida (IU), un bloque de corrientes afines a él, por lo que se enfrentó a la oposición de la corriente NI y su aliada Alternativa Democrática Nacional (ADN), que le eran adversas y que proponían la candidatura de Jesús Ortega, quien finalmente ocupó el cargo por mandato del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación

⁷⁷ Héctor Alejandro Quintanar Pérez. (2015). *Antecedentes, valores e ideología del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA)*. (Tesis de la Maestría en Estudios Políticos y Sociales). Universidad Nacional Autónoma de México. México. p. 381.

(TEPJF) después de un desaseado, cuestionado e impugnado proceso electoral interno.⁷⁸

De acuerdo con los académicos Manuel Larrosa Haro y Javier Santiago Castillo, la fisura entre NI y AMLO, abierta en 2006 con el plantón en reforma, no podía sino hacerse aún más grande. Entre los efectos negativos que tuvieron para la unidad del partido las confrontaciones por la dirigencia nacional en 2008 señalan lo siguiente:

Aunque Alejandro Encinas no renunció al PRD, sí lo hizo al cargo de secretario general que le correspondía por estatuto. Hubo quienes manifestaron su disgusto renunciando al PRD. Así iniciaron un camino sin retorno María Fernanda Campa Uranga, Gerardo Fernández Noroña, Horacio Flores Flores, de la dirección nacional del partido; Ricardo Monreal, senador de la república se pasó al grupo parlamentario del Partido del Trabajo y un sinnúmero de militantes de base.⁷⁹

En medio de esta confrontación, ya en 2009, a propósito de la celebración de elecciones internas para designar candidatos a puestos de elección popular, en esa ocasión, NI decidió no llevar a cabo elecciones internas, siendo el Estado de México y el DF las excepciones. “Para los demás estados de la república se tomaron acuerdos, uno por uno en la comisión política nacional a través de una formula inexistente en el estatuto, pero práctica común con aceptación de casi todas las corrientes a la hora de “repartir” las posiciones: las cuotas de corrientes”.⁸⁰. No es extraño, con este contexto, que en la elección interna del 15 de marzo de 2009 persistieran las acusaciones de fraude, compra de votos y acarreo entre corrientes.

Para el caso del DF, quizá uno de los episodios en los que se manifestó con más fuerza la distancia entre la dirigencia y el tabasqueño (así como políticos y

⁷⁸ Rosendo Bolívar Meza. (2014). El Partido de la Revolución Democrática en crisis: entre la dirigencia de la corriente Nueva Izquierda y la salida de Andrés Manuel López Obrador. *Estudios políticos (México)*, (33), 27-50. p. 30.

⁷⁹ Manuel Larrosa Haro y Javier Santiago Castillo (2011). *Elecciones y partidos políticos en México (2009)*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa (UAM-I). p. 122.

⁸⁰ *Ibid.* p. 124.

corrientes afines a su proyecto) fue el suscitado en torno a la disputa por la candidatura a jefe delegacional en Iztapalapa entre las dos principales corrientes: NI e IU. Al respecto, Toledo y Vela explican que:

Con Jesús Ortega en la dirección nacional del PRD, el enfrentamiento entre López Obrador y NI fue más intenso, al punto que se le intentó expulsar bajo el argumento de haber apoyado al PT y a MC, en detrimento del PRD. Un hecho revelador de ese conflicto fue la candidatura de “Juanito”, en la Delegación Iztapalapa, durante el proceso electoral de 2009: López Obrador pidió a los habitantes de esa demarcación no votar por el PRD y emitir el sufragio a favor del PT, por “Juanito”, para derrotar a la candidata oficial del PRD (Silvia Oliva) y, por esa vía, dejarle el cargo a Clara Brugada. Esa compleja triangulación resultó un éxito y fue un paso más en el escalamiento del conflicto interno y su desenlace.⁸¹

Mientras que AMLO y la Izquierda Unida (IU) apoyaban a Clara Brugada, la facción de la NI hacía lo propio con Silvia Oliva Fragoso. Si bien la primera resultó ganadora de la candidatura, Oliva impugnó el resultado ante el TEPJF, quien, finalmente, dio la razón a la última. Ante la imposibilidad de Brugada de competir en Iztapalapa, AMLO decidió apoyar a Rafael Acosta Ángeles “Juanito” del PT, a cambio de que, una vez ganada la elección, renunciara y Ebrard propusiera a Brugada como jefa delegacional de Iztapalapa. En medio de tensiones y mucha resistencia, al final, éste abandonó el cargo un día antes de que la ALDF aprobara la destitución propuesta por Ebrard.

Entre giras y mítines, Obrador presenta su cuarto informe de gobierno como presidente legítimo de México en el zócalo del D.F, dando como resultado el Plan de la Ciudad de México. Básicamente, en él se llama al pueblo mexicano a votar y, a la par, defender el voto en 2012 por el político tabasqueño (de resultar ganador en la elección interna para designar candidato oficial de la izquierda).⁸²

⁸¹ Ricardo Espinoza Toledo y Juan Pablo Navarrete Vela. (2016). “MORENA en la reconfiguración del sistema de partidos en México”. *Estudios Políticos*, 37, 81-109. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S01851616000056>. p. 95

⁸² En este movimiento participaron, entre otros, la Central de Organizaciones Campesinas y Populares, la Alianza de Tranviarios de México y la Unión de Juristas de México. Rosendo Bolívar Meza (2013). El lopezobradorismo: la construcción de un movimiento social y político. *El Cotidiano*, (178). p. 87.

Si bien el apoyo de los simpatizantes es importante, lo es también el brindado por las organizaciones. Entre éstas destacan el Consejo Nacional de Trabajadores; Dignidad Ciudadana; Cooperativa para Ti; Federación de Cines y medios audiovisuales; Movimientos de Michoacán; la Organización Nacional del Poder Popular y la Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Distrito Federal.

Con estas organizaciones respaldando el proyecto de Obrador, así como su candidatura, no sólo se posicionaba como el político de izquierda más apto para competir en 2012, sino que, a la par, se afianzaba un fuerte brazo electoral previo a los comicios antes mencionados. No pasaría mucho tiempo para que todo este conjunto de organizaciones y redes de apoyo, que fue tejiendo a lo largo y ancho del país en cuatro años, se organizaran formalmente en una asociación civil. De hecho, es un año después cuando esta metamorfosis del movimiento social tiene lugar, hasta transformarse en un partido político.

Durante 2010 y 2011 la crisis al interior del PRD por la celebración de alianzas, para contender en los distintos procesos electorales, persistió. Mientras que políticos identificados con el sector de la NI apoyaban la posibilidad de formar coalición con el PAN, no ocurría lo mismo con los partidarios del gobierno legítimo. El año 2011 también es testigo de la renovación en la dirigencia nacional del sol azteca, aunque contrario al proceso anterior, AMLO prefirió no inmiscuirse y, en cambio, seguir con la labor de difusión de su nuevo proyecto de nación y de promoción de su candidatura por todo el país, motivo por el cual el 21 de marzo de 2011 anunció su intención de competir de manera formal en la siguiente elección de 2012.⁸³

En 2011 tiene lugar otro desencuentro entre Obrador y el PRD; nuevamente, por la estrategia electoral de “los chuchos” sobre la posibilidad de ir en coalición por la gubernatura del Estado de México, bastión del PRI y de donde, casi con seguridad, podría salir el próximo candidato presidencial del mismo. Ya para ese

⁸³ Redacción Excelsior (2011). “AMLO se declara listo para ser candidato presidencial”. *Excelsior*. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/2011/10/02/nacional/772028>. Consultado el 12 de febrero de 2020.

entonces, el PRD y el PAN habían unido fuerzas y habían ganado tres gubernaturas en aquellas entidades donde el tricolor atravesaba por una crisis de legitimidad.⁸⁴ Debido a los resultados positivos que la alianza tuvo, es que la dirigencia del PRD apostaba por competir con el blanquiazul en el Estado de México. La respuesta de AMLO a la posible coalición no se hizo esperar, la cual fue pedir licencia para salir del PRD, en caso de coaligarse ambos partidos.⁸⁵

La estructura de redes ciudadanas que el tabasqueño fue articulando, desde que se proclamó presidente legítimo, comenzaría a operar, de manera formal, en 2011. Se trató de la primera prueba de lo que, un año después, sería la defensa del voto en las elecciones federales. Para la elección de gobernador en el estado de México, la naciente organización se encargó de vigilar las casillas, en la medida de lo posible, en buena parte del total de la entidad.

Al término de la jornada, los resultados no favorecieron al candidato de la izquierda: Alejandro Encinas perdió de manera contundente frente Eruviel Ávila Villegas, candidato del PRI. A raíz de la derrota en el estado de México, la candidatura de AMLO estaba en riesgo debido a que, de acuerdo con Quintanar “En cuanto se consumó el triunfo de Ávila, la cúpula del Sol Azteca y de Nueva Izquierda se lanzaron con todo a culpar a AMLO y a Encinas de la debacle, retomaron la necesidad de discutir la alianza con el PAN en 2012 para frenar el triunfo del PRI y adujeron que Marcelo Ebrard sí estaría dispuesto a aceptar dicha postulación”.⁸⁶

2.4 MORENA asociación civil

⁸⁴ “En 2010 se disputaron 12 gubernaturas, de las cuales el PRD pudo ganar sólo tres, y esto gracias a las alianzas con el PAN: Oaxaca, Puebla y Sinaloa. En Zacatecas la división entre Amalia García y el ex perredista Ricardo Monreal provocó que el PRD perdiera la gubernatura y redujera sus municipios gobernados de 18 a 11. En Hugo Sánchez Gudiño y Gonzalo Farrera Bravo (eds.) (2012). *Partidos Políticos y sucesión presidencial en México 2012*” Universidad Nacional Autónoma de México. p. 133

⁸⁵ Juan Pablo Navarrete Vela (2016). *Ciclos políticos del liderazgo carismático en el Partido de la Revolución Democrática*. Editorial Pagina Seis. p. 206.

⁸⁶ Héctor Alejandro Quintanar Pérez (2015). *Antecedentes, valores e ideología del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA)*. (Tesis de la Maestría en Estudios Políticos y Sociales). Universidad Nacional Autónoma de México. México. p. 455.

El contexto en el cual MORENA formaliza su registro como asociación civil es uno donde la elección presidencial está a nada de realizarse y, del mismo modo, también lo está la elección interna en los partidos de izquierda para designar un candidato presidencial único, pues tanto el PT y Convergencia habían manifestado su intención de ir nuevamente en coalición con el sol azteca. Al inicio de 2012, AMLO no era puntero en las encuestas, ni siquiera segundo. En ese entonces, la intención de voto hacia el candidato de la izquierda lo ubicaba en un tercer lugar, por debajo de Enrique Peña Nieto y el candidato por definir del PAN.

Llegado el año 2011, Morena es registrado como asociación civil ante notario público en el entonces Distrito Federal. A propósito de este acontecimiento, es el dos de octubre cuando, en el auditorio nacional, es presentado el consejo consultivo, cuya integración contaba con la participación de numerosos artistas, académicos e intelectuales; del mismo modo, también quedó integrado un comité ejecutivo nacional.⁸⁷ Debe señalarse que, al momento de concretar su registro como asociación, Morena decía contar con casi cuatro millones de afiliados a los que designaba con el nombre de “protagonistas del cambio verdadero” en todo el país.

EL 18 de noviembre, apenas pasados dos meses de existencia de MORENA como asociación civil, se realizó la elección interna para designar candidato presidencial por la izquierda mexicana, esta vez integrada en la coalición denominada “Movimiento Progresista” (PRD, PT y Movimiento Ciudadano). Nuevamente, AMLO se hacía de la candidatura tras derrotar a su contrincante Marcelo Ebrard. Al propósito de este acontecimiento, Juan Pablo Navarrete Vela explica que:

Para evitar una fractura y que el PRD quedara dividido, se decidió el método de una encuesta para sondear a los militantes y que fuera postulado

⁸⁷ Algunos de ellos fueron Rosario Ibarra, Carlos Payán, José María Pérez Gay, Armando Bartra, Bernardo Bátiz, Rolando Cordera, Arnaldo Córdova, Víctor Flores Olea, Laura Esquivel, Octavio Rodríguez Araujo, Ignacio Marván, David Ibarra, Alfredo Jaliffe, Jaime Cárdenas, Enrique González Pedrero, Adolfo Sánchez Rebolledo, Paco Ignacio Taibo II, Carlos Tello, Enrique Dussel, Ricardo Monreal, Luis Mandoki, Jorge Eduardo Navarrete, Enrique Semo, Jesusa Rodríguez, Laida Sansores, Julio Scherer Ibarra, Rafael Segovia, Bernardo Segura, Federico Arreola y Socorro Díaz Palacios, entre otros. Rosendo Bolívar Meza (2014). “Morena: el partido del lopezobradorismo”. *Polis*, 10 (2), 71-103. p. 77.

el mejor posicionado. López Obrador ganó parcialmente las encuestas, con lo cual, en apariencia recomponía su liderazgo.

Durante la dirigencia de Zambrano se logró un hecho que no ocurrió en la elección de 2006: el líder moral, Cuauhtémoc Cárdenas, apoyó la candidatura de López Obrador, a lo cual también se sumó Marcelo Ebrard.⁸⁸

Al momento de la designación de AMLO como candidato de las izquierdas, se evitaba la fractura del PRD, aunque, como se verá a continuación, dicha unidad fue sólo parcial, e insuficiente para unificar un partido con una débil institucionalización.

La campaña que habría de iniciar en 2012 fue totalmente distinta a la emprendida en 2006. Bajo el discurso de la “republica amorosa”, AMLO recorría el país dirigiéndose no sólo a las clases más desfavorecidas (igual que en 2006), sino que se mostraba más abierto con los empresarios y organizaciones religiosas, sectores anteriormente desdeñados por éste.⁸⁹

Aún como asociación civil, MORENA aglutinó a distintos sectores de la población como campesinos, obreros, jóvenes, migrantes, empresarios, intelectuales y académicos, etc. Como resultado de la vinculación de MORENA con dichos estratos, surgen diversas estructuras de apoyo; la primera, denominada “MORENAJE”, la cual se describe a continuación.

La creación de esta estructura es el producto del vínculo con diversos estudiantes del país (sobre todo, universitarios) y tiene su justificación en el hecho de que, a juicio de este sector, AMLO y sus propuestas de campaña eran los únicos que plantaban soluciones a sus problemas más inmediatos, como el aumento en el presupuesto hacia educación, construcción de más universidades y terminar con los miles de rechazados de cada año en la educación superior. En cuanto a su funcionamiento, dicha red de apoyo se organizaba a través de cuatro grandes

⁸⁸ Juan Pablo Navarrete Vela (2016). *Ciclos políticos del liderazgo carismático en el Partido de la Revolución Democrática*. Editorial Pagina Seis. p. 206.

⁸⁹ *Ibíd.* p. 208.

comisiones. (de organización y vinculación, comunicación y vinculación, finanzas y eventos y análisis y contenidos).

Mientras que la primera se encargaba de vincular y organizar a los estudiantes en las universidades a través de comités, la segunda se encargaba de la difusión del movimiento en páginas web y redes sociales. Por otro lado, la tercera se encargaba de las finanzas y de eventos, mientras que la cuarta comisión tenía el objetivo de abrir espacios de diálogo y participación a través de propuestas de los jóvenes, con el objetivo de que éstas fueran escuchadas.⁹⁰

MORENA cultura fue el nombre para denominar al espacio donde tuvieron cabida distintos actores, cineastas, escritores, cantantes, etc. afines al candidato de la coalición de izquierda. No está de más mencionar que entre las personalidades más importantes que encabezaban esta estructura, estaban Elena Poniatowska, Héctor Díaz Polanco, Paco Ignacio Taibo II, entre otros.⁹¹

Otro importante sector que simpatizaba con el movimiento del tabasqueño provenía de los obreros, organizados todos bajo lo que se denominó “MORENA LABORAL”. Dicho espacio estaba conformado por los más diversos sindicatos del país (sobre todo, de aquellos autodenominados del ala democrática como, por ejemplo, el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME); el de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); de teléfonos; tranviarios, etc. A propósito de este sector, Bolívar Meza explica que:

En el documento en que Morena Laboral expuso sus propósitos, se planteaba terminar con el saqueo de Pemex y la Comisión Federal de Electricidad llevado a cabo por los dirigentes sindicales corruptos; rechazar los contratos de protección patronal; detener las políticas neoliberales impuestas por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN) que han aumentado la desigualdad, la pobreza, la migración y el encono social; crear un frente único contra la reforma laboral del PRI y del PAN; frenar el desmantelamiento del IMSS y del ISSSTE; así como el

⁹⁰ MORENA (2011). “Presenta plan de organización Morena Jóvenes y Estudiantes”. *Regeneración MX*. Recuperado de <https://regeneracion.mx/presenta-plan-organizacion-morenaje/>. Consultado el 1 de marzo de 2020.

⁹¹ MORENA (2011). “Nace MORENA cultura”. *Regeneración MX*. Recuperado de <https://regeneracion.mx/morena-cultura/>. Consultado el 29 de enero de 2020.

establecimiento de un sistema de jubilaciones que garantizara pensiones dignas.⁹²

Continuando con la revisión de las redes ciudadanas de apoyo, toca examinar a MORENA verde, la cual se componía de diversas organizaciones ambientales de todo el país. Cabe destacar que, en materia ambiental, los tres partidos de izquierda coincidían en temas como el rechazo a la minería a cielo abierto, el cultivo de alimentos transgénicos, energías renovables, defensa del agua y se pronunciaban por la revisión de megaproyectos con posible impacto ambiental negativo. El posicionamiento frente a estos temas fue lo que terminó por ganarse la simpatía de diversos luchadores ambientales y organizaciones para que decidieran estructurarse alrededor de esta coalición y, de manera particular, de AMLO.⁹³

Para concluir, cabe mencionar los casos de Morena Internacional y también de ésta y los vínculos con organizaciones campesinas. Al respecto, la primera organización se conformaba, en esencia, de mexicanos residentes en el extranjero. El segundo caso es más complejo, pues fueron muchas las organizaciones campesinas que simpatizaron desde el comienzo de su movimiento con el político tabasqueño. Como producto de este nexo entre campesinos y Morena, surge el plan de Ayala para el siglo XXI, el cual tenía como objetivo rescatar el campo del abandono en que cayó con los gobiernos neoliberales para, de ese modo, devolver la soberanía alimentaria al país.⁹⁴

Bajo esta estrategia de alianzas, el líder de izquierda del movimiento progresista se registró como candidato presidencial el 9 de diciembre de 2011. De los vínculos que mantuvo el movimiento progresista con sectores representativos de la sociedad, destaca el acercamiento con distintos grupos empresariales. De

⁹² Rosendo Bolívar Meza (2014). "Morena: el partido del lopezobradorismo". *Polis*, 10 (2), 71-103. p. 77.

⁹³ MORENA (2012). "5 de junio: Festival «por el Ambiente y la Cultura»: MORENA Verde". *Regeneración MX*. Recuperado de <https://regeneracion.mx/festival-por-el-ambiente-y-la-cultura-morena-verde-2>. Consultado el 16 de febrero de 2020.

⁹⁴ Fernando Luna Hernández., Samuel Gonzales Contreras, & Macimo Modonesi (2019). Las organizaciones sociales frente a la candidatura de Andrés Manuel López Obrador y Morena en 2018. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 3(1), 28-47.

especial importancia es nombrar a Fernando Turner, cuya presencia sirvió para negociar con la Asociación Nacional de Empresarios Independientes o el caso de Armando Guadiana, Alfonso Romo Garza, empresario del agro y casas de bolsa; Marcos Fastlicht, empresario inmobiliario y de la construcción; Miguel Torruco Márques, etc.⁹⁵

2.5 MORENA en las elecciones de 2012

El 30 de marzo de 2012 es el día en que inicia formalmente la campaña de AMLO. En ese momento se ubicaba como tercero en intención de voto, por debajo de la abanderada del PAN Josefina Vázquez Mota y el puntero en las encuestas y sondeos de opinión: Enrique Peña Nieto del Partido Revolucionario Institucional. La campaña de AMLO pronto habría de repuntar y, en cuestión de semanas, lograría ubicarse en segundo lugar en intención de voto.⁹⁶

Con este panorama tan complejo, llegaría la elección del primero de julio, donde nuevamente AMLO perdió, pero, esta vez, por un amplio margen frente a Enrique Peña Nieto. Aun cuando la coalición de izquierda perdió la presidencia, lograron posicionarse como la segunda fuerza política nacional. “La LXII Legislatura, que inició durante 2012, contó con 135 diputados de izquierda, de los cuales 101 iniciaron siendo del PRD, 14 del PT y 20 del Movimiento Ciudadano. En el caso de los senadores, 28 serían de izquierda: 22 del PRD, 5 del PT y una de Movimiento Ciudadano”.⁹⁷

⁹⁵ Raúl Elenes Angulo, Jaime bonilla, Isaac Masri, Enrique Michel Velasco y, más recientemente, Ricardo Salinas Pliego son algunos de los empresarios que asesoraron y sostuvieron la candidatura de AMLO. Véase Jannet López Ponce (2019). “Ellos son los 10 empresarios que respaldan a AMLO”. *Milenio*. Recuperado de <https://www.milenio.com/politica/estos-son-los-10-empresarios-que-respaldan-a-amlo>. Consultado el 3 de marzo de 2020.

⁹⁶ El Observatorio Mexicano de Encuestas Electorales y de Opinión Social (2012). Recuperado de <https://www.opinamexico.org/ELECCION-2012-EN-MEXICO-PREFERENCIAS-CIUDADANAS-Abr-2012-2012-04-b-24.html>. Consultado el 9 de marzo de 2020.

⁹⁷ Rosendo Bolívar Meza (2014). El Partido de la Revolución Democrática en crisis: entre la dirigencia de la corriente Nueva Izquierda y la salida de Andrés Manuel López Obrador. *Estudios Políticos (México)*, (33). p. 32.

Al día siguiente de la elección, AMLO desconocería los resultados y llamaría a la resistencia pacífica en contra de lo que consideraba un nuevo fraude. Una de las primeras medidas que se tomaron para tratar de invalidar la elección fue documentar y exponer, en las principales plazas públicas del país, las inconsistencias y prácticas fraudulentas, como la compra de voto.⁹⁸

La serie de acciones de protesta tomadas contra lo que AMLO consideraba un nuevo fraude se aglutinaron en lo que se denominó el Plan Nacional en Defensa de la Democracia y de la Dignidad de México, con fecha de inicio del 20 de julio y pensada su vigencia hasta el 5 de septiembre, día en que el TEPJF daría una resolución sobre la impugnación presentada por la coalición de izquierda.⁹⁹

Si en los años previos las constantes disputas entre los partidarios de AMLO y la NI no desembocaron en una fractura, las acciones emprendidas por éste y sus partidarios después de la elección terminarían con la salida formal de AMLO de las filas del sol azteca el 10 de septiembre de 2012; sin embargo, para llegar a tal estado de cosas, deberían tener lugar algunos desencuentros más.¹⁰⁰

⁹⁸ El 12 de agosto, en el zócalo del DF, como parte del programa de defensa de la democracia, tuvo lugar el “expo fraude”. La intención era recabar y exhibir al público el testimonio de personas que habían recibido despensas, materiales de construcción, playeras, dinero, monederos de soriana, tarjetas telefónicas y Monex con el fin de apoyar a Enrique Peña Nieto. Véase Rosalía Vergara (2012). “Alista la izquierda “Expo Fraude 2012” para el domingo en el Zócalo”. *Proceso*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/316501/alista-la-izquierda-expo-fraude-2012-para-el-domingo-en-el-zocalo>. Consultado el 1 de marzo de 2020.

⁹⁹ Bajo la demanda de elecciones libres y transparentes, como lo establece el artículo 41 constitucional, destacan en la labor de defensa del voto las siguientes personalidades: César Yáñez, José Antonio Casillas y Adrián Rodríguez. Octavio Romero Oropeza, Gabriel García y Alejandro Esquer, Jesús Ramírez, Emiliano Calderón, Javier Jiménez Espriú, Héctor Díaz Polanco, Paco Ignacio Taibo II, Argel Gómez, Daniel Tovar, Elena Poniatowska, Epigmenio Ibarra, Paloma Saiz, Héctor Vasconcelos, Rafael Barajas y Pedro Miguel. En MORENA (2012) “Plan Nacional Para la Defensa de la Democracia y la Dignidad de México”. *Regeneración*. Recuperado de <https://regeneracion.mx/plan-nacional-para-la-defensa-de-la-democracia-y-la-dignidad-de-mexico/>. Consultado el 27 de febrero de 2020.

¹⁰⁰ Mondragón explica, a propósito de la ruptura, que esta pugna obedece a una “división fundamental”, presente desde los orígenes del partido, que ha opuesto a los partidarios de que la organización se mantenga como un partido–movimiento, participando en elecciones, pero teniendo a la vez «fuertes rasgos y tácticas de los movimientos sociales», y a los partidarios de que evolucione hacia una estructura institucionalizada que acepta sin condiciones las reglas del juego democrático. Más adelante señala que La línea “movimientista” ha estado representada en el partido por Cuauhtémoc Cárdenas, Adolfo Gilly, Rosa Albina Garavito, René Bejarano y Andrés Manuel López

La escisión inminente se reflejó de una manera clara en la reunión cumbre de la izquierda mexicana en Acapulco, Guerrero; en ella se dieron cita dirigentes del PT, de Movimiento Ciudadano y del PRD, aunque esta convención, en realidad, destacó más por la ausencia de AMLO y de Cuauhtémoc Cárdenas.¹⁰¹ Producto de esta cumbre fue la “Declaración de Guerrero”, en ella básicamente se invitaba a la izquierda a unirse en un solo frente para presionar por reformas de tipo social económicas y políticas que hicieran posible el cambio de régimen político. Siguiendo a Rosendo Bolívar Meza se puede concluir de este encuentro lo siguiente:

A partir de esta reunión empezó a quedar claro que comenzaba a ganar terreno la línea más moderada e institucional del PRD, de tendencia antilopezobradorista, encabezada por la corriente NI, al frente de la dirigencia nacional del partido con Jesús Zambrano (que influyó en el PT y Movimiento Ciudadano), que aunque decía que no dejaría sólo a López Obrador en su protesta postelectoral, en realidad estaba más preocupada en no ser rebasada por los acuerdos que el PAN comenzaba a hacer con el PRI y que desembocarían más tarde en el Pacto por México.¹⁰²

2.6 De movimiento social a partido político

Si años antes la disputa por los cargos de elección popular no había desembocado en una escisión total, los acercamientos con los dirigentes del PRI y del PAN en octubre, con el propósito de pactar un paquete de reformas denominadas “estructurales”, sería lo que, finalmente, terminaría por convencer a AMLO de renunciar a las filas del sol azteca el 10 de septiembre de 2012.¹⁰³ Cuando AMLO anunció su salida no exhortó a los perredistas a salirse de éste; sin embargo, en los

Obrador; mientras que los principales portavoces de la línea reformista han sido Jorge Alcocer, “socialistas históricos” como Heberto Castillo y Amalia García, y Jesús Ortega y su corriente de “los Chuchos”. En Steven Johansson Mondragón. (2018). “Morena y el espacio político mexicano/Morena and the Mexican political space”. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, vol 2, no. 20. p. 147.

¹⁰¹ Rosendo Bolívar Meza. (2014). “Morena: el partido del lopezobradorismo”. *Polis*, 10 (2), 71-103. p. 86.

¹⁰² *Ibid.* p. 88.

¹⁰³ Juan Pablo Navarrete Vela (2016). *Ciclos políticos del liderazgo carismático en el Partido de la Revolución Democrática*. Editorial Pagina Seis. p. 206.

hechos así sucedió. Navarrete Vela; Camacho Sánchez y Ceja García explican la renuncia de AMLO a las filas del PRD así:

La renuncia del ex candidato presidencial se puede resumir esencialmente por las siguientes razones: 1. El predominio de la fracción Nueva Izquierda desde 2008 en el CEN. 2. Control de NI en la coordinación en el Senado desde el año 2000 hasta el 2018. 3. El rechazo de NI hacia las acciones postelectorales de López Obrador, primero con el gobierno legítimo y, posteriormente, el Movimiento Regeneración Nacional, A.C. 4. Rechazo de López Obrador hacia el Pacto por México. 5. Limitado margen de maniobra de López Obrador en las estrategias políticas y electorales del PRD.¹⁰⁴

Posterior a la renuncia de AMLO al PRD, el futuro de MORENA se decidió en un congreso nacional y 32 estatales, ocurridos entre el 10 y 11 de noviembre. En este acontecimiento, delegados de las 32 entidades votaron para decidir si ésta permanecía como asociación civil o transitaba hacia un partido político, a lo cual ganó la segunda opción. El 20 de noviembre se celebra su primer congreso nacional, “ocasión en que los delegados de las treinta y dos entidades del país aprobaron los documentos básicos y nombraron a los trescientos consejeros nacionales de la naciente organización, eligiendo a Andrés Manuel López Obrador como presidente del Consejo Nacional y a Martí Batres Guadarrama como presidente del Comité Ejecutivo Nacional”.¹⁰⁵

El año 2013 marca un hito para el movimiento, pues, esencialmente, éste se avoca a dos tareas fundamentales que exige la ley: la afiliación y la celebración de asambleas estatales, las cuales estuvieron encabezadas por AMLO, con fecha del 28 de septiembre al 8 de diciembre. En lo que respecta a la afiliación, ésta comenzó en enero de 2013.¹⁰⁶

¹⁰⁴ Juan Pablo Navarrete Vela, Omar Arturo Camacho Sánchez. y Marco Alexis Ceja García (2017). Formación, liderazgo y desempeño electoral de morena. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 1(18), 11-60, p. 21.

¹⁰⁵ Ricardo de la Peña (2014). Morena antes de su registro. En *Congreso Nacional y V Internacional de Estudios Electorales "Integridad y Equidad Electoral en América Latina"*. MISC.

¹⁰⁶ Redacción Querétaro (2013) “Inicia MORENA su proceso de afiliación”. *El Universal Querétaro*. Recuperado de <https://www.eluniversalqueretaro.mx/politica/17-01-2013/inicia-morena-su-proceso-de-afiliacion>. Consultado el 01 de marzo de 2020.

También en este año ocurrió un choque entre el PRD y Morena (en lo referente a la reforma energética); ambos partidos se oponían a ésta, aunque, en lugar de hacer frente común, cada uno realizó su consulta. Por parte de MORENA, la oposición a dicha reforma culminaría con una manifestación en el zócalo; los motivos por los que AMLO invitaba a sus simpatizantes a participar eran para defender el petróleo y la economía nacional. Entre septiembre y noviembre de 2013, hubo aún algunos acercamientos entre las dirigencias de los dos partidos; sin embargo, una vez más, todo quedó en meras aspiraciones.¹⁰⁷

Al iniciar el 2014, una vez celebradas todas las asambleas estatales, Morena se preparó para celebrar su asamblea nacional constitutiva, la cual se llevó a cabo el 26 de enero de 2014. Aun así, habría de pasar casi medio año para que el Consejo General del INE otorgara el registro a dicho partido. Poco antes de que aconteciera esto, el 9 de abril el INE nombró una comisión, cuya función era dictaminar si tal movimiento cumplía los requisitos para constituirse en partido político. Una vez acaecido todo esto, el 9 de Julio de 2014, el CG votó por unanimidad a favor del registro como partido político nacional.¹⁰⁸

Ya con miras a la elección de 2015, en junio de 2014, Morena anunciaba que contaban con precandidatos para las gubernaturas que se renovarían el siguiente año. Luego de su registro, lo que viene para Morena es seleccionar a sus candidatos para los distintos cargos de representación a través de sorteo. De acuerdo con la Ley General de Partidos Políticos (LGPP), los partidos de reciente creación no pueden competir en coaliciones en la primera elección y deben rebasar un umbral mínimo de votación para poder mantener el registro (aunque este último se exige a todos).

¹⁰⁷ Redacción Sin Embargo (2013). "AMLO exige a EPN consulta nacional sobre Reforma Energética, y anuncia: al Zócalo, el 6 de octubre". *Sin Embargo*. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/22-09-2013/761806>. Consultado el 23 de febrero de 2020.

¹⁰⁸ Rosendo Bolívar Meza (2014). "Morena: el partido del lopezobradorismo". *Polis*, 10 (2), 71-103. p. 95.

Bajo las adversidades que la ley impone, mucho se especulaba sobre el futuro del partido, teniendo varios escenarios sobre la suerte de este en los siguientes comicios. Por un lado, existía un escenario en el que MORENA no lograba superar el umbral, debido al fuerte arraigo de su líder. Por otro lado, entre los escenarios más optimistas, había quienes aseguraban que contaba con la fuerza suficiente no sólo para conservar el registro, sino para colocarse como tercera o cuarta fuerza política nacional sin ninguna dificultad.

2.7 Elecciones intermedias de 2015

En enero de 2015, por conducto del INE, se otorgaron casi 79 millones de pesos a MORENA para las elecciones intermedias. En febrero, se realizaron las elecciones por sorteo para asignar diputaciones plurinominales. Finalmente, en junio de 2015, se llevarían a cabo las elecciones intermedias, donde Morena destacó por consolidarse como la cuarta fuerza política a nivel nacional, sólo por detrás y, de hecho, en detrimento de los electores del PRD.

Sobre los resultados electorales obtenidos por MORENA en su primera elección, destaca que, de las nueve gubernaturas puestas en juego, en ninguna ganó; sin embargo, su desempeño en la Ciudad de México y en la integración de la cámara de diputados merecen mención por varias cuestiones. En primer lugar, en la capital, se consolidó como la primera fuerza, quitándole al PRD la hegemonía por primera vez desde el año 2000. De igual forma, los resultados que MORENA obtuvo fueron de 8.87% del total de la votación nacional (los más altos para un partido de reciente creación en la historia electoral del país). Con 20 diputados, logró destronar al PRD de ser la primera fuerza, además de ganar 5 delegaciones y competir muy de cerca en otras más con el PRD. A nivel nacional, MORENA logró afianzarse 36 escaños. Aunque no pudo hacerse de una gubernatura, MORENA consiguió algunas alcaldías en el país.¹⁰⁹

¹⁰⁹ Juan Pablo Navarrete Vela, Omar Arturo Camacho Sánchez., & Marco Alexis Ceja García (2017). Formación, liderazgo y desempeño electoral de morena. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 1(18). p. 21.

A raíz de estos triunfos y debido al descontento generalizado hacia los partidos políticos tradicionales, MORENA se consolidaría como la cuarta fuerza política a nivel nacional y AMLO como el candidato mejor posicionado de cara a la elección de 2018. Aunado a los resultados, existía, en ese momento, una coyuntura favorable para competir y consolidarse como la primera fuerza nacional; sobre todo por el clima de hartazgo que imperaba hacia el gobierno.

Entre los errores que facilitaron el ascenso de MORENA como oferta política se puede ubicar la falta de transparencia y justicia del gobierno de EPN en casos como la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa; los escándalos de corrupción de su esposa Angélica Rivera por la famosa Casa Blanca; de su secretario Luis Videgaray; los casos de Odebrecht; los miles de muertos de su sexenio, gracias a la continuación de la guerra contra el narco, y el fracaso de las reformas constitucionales que pregonaban como su gran aporte, todo, en conjunto, terminó por deslegitimar a las instituciones públicas y a la clase política.¹¹⁰

¹¹⁰ Jaime Aragón Falomir, Alfredo Edmundo Fernández de Lara Gaitán & Juan Bautista Lucca (2019). Las elecciones de 2018 en México y el triunfo del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). *Estudios Políticos*, (54). p. 8.

Capítulo 3

3. Institucionalización de Regeneración Nacional desde la teoría de Randall y Svásand

En este capítulo se analiza la institucionalización del Movimiento de Regeneración Nacional desde su registro como partido político ante el INE en 2014 hasta 2023. Para su estudio se optó por el modelo analítico de Randall y Svásand, quienes proponen el estudio de la institucionalización desde una óptica multidimensional: actitudinal, estructural, interna y externa. Dicha propuesta analítica comienza con el estudio de los aspectos internos de la institucionalización: la sistematización y la infusión de valor, razón por la cual los siguientes párrafos abordan tales elementos.

Es de utilidad aclarar al lector que el siguiente apartado presenta varias definiciones de sistematicidad, pues los autores aludidos no construyeron una, sino varias a lo largo de sus publicaciones. En el transcurso de los años, Randall junto a Svásand y, posteriormente, de manera individual fueron añadiendo más elementos a su definición original que ayudaran a medir tal dimensión.

3. 1 MORENA en la dimensión de la sistematicidad

La sistematización es la primera categoría analítica que proponen Randall y Svásand para medir el grado de institucionalización. En su estudio de 1999, señalan que “El aspecto estructural de la dimensión interna captura la noción de 'complejidad' de Huntington y la 'sistematicidad' de Panebianco. Por lo tanto, un partido que tiene una red organizativa bastante detallada y en el que las decisiones del partido siguen, al menos, en un sentido formal, los procedimientos establecidos en sus estatutos, se considera altamente institucionalizado”.¹¹¹

Siguiendo esta definición, encontramos tres elementos que destacan de esta primera aproximación hacia la sistematización: la idea de complejidad propuesta por

¹¹¹ Vicky Randall y Lars Svásand (1999). “*Party Institutionalization and the New Democracies*”. Paper for the ECPR Joint Session of Workshops, (26), 1-28. p. 10.

Huntington, la sistematicidad de Panebianco y, finalmente el del acatamiento de las normas por parte de los miembros que conforman el partido, cuestión que se estudiará más adelante.

Como hemos constatado, los aportes teóricos de Huntington y Panebianco también son decisivos en el pensamiento de Randall y Svásand al momento de intentar medir cómo se ha desarrollado un partido en esta dimensión. Del politólogo estadounidense leemos que “Cuanto más compleja es una organización, más elevado es su nivel institucional. La complejidad puede significar tanto la multiplicación de sus unidades organizativas, en el plano jerárquico y funcional, como la diferenciación de varios tipos de esas subunidades”.¹¹²

Este tipo de subunidades a las que se refiere la definición de Huntington se observan en el capítulo cuarto de los estatutos de MORENA, el cual está dedicado a describir la estructura organizativa del mismo. En esencia, ésta contempla subunidades del partido a nivel local como colonias o barrios, el ámbito municipal, el estatal y nacional, en la cual las unidades más pequeñas las constituyen los afiliados o bien, en términos del propio partido, ‘los protagonistas del cambio verdadero’ hasta el órgano de mayor jerarquía: el Congreso Nacional.¹¹³

Además de esto, en la estructura organizativa de Regeneración Nacional, también encontramos comités municipales, distritales, estatales, un Consejo Nacional y un Comité Ejecutivo Nacional.¹¹⁴ Esta serie de divisiones y niveles de autoridad con funciones definidas en los documentos básicos hacen recordar lo que explicaba Panebianco con respecto a la sistematicidad: “La regla es que un partido fuertemente institucionalizado posea una burocracia central desarrollada, un

¹¹² Samuel Huntington (1991). *El orden político en las sociedades en cambio*. Argentina: Paidós. p. 27

¹¹³ MORENA (2022) *Estatutos de Morena*. Recuperado de <https://morena.org/wp-content/uploads/juridico/2022/MRNEST2022.pdf>. Consultado el 1 de septiembre de 2023. p. 8.

¹¹⁴ *Ibid.* p. 5.

aparato nacional fuerte *vis-á-vis* de las organizaciones intermedias y periféricas del partido”.¹¹⁵

Randall y Svásand reformularon su definición de sistematización en 2002 para dejarla así: “Lo que queremos decir con 'sistematicidad' aquí es el aumento en el alcance, densidad y regularidad de las interacciones que constituyen al partido como una estructura. La regularidad implica un grado de rutinización y el desarrollo de convenciones prevalentes que guían el comportamiento”.¹¹⁶

Como observamos, en esta reformulación de su teoría, nuestros politólogos proponen abordar la sistematización a partir de otros tres elementos: la celebración de las convenciones o congresos nacionales, la rutinización de las normas y el ‘alcance’ del partido’, razón por la cual se procederá también a analizar el desarrollo de MORENA en esta serie de indicadores.

El primer elemento que considerará esta investigación es la celebración de congresos nacionales. En el artículo 34 de sus estatutos se lee que “La autoridad superior de nuestro partido será el Congreso Nacional. Se reunirá de manera ordinaria cada tres años, al concluir los procesos electorales federales, y de manera extraordinaria, cuando lo soliciten por escrito la mayoría de los integrantes del Consejo Nacional, el Comité Ejecutivo Nacional o la tercera parte de los consejos estatales”. Más adelante, nuevamente dicen que “El Congreso no podrá contar con menos de mil quinientos ni más de tres mil seiscientos delegados efectivos”.¹¹⁷

Al menos dos puntos aquí son objeto de análisis: el primero que está enfocado a la periodicidad con la que se han realizado los congresos nacionales hasta ahora y el segundo que considera la concurrencia por parte de sus militantes a esos foros de discusión.

¹¹⁵ Angelo Panebianco (1990). *Modelos de Partido: organización y poder en los partidos políticos*. México: Alianza editorial. p. 123.

¹¹⁶ Vickie Randall y Lars Svásand. (2002). “Party institutionalization in new democracies”. *SAGE Publications*, 8(1), 5-29. p. 13.

¹¹⁷ MORENA (2022) *Estatutos de Morena*. Recuperado de <https://morena.org/wp-content/uploads/juridico/2022/MRNEST2022.pdf>. Consultado el 1 de septiembre de 2023. p. 12

De acuerdo con Rosendo Bolívar Meza, un estudioso de MORENA, hasta 2017 se habían celebrado tres congresos y no sería sino unos años después, ya como partido gobernante, que éste volvería a celebrar una convención de este tipo en 2022.¹¹⁸ El primero tuvo lugar en 2012 como asociación civil; otro en 2015 ya como partido político; luego, uno más en 2017 para decidir la estrategia electoral a seguir en los comicios de 2018 y, finalmente, en 2022.¹¹⁹ Para finalizar, es conveniente aclarar que todos los congresos se celebraron con base en los tiempos que marcan los estatutos (cada tres años), a excepción del realizado en 2022, el cual se pospuso por un par de años debido a la emergencia mundial sanitaria por el virus SARS- CoV-2 (COVID-19).

Regresando a la teoría, si bien la celebración de congresos nacionales es un aspecto fundamental en la medición de la sistematización, no es menos cierto que sólo constituye una parte de lo que los teóricos denominan rutinización de normas. No fue sino hasta 2014 cuando Svásand junto a Harmel y Mjelde explicaron un poco más a fondo tal hecho. Para estos politólogos es posible apreciar de manera óptima el acatamiento de las reglas cuando el partido ha regulado momentos muy específicos de su accionar, sobre todo aquellos orientados a la toma de decisiones al interior de éste (además de la celebración periódica de convenciones, cabe recalcar) tales como la nominación de candidatos a cargos de elección popular, la selección de dirigentes y, por último, en las reformas a los estatutos siguiendo los pasos estipulados en los mismos.¹²⁰

En el caso de Regeneración Nacional y, específicamente, sus estatutos, la regulación de candidaturas a puestos de representación popular como indicador propuesto por Svásand para medir la rutinización y acatamiento de normas se

¹¹⁸ Rosendo Bolívar Meza. "Desdibujamiento ideológico y pragmatismo. MORENA en la coalición Juntos Haremos Historia, durante el proceso electoral de 2018." *Revista Mexicana de Opinión Pública* 27 (2019). p. 65.

¹¹⁹ Juan Bautista Lucca. "Teoría y política en la génesis de MORENA como nuevo partido." *Estudios Políticos* 49 (2020).

¹²⁰ Robert Harmel; Lars Svásand, y Hilmar Mjelde (2016). Party Institutionalization and De-institutionalization: Concepts and Indicators en *ECPR Joint Sessions of Workshops*, Pisa. pp. 11-12.

encuentra contenida en el capítulo quinto denominado *Participación electoral*. Los artículos 42 a 46 regulan aspectos tales como los métodos por los cuales se designan candidatos, las funciones de las comisiones electorales, reglas de paridad de género, métodos de impugnación, etc.¹²¹

La segunda variable de la sistematización se relaciona con la existencia y cumplimiento de reglas para elegir a los dirigentes del partido. En este sentido, para nuestro politólogo, un partido que ha regulado la elección de líderes está más institucionalizado en esta dimensión que uno que no la contempla y/o que depende de la voluntad de un solo líder.¹²² Así, por ejemplo, en el artículo 38 de MORENA leemos que:

El Comité Ejecutivo Nacional conducirá a nuestro partido en el país entre sesiones del Consejo Nacional. Durará en su cargo tres años, salvo renuncia, inhabilitación, fallecimiento o revocación de mandato, en que se procederá de acuerdo con el Artículo 40° del presente Estatuto. Será responsable de emitir los lineamientos para las convocatorias a Congresos Municipales; así como las convocatorias para la realización de los Congresos Distritales y Estatales, y del Congreso Nacional. Encabezará la realización de los acuerdos del Congreso Nacional, así como la implementación del plan de acción acordado por el Consejo Nacional. Se reunirá de manera ordinaria una vez por semana, y de manera extraordinaria, cuando lo solicite la tercera parte de los y las consejeros y consejeras nacionales. Se instalará y sesionará con la presencia de la mitad más uno de sus integrantes, y tomará acuerdos por mayoría de los presentes.¹²³

Sobre la conformación de éste, más adelante se lee que son veintiuno los integrantes del comité, quienes deben llevar las funciones que el mismo estatuto les indique. Los secretarios se enlistan a continuación según su jerarquía: presidente;

¹²¹ MORENA (2022) *Estatutos de Morena*. Recuperado de <https://morena.org/wp-content/uploads/juridico/2022/MRNEST2022.pdf>. Consultado el 1 de septiembre de 2023. p. 19.

¹²² En realidad, el tema de la elección de líderes en los partidos no sólo ha preocupado a Randall y Svásand, sino que se encuentra presente en los aportes teóricos de distintos politólogos que han estudiado la institucionalización a lo largo del tiempo. Al respecto, véase el aporte de Natasha Ezrow. (2011). "The importance of parties and party system institutionalization in new democracies". Inglaterra: Briefing Paper of Institute for Democracy & Conflict Resolution y la propuesta de Fernando Bizzarro, Allen Hicken, y Darin Self. (2016). *The V-Dem Party Institutionalization Index: A New Global Indicator (1900-2015)*, 33 pp.

¹²³ MORENA (2022) *Estatutos de Morena*. Recuperado de <https://morena.org/wp-content/uploads/juridico/2022/MRNEST2022.pdf>. Consultado el 1 de septiembre de 2023. p. 13.

secretario general; secretario de organización; secretario de finanzas; secretario de comunicación difusión y propaganda; secretario de educación; formación y capacitación política; secretario de jóvenes; secretario de mujeres; secretario de la diversidad; secretario de indígenas y campesinos; secretario del trabajo; secretario de la producción; secretario de la defensa de los derechos humanos; secretario de estudios y proyecto de nación; secretario de fortalecimiento de ideales y valores morales espirituales y cívicos; secretario de arte y cultura; secretario de la defensa de los recursos naturales; secretario de bienestar; secretario de combate a la corrupción; secretario de cooperativismo, economía solidaria, movimientos civiles y sociales; secretario de mexicanos en el exterior y política internacional.

Las funciones de cada secretaría, aunque múltiples, en su mayoría obedecen a las siguientes actividades: de representación, legal, vínculos con la población, difusión, defensoría de derechos, promoción, organización, fomento, coordinación, seguimiento, etc.

Algunos datos ilustrativos que nos ayudan a ver cómo ha sido el comportamiento de este órgano (desde su creación hasta la actualidad) es que la presidencia se ha renovado cinco veces desde 2012 hasta 2022. En un primer momento, de 2012 a 2015, el presidente fue Martí Batres Guadarrama y la secretaria general Bertha Lujan Uranga; de 2015 a 2017, fue el propio Andrés Manuel López Obrador quien se desempeñó como presidente. Ya en un tercer periodo de renovación de 2017 a 2020, el cargo fue ocupado por Yeidckol Polevnsky, quien también fungió como secretaria general. Luego de estas etapas en la dirigencia, el siguiente miembro en ocupar la presidencia fue Alfonso Ramírez con un mandato de sólo diez meses.¹²⁴ Por último, se encuentra la presidencia de Mario Delgado y en la secretaría general a Citlalli Hernández, quienes se han desempeñado en sus cargos hasta el momento en que se escribe este trabajo.¹²⁵

¹²⁴ Juan Pablo Navarrete Vela (2023). "El liderazgo carismático de AMLO y su influencia en la Cuarta Transformación (4T)." *Korpus 21*. p. 365.

¹²⁵ Cabe mencionar que la dirigencia de estos dos políticos ha sido el único caso excepcional en el que se otorgó una prórroga a un mandato en MORENA, el cual expiraba en agosto de 2023 y, luego

La regulación de las elecciones de la dirigencia partidaria es nodal en el tema de la sistematización; sin embargo, la modificación de los estatutos también es un tema recurrente en el pensamiento de los politólogos europeos. Su preocupación no reside tanto en el hecho de que los documentos básicos sean inmutables, sino que todo cambio debe apegarse a los pasos contenidos y estipulados en los mismos para que sean posibles tales modificaciones. En este sentido, los cambios improvisados o por caprichos de un líder son evidencia de que el partido no posee un mínimo de rutinas formalizadas y, en extremo, es un indicador de que el partido se ha convertido en un instrumento para promover los intereses de una sola persona.

Al respecto leemos lo siguiente:

La rutinización en un partido con reglas formalizadas implica que cuando esas reglas se modifican, los cambios se realizan siguiendo los pasos especificados en los estatutos del partido. Para los partidos cuya rutinización de patrones de comportamiento es de una variedad menos formal, debería aplicarse un criterio similar. Es decir, los patrones rutinizados no deberían cambiar sin ton ni son, por medios que no estén incluidos en los patrones rutinizados, aunque sean informales. Y ciertamente no deberían realizarse a capricho de un líder del partido.¹²⁶

Una vez precisada la importancia de la existencia de reglas formales y el porqué deben observarse esos cambios, si es que los hubiera, ahora corresponde analizar el comportamiento del partido de la 4T en este indicador propuesto por Svásand.

Con base en los planteamientos de este politólogo, es pertinente preguntarse si en Regeneración Nacional existe un espacio dedicado a estipular cómo deben ser las modificaciones a los estatutos o si éstos han sufrido modificaciones en estos años.

Para comenzar, debe determinarse si los documentos básicos de MORENA contemplan algún apartado que regule las modificaciones a estos. Según el artículo

del fallo del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) se alargó dicho plazo hasta octubre de 2024.

¹²⁶ Robert Harmel; Lars Svásand y Hilmar Mjelde, *op. cit.* p. 12.

33 de los estatutos “es facultad exclusiva del congreso decidir sobre las modificaciones a sus documentos cada que se reúnan sus integrantes de manera ordinaria”.¹²⁷

En cuanto a las modificaciones, durante muchos años, los documentos permanecieron sin mayores cambios y no fue sino hasta el 2022 (año del último congreso nacional) en que hubo modificaciones relevantes.¹²⁸ Al menos en un sentido formal, se cumple la propuesta de Svásand sobre cómo medir la sistematización. Si bien es cierto que establecer con exactitud la correspondencia entre reglas formales y cómo operan en la realidad es difícil, sí puede decirse que en este punto el Movimiento de Regeneración Nacional está más institucionalizado que un partido que no tiene reglas escritas o un partido con reglas escritas, pero que difícilmente son acatadas y conocidas por todos.

En síntesis, aun cuando existe un marco normativo que rige, al menos, en un sentido formal, la conducta del partido, el grado de cumplimiento es un tema mucho más complejo de medir, debido a la constante superposición entre realidad y formalidad. Como admite Randall “más allá de un mínimo de similitudes formales, la impresión es que, dentro de muchos partidos políticos, las organizaciones partidarias paralelas operan de manera muy diferente en la práctica”.¹²⁹

¹²⁷ MORENA (2022) *Estatutos de Morena*. Recuperado de <https://morena.org/wp-content/uploads/juridico/2022/MRNEST2022.pdf>. Consultado el 1 de septiembre de 2023. p. 12.

¹²⁸ Entre las principales modificaciones hechas a los documentos destacan las siguientes: el establecimiento de la encuesta como método único para elegir al candidato presidencial, la formación ética y política con carácter de obligatoria de los militantes de MORENA en el Instituto Nacional de Formación Política, en especial para quienes aspiren a ocupar un cargo. Asimismo, se contempla la creación de comisiones de enlace entre el partido y los gobiernos estatales y locales. En cuanto a paridad de género, también se estableció que en todos sus órganos de dirección se constituyan buscando este principio. Para ver a detalle las principales modificaciones véase Diario oficial de la Federación (2022). “Resolución del Consejo General del Instituto Nacional Electoral sobre la procedencia constitucional y legal de las modificaciones a los documentos básicos del Partido Político Nacional denominado Morena, en cumplimiento al Artículo Transitorio Segundo de los Lineamientos aprobados mediante *Acuerdo INE/CG517/2020* así como en el ejercicio de su libertad de autoorganización.” 20 de diciembre de 2022. Recuperado de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5675005&fecha=20/12/2022#gsc.tab=0.

¹²⁹ *Idem*.

El último indicador sobre el que teorizó Randall es el de alcance, aunque su idea se encuentra presente desde sus primeras investigaciones, no fue hasta unos años más tarde cuando, en una ponencia presentada en Japón, expuso de manera más detallada las implicaciones de este indicador. “La noción de alcance se relaciona principalmente con el alcance territorial de la organización del partido, en particular si está principalmente limitada a regiones particulares, o a la ciudad o campo, y si existe un nivel efectivo de sucursales locales”.¹³⁰

De acuerdo con esta definición, MORENA se ubica como un partido de alcance nacional debido a que desde 2018 y luego en 2021, se convirtió en la primera fuerza política del país al gobernar, al día en que se escribe este trabajo, 23 estados y tener presencia en las 32 entidades federativas, además de mayoría en el congreso junto a sus aliados (Partido Verde y Partido del Trabajo).¹³¹

Como sostiene Randall, el otro significado de alcance hace alusión a la presencia del partido entre los diversos sectores de la sociedad. Al respecto, sostiene que

La idea de alcance también incluye el alcance social de la organización del partido o la medida en que se extiende a diferentes sectores de la sociedad, lo que Janda denomina como "pervivencia". Comenzando con los clásicos partidos de membresía masiva socialdemócratas, los partidos en democracias occidentales establecidas típicamente han incluido organizaciones sectoriales, afiliadas o auxiliares para categorías como mujeres, juventud o estudiantes, trabajadores y agricultores.¹³²

Para medir el alcance de MORENA que tiene entre los distintos sectores y estratos, así como organizaciones sociales es de gran utilidad que nos remitamos al periodo de gestación del partido. De acuerdo con Rosendo Bolívar Meza, en el

¹³⁰ Vicky Randall (2006). "Party institutionalization and its implications for democracy" en ponencia presentada en *el International Political Science Association Congress*. Fukuoka, Japón. p. 12.

¹³¹ Las elecciones de 2021 representaron un retroceso para MORENA en la cámara baja, pues perdió la mayoría calificada que habían obtenido en 2018 al pasar de 332 a 292 escaños. Al respecto véase Cristhian Uribe Mendoza. "México Elecciones 2021 (Diputaciones Federales y Estatales, Gubernaturas, Presidencias Municipales, Sindicaturas, Regidurías y Concejalías)." (2021).

¹³² Vickie Randall, *op. cit.* p. 13.

año 2011, fecha en que recién comenzaba a constituirse como asociación civil, el Movimiento de Regeneración Nacional comenzó a desarrollar una estructura por estratos sociales y culturales. De este modo, fueron articulándose distintas asociaciones alrededor del naciente partido como lo fueron MORENA Verde; grupos de jóvenes aglutinados en lo que se conoció como MORENAJE, también había vínculos con artistas, cantantes, actores y escritores que formaban MORENA cultura, asimismo, se concentraron sindicatos de diversa índole para formar MORENA laboral. De igual forma, en los primeros años de vida del partido, se puede constatar el vínculo de éste con organizaciones campesinas, así como de mexicanos que residían en el exterior.¹³³

A manera de cierre, sobre este apartado, podemos afirmar que, de las anteriores definiciones de sistematicidad, contenida en la teoría que fueron desarrollando Randall y Svásand a lo largo de los años, concluimos que son de vital importancia en la medición de la sistematización la existencia de un conjunto de reglas formales e informales conocidas y acatadas por todos los miembros, la presencia de órganos partidarios con funciones definidas en los documentos básicos, la celebración de convenciones o congresos nacionales de forma periódica, la regulación de aspectos clave en la vida del partido tales como la nominación de candidatos a cargos de elección popular, modificaciones a sus estatutos, elección de sus dirigentes y el alcance del partido en sus dos acepciones previamente desarrolladas.

3. 2 La infusión de valor

La dimensión que a continuación se presenta lo constituye la categoría que nuestros politólogos denominan 'infusión de valor'.¹³⁴ Para Randall y Svásand implica lo siguiente:

¹³³ Rosendo Bolívar Meza (2014). "Morena: El partido político del lopezobradorismo." *Polis* 10.2: 71-103. pp. 77-79.

Se refiere a la medida en que los actores y seguidores del partido (ya sea que estén o no dentro de una categoría más formalizada de membresía) adquieren una identificación y compromiso con el partido que trascienden los incentivos más instrumentales o egoístas para la participación. Tiene que ver con el éxito del partido en crear su propia cultura o sistema de valores distintivo y se puede considerar como un aspecto importante de la cohesión del partido. Se trata de un aspecto en el cual los miembros del partido dejan de concebir a éste como un medio y se vuelve un fin.¹³⁵

Luego de esta definición, saltan a la vista varias interrogantes con respecto al partido que estudiamos. En primer lugar, debemos preguntarnos si en MORENA hay un sistema de valores del que habla Randall y Svásand, cuáles son y si existen, qué tan comprometida está la militancia con ellos.

3.2.1 Los valores de Regeneración Nacional

Los valores de MORENA se encuentran contenidos en sus documentos básicos aprobados en la Asamblea Nacional Constitutiva de 2014: los estatutos, la declaración de principios y el programa de acción. En realidad, no se trata de un valor, sino de varios. Aun cuando son múltiples, la presencia de, por lo menos, cuatro está presente en todo momento: el combate a la corrupción, el ejercicio de una democracia participativa, la soberanía nacional y la búsqueda de justicia social.¹³⁶ De hecho, son la base sobre la cual se estructura el Plan Nacional de Desarrollo (2019-2024), el cual, recordemos, es facultad del ejecutivo federal.

¹³⁴ En realidad, dicho término fue empleado y tiene sus orígenes en la sociología de las organizaciones por Selznick y, posteriormente, llevado al terreno de la ciencia política por Steven Levitsky en su estudio acerca del peronismo, el cual se encontraba aglutinado en el Partido Justicialista (PJ). Este autor argumenta que, en la realidad, es posible encontrar partidos que gozan de una gran infusión de valor, pero que son débiles en la dimensión de la rutinización de normas, tal como el partido argentino previamente aludido, razón por la cual debía tratarse a estos fenómenos como algo totalmente distinto, pues, hasta antes de su estudio, era común que los teóricos de la institucionalización dieran por hecho que un alto nivel de infusión de valor se tradujera necesariamente en rutinización de normas y viceversa. Al respecto, véase Steven Levitsky. (1998). *Institutionalization and Peronism: The Concept, the Case and the Case for Unpacking the Concept. Party Politics*, Vol. 4, pp. 77–92.

¹³⁵ Vicky Randall y Lars Svásand (2002). "Party institutionalization in new democracies". *SAGE Publications*, 8(1), 5-29. p. 13.

¹³⁶ En la página uno de los estatutos se lee lo siguiente: "Un cambio de régimen como el que proponemos significa acabar con la corrupción, la impunidad, el abuso de poder, el enriquecimiento

De acuerdo con Alejandro Salgado y María Salgado Meade, en buena medida, la ideología de MORENA proviene de su líder fundacional, quien bajo el lema de la Cuarta transformación y por medio del discurso presidencial y las conferencias matutinas (aunque no exclusivamente) se ha encargado de ir construyendo y difundiendo ese sistema de creencias entre sus simpatizantes y miembros del partido. Para estos autores, la esencia de la 4T incluye principios como la voluntad del pueblo, la justicia social bajo el lema “primero los pobres”, el combate a la corrupción, el señalamiento de los privilegios y la polarización de la sociedad en dos grandes bandos: el pueblo bueno y los conservadores ‘fifis’ como causantes de los grandes problemas nacionales.¹³⁷

Una vez que hemos corroborado que el partido cuenta con un sistema de creencias formalizado es momento de profundizar en la teoría de Randall y Svásand que estudiamos para responder a otra interrogante igual de importante y que tiene que ver con la explicación que Randall y Svásand dan sobre los partidos con una alta infusión de valor. Este hecho nos lleva a la siguiente cuestión.

3.2.2 Factores adicionales en la infusión de valor

En las siguientes líneas trataremos de demostrar que, con algunas especificaciones, MORENA es un partido que goza de una fuerte infusión de valor. Además de la participación y el compromiso de la militancia con el partido y con la ideología que dice representar, existen otros factores que hacen que los miembros valoren a la organización, los cuales tienen que ver, *grosso modo*, por la forma en que fue construido. Este argumento es motivo para indagar en la génesis de MORENA, lo cual se hará a continuación.

Dentro de la teoría de la institucionalización, hay casos de partidos donde la infusión de valor es alta bajo determinadas circunstancias que no necesariamente

ilimitado de unos cuantos a costa del empobrecimiento de la mayoría de la población. Un cambio verdadero supone el auténtico ejercicio de la democracia”. Recuperado de *Estatutos de MORENA*, *op. cit.* p. 1.

¹³⁷ Alejandro Moreno Álvarez y María Salgado Meade. (2023). "Recepción y asimilación de un sistema de creencias: el caso de la 4T en México." *Revista Mexicana de Opinión Pública* 35, p.37.

tienen que ver por completo con el militante, sino con la gestación y estructuración del partido. Por ejemplo, la propuesta de Randall y Svásand sostiene que cuando los partidos están relacionados o representan movimientos sociales, la infusión en sus miembros es alta; sin embargo, no es el único caso. Lo mismo sucede cuando el partido incorpora o representa movimientos religiosos o étnicos. Igualmente, existen otros dos casos: cuando el partido depende de la personalidad de un líder carismático (aunque para la institucionalización en conjunto sea una limitante) y, por último, en el tiempo que llevaban formándose en la oposición.¹³⁸

De entre los casos anteriores, MORENA no representa un movimiento religioso en particular, tampoco a un grupo étnico; sin embargo, el hecho de ser un partido que nació como movimiento social y pasó por una larga etapa como oposición, aunado a la presencia de un líder carismático llevan a deducir que en esta dimensión se encuentra institucionalizado.

La historia de MORENA ineludiblemente se encuentra ligada a su líder fundacional: AMLO. Previo a convertirse en la primera fuerza política del país como lo es desde 2018, el partido atravesó por un largo proceso de formación desde la oposición, el cual puede ubicarse de manera puntual en dos episodios de la historia reciente: la movilización del año 2005 en contra del proceso de desafuero que atravesaba el entonces jefe de gobierno AMLO y que, de fondo, pretendía excluirlo de la contienda electoral de 2006 y en el llamado de Andrés Manuel al desconocimiento de los resultados de la elección presidencial que dio como ganador a Felipe Calderón Hinojosa, y que derivó en un plantón en Avenida Reforma para reivindicar “el gobierno legítimo”.

Antes de constituirse como asociación civil en 2011, el político tabasqueño había recorrido por cinco años todo el país para ir dándole forma a su movimiento e ir sumando miles de protagonistas del cambio verdadero a su organización de cara al proceso electoral de 2012, mismo que también perdió contra Enrique Peña Nieto, candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

¹³⁸ Vicky Randall (2006). "Party institutionalization and its implications for democracy" en ponencia presentada en el *International Political Science Association Congress*. Fukuoka, Japón. pp. 22-24.

Rosendo Bolívar Meza, quien ha estudiado con profundidad la etapa formativa de MORENA, coincide en que el partido nació como un movimiento social cuando dice lo siguiente:

El lopezobradorismo como movimiento social surgió de la crisis político-electoral que resultó del cuestionado proceso electoral de 2006 y, en menor medida, del desaseado proceso electoral de 2012. Las protestas derivadas de los resultados de esas elecciones le permitieron a López Obrador construir un movimiento social. A partir del "gobierno legítimo" y hasta la conformación de Morena como asociación civil, logró mantener una protesta postelectoral organizada a la que después se le fueron agregando otros aspectos como la defensa del petróleo en beneficio de la nación.¹³⁹

El liderazgo carismático de AMLO es el último elemento que explica el por qué MORENA goza de una alta infusión de valor. No es para nadie desconocido el hecho de que el tabasqueño es el líder de facto de Regeneración Nacional. La teoría de la institucionalización de Randall y Svásand nos explica que este tipo de liderazgo fomenta en los simpatizantes una lealtad basada en el carisma; sin embargo, la lealtad que se genera, en la mayoría de los casos, no sobrevive a la muerte de sus líderes, y sólo en algunas excepciones es que el carisma es capaz de institucionalizarse.¹⁴⁰

3.2.3 La infusión de valor en el Movimiento de Regeneración Nacional 2018-2023

En lo que respecta a su etapa de partido gobernante, que va de 2018 a inicios de 2024, es posible observar altos niveles de participación en los eventos donde MORENA convoca a su militancia, aspecto en el que se centra este apartado.

Nuevamente, recalamos que el compromiso con el partido y la participación de los militantes y/o simpatizantes son cruciales en la medición de la

¹³⁹ Rosendo Bolívar Meza. "Morena: El partido político del lopezobradorismo (2014)." *Polis* 10.2: 71-103. p. 96.

¹⁴⁰ El ejemplo con el que ejemplifican este argumento Randall y Svásand lo fue la investigación acerca del PJ de Levitsky. En su estudio, Steven resalta el hecho de que la personalidad carismática de Perón contribuyó a infundir valor a sus seguidores, a tal grado que el partido pudo sobrevivir a su muerte en 1974 y volver con más fuerza en la década de los ochenta, pese a la dictadura que acababa de vivir Argentina. Steven Levitsky. (1998). *Institutionalization and Peronism: The Concept, the Case and the Case for Unpacking the Concept; Party Politics*, Vol. 4, pp. 77–92.

institucionalización en el pensamiento de nuestros autores. Por ejemplo, en su ponencia de 2006, Randall sostiene que “En muchos casos, esta dimensión ha sido alimentada por la extensa participación de activistas y seguidores del partido en una variedad de organizaciones auxiliares, de modo que su apego al partido se ha incorporado en un modo de vida completo”.¹⁴¹

A propósito de la victoria de julio de 2018 de la coalición Juntos Haremos Historia, un año después, ya en 2019, tuvo lugar un evento que logró movilizar a miles de simpatizantes del partido, lo que se ha denominado coloquialmente como el ‘AMLO Fest’. Este tipo de congregaciones donde el simpatizante ha refrendado su apoyo al movimiento encabezado por AMLO tuvo lugar en tres ocasiones: 2019, 2021 y 2023 en el zócalo de la ciudad de México. Se trató de un evento en el cual se aglutinaron entre 500,000 personas de distintos estados en las dos primeras ediciones y cerca de 1,000,000 en el último mitin. Esta serie de reuniones que fueron coordinadas por la oficina de la presidencia de la república tuvieron como objetivo festejar el triunfo electoral de 2018, mostrar avances en diferentes temas de interés público, así como de asumir nuevos compromisos.¹⁴²

Retomando a Steven Levitsky, los momentos de adversidad representan un excelente desafío para medir el grado de compromiso del militante con el partido. Este politólogo, quien desarrolló el concepto de infusión de valor en su estudio de caso del PJ en Argentina y que serviría de referencia a Randall y Svásand, enumeró las dificultades por las cuales atravesó el partido peronista. Por ejemplo, la muerte de su líder en 1974, la represión militar de 1976 a 1983 o el cambio de objetivos y políticas del partido en la década de los ochenta. En el caso de MORENA, es bien sabido que el partido no ha enfrentado escenarios tan extremos como los plateados por este autor; sin embargo, es innegable que en su fase de partido gobernante ha

¹⁴¹ Vicky Randall (2006). "Party institutionalization and its implications for democracy" en ponencia presentada en el *International Political Science Association Congress*. Fukuoka, Japón. p. 22.

¹⁴² Patrick Iber y Humberto Beck. "AMLO y sus contradicciones." *Nueva sociedad* 299 (2022): 57-69. p. 57.

tenido que lidiar con la oposición y la disidencia como cualquier partido que gobierna bajo reglas democráticas lo haría.

Siguiendo el argumento anterior, quizá el mayor desafío al gobierno de AMLO ha sido la marcha que se suscitó el 13 de noviembre de 2022 y luego el 26 febrero de 2023 en contra de la reforma impulsada por éste. Bajo el lema de “El INE no se toca” se congregaron unas diez mil personas de distintos puntos del país en el Monumento a la Revolución para defender la autonomía de este organismo y refrendar su rechazo al gobierno de la 4T. Entre las personas que se dieron cita en la Ciudad de México destacaban algunos líderes opositores como los empresarios Claudio X. González (fundador de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad) y Gustavo de Hoyos, quienes han sido promotores de la coalición entre el Partido Acción Nacional (PAN) y PRI, así como los presidentes de ambos partidos; personalidades del medio académico como José Woldenberg, quien fungió también como primer presidente del ahora extinto Instituto Federal Electoral (IFE). Del mismo modo, también destacó la participación de Margarita Zavala y grupos de la sociedad civil impulsados por empresarios opositores a la 4T como el caso de Unid@s por México.¹⁴³

La marcha convocada por AMLO se llevó a cabo dos semanas después como respuesta a la marcha del 13 de noviembre de 2022 que la oposición había convocado. Asimismo, fue un llamado a los militantes y simpatizantes a festejar el triunfo electoral conseguido cuatro años antes. Al rededor de 1.2 millones de

¹⁴³ Entre los cambios que contemplaba la reforma del ejecutivo destacan los siguientes: No desaparece el INE, cambia de nombre, se llamaría INEC (Instituto Nacional Electoral y de Consultas) que seguirá siendo autónomo; reduce el número de diputados de 500 a 300. Lo mismo pasa con el número de senadores, que pasarán de 128 a 96. Los consejeros del INEC y magistrados del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) serían propuestos por los tres poderes de la Unión y elegidos por medio de voto popular en elecciones abiertas, recortar el número de consejeros del INE de once a siete, financiamiento público a partidos políticos solo para campañas electorales. Asimismo, planteaba una reducción a 30 minutos diarios de propaganda política en radio y televisión, disminución de la participación en una consulta popular de 40 a 33 por ciento para que fuera vinculante. También buscaba eliminar los órganos electorales locales y, para concluir, buscaba implementar el voto electrónico. En Rosa María Ruiz Valles, y José René Rivas Ontiveros (2023). "Reforma electoral e INE en el escenario mediático de México: dos marchas; tres visiones disímbolas." *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación* 198.

simpatizantes se dieron cita en el zócalo para refrendar el apoyo a la 4T y, para fines que a nosotros interesan en esta investigación, dar evidencia del nivel de participación y compromiso de sus simpatizantes.¹⁴⁴

3.3 Autonomía Decisional

La siguiente dimensión que proponen los politólogos para el estudio de la institucionalización lo constituye la autonomía, la cual, a su vez, se explica por un componente interno y otro externo. El aspecto interno explica la autonomía del partido frente a sus miembros, principalmente el líder o líderes, mientras que el segundo aspecto analiza el fenómeno con base en los vínculos que es capaz de establecer con organizaciones y/o actores externos. Por tal motivo la primera parte de este apartado se centra en la autonomía del partido frente a sus líderes y, de manera especial, analiza el papel del liderazgo carismático de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), cuya presencia cuestiona la autonomía de la organización y, a largo plazo, la institucionalización de ésta. Asimismo, la segunda sección de esta dimensión explora la relación de Regeneración Nacional con los actores externos de los que Randall y Svásand hablan.

El interés de estos teóricos por estudiar la autonomía del partido en un plano interno está directamente relacionado con el estudio del liderazgo, pero no de cualquier tipo, sino sólo del que se justifica en el carisma. Dentro de la teoría de la institucionalización partidista, la existencia de un caudillo es indicador de debilidad institucional. Sobre esta aseveración argumentan que “casi por definición el carisma es antitético a la sistematización, y toda institucionalización implica la rutinización del carisma. Cuanto más se basen los partidos puramente en el carisma, más efímeros serán”.¹⁴⁵ Como podemos constatar, se trata de dos fenómenos, los cuales se excluyen mutuamente y aunque hay excepciones donde el carisma juega un

¹⁴⁴ Miguel Ramírez Zaragoza., Alejandro Iván Martínez García y Roberto Orozco (2023). “El INE no se toca”. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 7(2). pp. 152-171.

¹⁴⁵ Vickie Randall y Lars Svásand. (1999). “Party Institutionalization and the New Democracies”. *Paper for the ECPR Joint Session of Workshops*, (26), 1-28. p. 15.

papel positivo en momentos muy específicos en la vida de la organización, la regla es que sólo los partidos que logran institucionalizar el carisma sobreviven a la dimisión, relevo o muerte de su líder.¹⁴⁶

Una vez definida esta dimensión, toca examinar si MORENA presenta un fenómeno como el descrito por los politólogos europeos. Aun cuando la organización que estudiamos ha celebrado cinco elecciones desde 2012 hasta 2022 para renovar a su dirigencia, la realidad es que la máxima autoridad recae en el político tabasqueño. Si bien no es el líder de *iure*, pues no ocupa un cargo formal en el comité ejecutivo nacional (CEN), lo es de *facto*, ya que, entre otras razones, es el líder fundacional.

Rosendo Bolívar Meza, quien ha sido de los pioneros en estudiar la irrupción del Movimiento de Regeneración Nacional en el sistema de partidos mexicano coincide en este punto, sobre el cual explica esto:

En MORENA se cumple lo referente a que los partidos, en su etapa inicial, giran en torno a las ideas, propuestas y decisiones de su fundador, en este caso Andrés Manuel López Obrador, quien ejerce en él un importante liderazgo carismático. Este partido está compuesto por muchas personas que se identifican ampliamente con este líder y con su proyecto.¹⁴⁷

Tanto Randall como Svásand concuerdan que los partidos fundados por líderes carismáticos tienen serios problemas para consolidarse en términos institucionales. Siguiendo su explicación, los partidos que son creados de este modo, la mayor parte del tiempo, tienen un carácter instrumental para su fundador y una vez alcanzados o frustrados sus objetivos, la nascente organización partidaria tiene un futuro incierto. Este argumento lo explican así:

¹⁴⁶ Hay dos excepciones en donde el liderazgo del tipo carismático es positivo para la organización: en sus primeros años de vida del partido y también en la captación de votos en periodos electorales. En Vicky Randall (2006). "Party institutionalization and its implications for democracy" en ponencia presentada en *el International Political Science Association Congress*. Fukuoka, Japón. p. 27.

¹⁴⁷ Rosendo Bolívar Meza (2017). "Liderazgo político: el caso de Andrés Manuel López Obrador en Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)". *Estudios políticos* (México) 42. p. 111.

Cuando los partidos no se pueden construir sobre una base organizativa preexistente e identidad establecida, no es sorprendente que a menudo consistan en vehículos efímeros para individuos políticamente ambiciosos con carisma y/o acceso a los recursos necesarios, o al menos en coaliciones en gran medida oportunistas de tales individuos.¹⁴⁸

Retomando esta definición, prácticamente la génesis de Morena, así como su desarrollo, se explican a raíz de las aspiraciones presidenciales de AMLO. Sobre su origen leemos también que:

El lopezobradorismo como movimiento social surgió de la crisis político-electoral de 2006 y, en menor medida, del desaseado proceso electoral de 2012. Las protestas derivadas de los resultados de esas elecciones le permitieron a López Obrador construir un movimiento social. A partir del “gobierno legítimo” y hasta la conformación de MORENA como asociación civil, logró mantener una protesta postelectoral organizada a la que después se le fueron agregando otros aspectos como la defensa del petróleo en beneficio de la nación.¹⁴⁹

Entre estos elementos que hicieron posible la creación de MORENA como asociación civil ante notario público en 2011, también debemos agregar el interés de AMLO por contar con una base de apoyo propia, lejos de las tres ofertas políticas de izquierda que ya existían -Partido del Trabajo (PT); Convergencia; Partido de la Revolución Democrática (PRD)-, para asegurar su candidatura al interior del PRD y poder competir por la presidencia de la república por segunda ocasión en 2012.

Retomando la teoría de la institucionalización, el elemento del carisma, así como el carácter instrumental que en un inicio tuvo el Movimiento de Regeneración Nacional para cumplir con las aspiraciones presidenciales de su fundador son indicadores de baja autonomía y cuestionan la institucionalización, por lo cual podemos concluir que en esta dimensión el partido goza de menor desarrollo. De hecho, todos los estudiosos del tema Regeneración Nacional coinciden en la limitante que significa su caudillo para lograr dicho proceso. Al respecto, Kathleen Bruhn nos dice lo siguiente:

¹⁴⁸ Vickie Randall y Lars Svåsand. (1999). “Party Institutionalization and the New Democracies”. *Paper for the ECPR Joint Session of Workshops*, (26), 1-28. p. 15.

¹⁴⁹ Vickie Randall y Lars Svåsand, *op cit.* p. 9.

La fundación de Morena (Movimiento Regeneración Nacional) en 2014 refleja de manera crítica el surgimiento del PRD en 1989. Como el PRD, Morena fue creado para canalizar las ambiciones presidenciales de un individuo y estuvo fuertemente marcado por un liderazgo carismático. Como el PRD, pretendía representar a los pobres y defender una “verdadera” democratización de México, bajo la gran bandera de la “Cuarta Transformación” (4T).¹⁵⁰

Además de las limitantes que le impiden al partido gozar de una amplia autonomía decisional y de institucionalización a largo plazo que explica la teoría, debemos agregar otro componente que le da un amplio margen de maniobra y decisión a AMLO: sus ideales y visión política. Por ejemplo, sus propuestas y prioridades como la lucha contra la corrupción y la promoción de políticas de bienestar social influyeron notablemente en los documentos básicos del partido.¹⁵¹ Bajo esta lógica, no es casualidad que buena parte del accionar del partido esté apegada a las ideas y propuestas de su caudillo.

3.3.1 La autonomía decisional en el ámbito externo

De acuerdo con Randall y Svásand, la autonomía decisional también “se refiere a la dependencia del partido respecto a actores externos”.¹⁵² Hay situaciones donde la autonomía de la que goza el partido es casi nula o inexistente. Por ejemplo, explican estos autores, cuando el partido ha sido creado por el gobierno o un régimen es menos probable que sea autónomo. Del mismo modo, existe poco margen de maniobra cuando depende de movimientos, grupos étnicos u organizaciones.

¹⁵⁰ Kathleenn Bruhn (2021). "AMLO y su partido." *Política y gobierno* 28.2. p. 20.

¹⁵¹ Desde 1986 y hasta 2024, el ahora presidente de la república ha publicado diecinueve libros, fruto de una larga trayectoria como político formado en la oposición, donde ha plasmado todos sus ideales políticos y que contienen los valores que MORENA dice representar.

¹⁵² Vickie Randall y Lars Svásand. (2002). “Party institutionalization in new democracies”. *SAGE Publications*, 8(1), 5-29. p. 22.

Esto no quiere decir que para los autores la vinculación entre partidos y organizaciones sea negativo siempre. De hecho, la mayor parte del tiempo es benéfico, pues es esta relación la que lo provee de recursos económicos, materiales, humanos, así como apoyo electoral. Sin embargo, la crítica va más pensada en aquellos casos donde la organización partidaria no es el elemento dominante de la relación. Al respecto explican los politólogos que “donde el partido claramente es el elemento dominante de la relación, un grado de interdependencia puede tener consecuencias muy positivas en términos de ampliar recursos (que podrían ser vitalmente necesarios) en la institucionalización externa.”¹⁵³

En lo que respecta a Regeneración Nacional, en el capítulo sobre sistematización e infusión de valor, ya vimos que no representa a un grupo étnico; sin embargo, a lo largo de su vida partidaria, ha establecido relaciones con organizaciones de diversa índole, motivo por el cual examinaremos si es el elemento dominante como sugiere la teoría.

Hacia el año 2012, el partido de la 4T comenzó a incorporar entre sus filas a organizaciones sociales de todo tipo. El interés del partido en tener una base de apoyo entre jóvenes y estudiantes dio origen a MORENAJE. Asimismo, aglutinó a intelectuales, escritores, músicos, cineastas, etc., bajo la organización denominada MORENA cultura. La estrategia de incorporar a todo tipo de ciudadanos continuó, y los sindicalistas de distintos sectores no fueron la excepción, de tal congregación surgió MORENA laboral.¹⁵⁴ También se fueron agregando otras organizaciones preocupadas por el tema ambiental que dieron como resultado a MORENA verde.

¹⁵³ *Ibíd.* p., 14.

¹⁵⁴ Entre las filas del naciente partido también destacaba la presencia de intelectuales, políticos, científicos, empresarios, líderes sociales, periodistas, etc, como Rosario Ibarra, Carlos Payán, José María Pérez Gay, Armando Bartra, Bernardo Bátiz, Rolando Cordera, Arnaldo Córdova, Víctor Flores Olea, Laura Esquivel, Octavio Rodríguez Araujo, Ignacio Marván, David Ibarra, Alfredo Jaliffe, Jaime Cárdenas, Enrique González Pedrero, Adolfo Sánchez Rebolledo, Paco Ignacio Taibo II, Carlos Tello, Enrique Dussel, Ricardo Monreal, Luis Mandoki, Jorge Eduardo Navarrete, Enrique Semo, Jesusa Rodríguez, Laida Sansores, Julio Scherer Ibarra, Rafael Segovia, Bernardo Segura, Federico Arreola y Socorro Díaz Palacios, entre otros.

Finalmente, entre su base de apoyo, encontramos a MORENA internacional, la cual se integraba básicamente de mexicanos que residían en el extranjero.¹⁵⁵

De acuerdo con Bolívar Meza, en 2018, previo a las elecciones federales, nuevamente se manifestó este fenómeno de adhesión masiva hacia la candidatura de AMLO, tal como fueron los casos de las organizaciones agrarias como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, la Central de Organizaciones Campesinas y Populares, y de la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas, la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos, así como miembros del Movimiento Plan de Ayala Siglo XXI con el objetivo de aportar votos hacia MORENA.

En lo que respecta a los sindicatos, se encontraba la Unión Nacional de Técnicos y Profesionistas Petroleros, el Comité Nacional de Estudios de la Energía, el Sindicato Independiente de Trabajadores del Instituto Mexicano del Petróleo y la Alianza Nacional Democrática de Trabajadores Petroleros. Por otro lado, también destacó la adhesión de movimientos progresistas como el movimiento nacional por la esperanza y redes sociales progresistas.¹⁵⁶

Retomando el argumento de Randall y Svásand, donde el partido no es el elemento dominante de la relación, existe una amenaza para la autonomía, pues la lealtad, así como el liderazgo real del partido, están fuera de éste. Su estudio sobre las democracias recién formadas en el tercer mundo presenta casos donde los partidos están sometidos a la organización que los creó. En estos casos, la organización que le dio vida al partido puede seguir existiendo incluso si éste desaparece.

La formación del Movimiento de Regeneración Nacional y las adherencias masivas de distintas agrupaciones que experimentó tienen su explicación en el

¹⁵⁵ Rosendo Bolívar Meza (2013). "El lopezobradorismo: la construcción de un movimiento social y político." *El Cotidiano* 178: 81-92. p. 89.

¹⁵⁶ Rosendo Bolívar Meza (2019). "Desdibujamiento ideológico y pragmatismo. MORENA en la coalición Juntos Haremos Historia, durante el proceso electoral de 2018." *Revista Mexicana de Opinión Pública* 27: 61-76, p. 68.

respaldo que dieron a la candidatura presidencial del tabasqueño tanto en 2012 como 2018, lo cual descarta que se trate de un partido que haya surgido como brazo político para algún movimiento u organización. De hecho, lo que se observa es que en el proceso formativo que atravesó y previo a ser partido gobernante, ha sido el elemento dominante de la relación, tal como lo sugiere la teoría de la institucionalización

3.3.2 MORENA y su relación con el gran capital nacional

Dentro de los ‘actores externos’ de los que hablan Randall y Svásand también se encuentran agrupaciones que tienen por objetivo representar los intereses del gran capital como lo son las confederaciones o consejos de empresarios. La relación entre estas organizaciones y un partido es compleja por varias razones; sin embargo, la principal, y que más preocupa a nuestros politólogos es que, en muchas ocasiones, el partido suele subordinarse a la élite económica en determinados momentos y bajo determinadas condiciones, las cuales presentaremos a continuación.

De acuerdo con los politólogos europeos, es claro que en los partidos del tercer mundo es muy poco probable que éstos puedan obtener ingresos significativos de la membresía. Esto, aunado al incremento en los costos cada vez más altos de las elecciones, dejan la puerta entreabierta para que las personas con más recursos puedan financiar al partido y, con ello, interferir en la autonomía decisional del mismo.¹⁵⁷

Aunado a esto, en las democracias jóvenes muchos partidos de reciente creación enfrentan problemas para pagar espacios, oficinas, personal, instalaciones y demás elementos necesarios para una competencia electoral efectiva. “Esto ayuda a explicar por qué los políticos de oposición individuales con fuentes sustanciales de riqueza personal a menudo desempeñan un papel dominante en la

¹⁵⁷ Vickie Randall y Lars Svásand. (1999). “Party Institutionalization and the New Democracies”. *Paper for the ECPR Joint Session of Workshops*, (26), 1-28. p. 18.

creación y dirección de nuevos partidos políticos, ya sea en Asia Oriental, América Latina o incluso partes de África tropical".¹⁵⁸

Para el caso del partido que estudiamos, como sugiere la teoría, no se trata de un partido fundado por un empresario o una persona poderosa económicamente hablando, pero existen vínculos y una relación que ha ido evolucionando entre MORENA y el empresariado mexicano. Quien ha estudiado ampliamente la relación entre estos dos actores ha sido Rosendo Bolívar Meza, quien opina que "a diferencia de 2006, en 2012 López Obrador realizó una actividad política menos rija y más propositiva. Destacó su acercamiento con grupos empresariales con los que no había tenido contacto en su primera candidatura".¹⁵⁹

Los primeros acercamientos de López Obrador con la clase empresarial son en 2011 en un intento de intentar ampliar recursos y ganar adherentes al partido que se estaba gestando y, al mismo tiempo, asegurarse de conseguir todo el apoyo posible para las elecciones federales de 2012. Nuevamente este autor explica que:

estos encuentros se dieron a través De la Asociación Nacional de Empresarios Independientes, encabezada Por Fernando Turner, quien se convirtió en el enlace de Morena con los Empresarios. Otra agrupación que se creó con ese fin, por parte del empresario Armando Guadiana, fue Claridad y Participación Ciudadana, que contaba con 700 miembros entre simpatizantes y adherentes. También hubo reuniones con la organización ciudadana Despierta México, alentada por el ex panista coahuilense Alejandro Garza, para quien López Obrador ya tenía presencia en el centro y sur del país, por lo que los empresarios le "estaban abriendo el norte". Como algunos empresarios de esa región del país decían estar hartos de la ineficiencia y corrupción de las administraciones federales panistas, comenzaron a simpatizar con las ideas del candidato de las izquierdas, por lo que se fueron incorporando a Morena.¹⁶⁰

Después de 2012, la brecha que había con ciertos sectores del empresariado mexicano comenzó a borrarse, en buena medida, por la postura más moderada y

¹⁵⁸ *Idem.*

¹⁵⁹ Rosendo Bolívar Meza (2014). "Morena: El partido del lopezobradorismo." *Polis* 10.2: 71-103. p. 81

¹⁶⁰ *Ídem.*

conciliadora que AMLO adoptó con éstos, algo que no sucedió en 2006, por ejemplo.

Para 2018, año de las elecciones federales, el partido nuevamente entraría en una fase de reorganización y ampliación de recursos de sus bases de apoyo. En esta coyuntura se observa cómo sectores de empresarios que anteriormente habían decidido no respaldar la candidatura del político tabasqueño terminan viendo en su candidatura una oferta política menos radical y, con ello, más viable.

Empresarios de 12 entidades del país crearon la agrupación “Con AMLO Unidos Podemos”, que tenía el propósito de apoyar el proyecto de López Obrador y alcanzar las transformaciones que México requería; al mismo tiempo, el grupo buscó obtener nominaciones a puestos de elección, en tanto candidaturas externas a MORENA. Aunque ésta fue una de las pocas organizaciones empresariales que apoyó a López Obrador, cada vez fueron más los empresarios que a título individual y en privado le manifestaron su apoyo, debido, en gran medida, al trabajo que al respecto efectuó el empresario Alfonso Romo.¹⁶¹

La postura de AMLO después de 2018 fue de colaboración con estas agrupaciones empresariales, lo cual dio origen al Consejo Asesor Empresarial, integrado por las siguientes personalidades: Carlos Hank González, presidente de Grupo Financiero Banorte; Bernardo Gómez, copresidente ejecutivo de Grupo Televisa; Ricardo Salinas Pliego, presidente de Grupo Salinas; Olegario Vázquez Aldir, de Grupo Empresarial Ángeles; Miguel Rincón, director de Bio Pappel y Raúl Gutiérrez Muguerza, presidente de Deacero.

Juan Pablo Navarrete es otro estudioso del fenómeno MORENA y reafirma este punto cuando explica que:

en gobiernos como el de Andrés Manuel López Obrador, se puede detallar quiénes están recibiendo contratos y quiénes asumen una posición de confrontación. Por ejemplo, en el sexenio del priista Enrique Peña Nieto, algunos empresarios fueron los privilegiados, como Grupo Higa y OHL, pero en la administración de López Obrador fueron desplazados por otros como “Carlos Slim,

¹⁶¹ Rosendo Bolívar Meza (2019). "Desdibujamiento ideológico y pragmatismo. MORENA en la coalición Juntos Haremos Historia, durante el proceso electoral de 2018." *Revista Mexicana de Opinión Pública* 27: 61-76. p. 68.

Ricardo Salinas Pliego, y Miguel Arredondo de Biopappel [quienes] sobresalen como los hombres de negocios en sus primeros años de gobierno.¹⁶²

A manera de cierre de este apartado, la relación entre el partido movimiento regeneración nacional y el empresariado mexicano no muestra estrictamente el sometimiento del primero al segundo o viceversa. En el enlace entre lo político y lo económico que hemos ido presentando se observa el apoyo del partido al empresariado y viceversa, el cual se materializa en contratos y/o favores. Este enlace con las organizaciones patronales y MORENA cumple dos de los criterios de Randall y Svásand para saber si el partido goza de autonomía decisional hacia el exterior: que el vínculo sea para ampliar los recursos del partido y que éste sea el elemento dominante de la relación.

3. 4 Enraizamiento

La última dimensión que proponen para el estudio de la institucionalización Randall y Svásand es la que denominan enraizamiento, sobre la cual, explican que “se refiere a la medida en que un partido político se instala en el imaginario colectivo y se convierte en un factor que moldea el comportamiento de los actores políticos”.¹⁶³

Unos años más tarde, ya en 2006, Randall daría un poco más de claridad sobre cómo medir esta categoría. Al respecto explicaba que “se podría hacer una distinción inicial entre, por un lado, las actitudes del público en general, según lo indicado por el conocimiento sobre el partido y, por otro lado, el reconocimiento implícito en la conducta de otras instituciones políticas, incluidos otros partidos. Obviamente, un requisito vital para el enraizamiento es el tiempo”.¹⁶⁴

¹⁶² Juan Pablo Navarrete Vela (2023). "El liderazgo carismático de AMLO y su influencia en la Cuarta Transformación (4T)." *Korpus 21*: 353-370. p. 354

¹⁶³ Vickie Randall y Lars Svásand. (1999). "Party Institutionalization and the New Democracies". Paper for the ECPR Joint Session of Workshops, (26), 1-28. p. 21.

De acuerdo con la definición anterior son indicadores de una óptima institucionalización el apoyo electoral al partido, el papel desempeñado en las coaliciones donde ha participado y su longevidad, razón por la cual en este apartado trataremos de determinar en qué medida MORENA los cumple.

Para medir el apoyo electoral que ha recibido el partido debemos remontarnos hasta 2015 por tratarse del primer proceso electoral en el que compitió, ya que, apenas un año antes, había logrado obtener su registro ante el Instituto Nacional Electoral (INE).

En estas elecciones intermedias se renovaron las 500 diputaciones en la cámara baja y también se celebraron elecciones en nueve estados para elegir gobernador. Aunque MORENA sólo alcanzó el 8.87% de la votación nacional y no ganó ninguna gobernatura pudo superar el umbral electoral exigido para conservar su registro sin ningún inconveniente. En cuanto a los escaños que alcanzó en la cámara de diputados, 21 le fueron asignados mediante el principio de representación proporcional y 35 por mayoría relativa. Además, debemos añadir que el partido tuvo sus principales triunfos en la capital del país al ganar cinco de las 16 jefaturas delegacionales, logrando arrebatarse al PRD la mayoría en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF). En términos generales, tras estos comicios, se posicionó como la quinta fuerza política del país.¹⁶⁵

Aunque la votación que obtuvo MORENA fue relativamente baja (comparada con otros partidos como acción nacional o el revolucionario institucional), los números obtenidos ofrecen una variedad de interpretaciones. Una de ellas es la de Juan Pablo Navarrete Vela y Ricardo Espinoza Toledo, quienes explican que “con base en la historia electoral desde 1991, de partidos que han tomado parte por primera vez en contiendas electorales formales, MORENA obtuvo el porcentaje más

¹⁶⁴ Vicky Randall (2006). "Party institutionalization and its implications for democracy" en ponencia presentada en el *International Political Science Association Congress*. Fukuoka, Japón. p. 27.

¹⁶⁵ Juan Pablo Navarrete Vela y Ricardo Espinoza Toledo (2017). "MORENA en las elecciones federales de 2015." *Estudios Políticos (México)* 40, 71-103.

alto en 24 años, superando al PRD en su primera incursión electoral".¹⁶⁶ Ya en 2016 y 2017 MORENA también se presentó a competir; sin embargo, tampoco ganó alguna gubernatura.

3.4.1 Elecciones federales de 2018

En 2018 se celebraron en México las elecciones más grandes hasta ese entonces. Entre los puestos de elección popular que se renovaron estaba la presidencia de la república, las dos cámaras del poder legislativo y, al mismo tiempo, se celebraban elecciones locales en 30 de las 32 entidades federativas.

En estos comicios MORENA se presentó a competir en coalición con el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Encuentro Social (PES). Los números de MORENA tras la jornada electoral fueron arrolladores, pues el partido concentró el 53.19% de la votación nacional. Además de ganar la presidencia de la república, el partido de la 4T se afianzó la mayoría absoluta en el congreso, ya que, entre representación proporcional y mayoría relativa, el partido obtuvo un total de 69 senadores. En cuanto a la repartición de la cámara baja, el partido obtuvo 191 escaños, de los cuales 56 correspondían al PES y 61 al PT, hecho que le valió a MORENA tener en total 306 diputados en la cámara baja.¹⁶⁷

Luego de esta jornada electoral, el partido se convirtió en la primera fuerza política del país. Con este triunfo tan contundente, para Juan Pablo Navarrete Vela se puede hablar de una reconfiguración del sistema de partidos mexicano. Esto lo explican así:

se mantienen tres partidos principales, pero con otro acomodo, en que Morena ahora es la principal fuerza, por lo cual el PRI, el PAN y el PRD quedan desplazados del lugar que mantuvieron cerca de 30 años. En la lucha por los

¹⁶⁶ *Ibid.* p. 31.

¹⁶⁷ Francisco Javier Esteinou Madrid. (2019) "Las elecciones de 2018 y el triunfo de AMLO/Morena." *Revista Argumentos*, (32), no. 89. p. 15.

votantes de izquierda, el PRD perdió votos, militantes, estructura y gobiernos, que ahora pertenecen al Movimiento Regeneración Nacional".¹⁶⁸

Después del triunfo tan contundente como lo fue el de 2018, muchos estudiosos comenzaron a interesarse por MORENA. Las primeras explicaciones que daban a la victoria electoral tan contundente de AMLO y su partido comenzaron a ser atribuidas al clima social de hartazgo y descontento hacia el gobierno de Enrique Peña Nieto y el PRI. Algunos de los episodios como el escándalo de la casa blanca, los gasolinazos o el tema de los normalistas desaparecidos en Ayotzinapa terminaron con la poca legitimidad del gobierno priista.

Enrique Díaz Rodríguez Orestes coincide en esta explicación parcialmente, pero su análisis va más allá y menciona otros dos factores que ayudan a explicar la victoria de MORENA. Al respecto opina que:

Esa fue la función que jugó la confluencia de tres procesos: 1) el desencanto de los votantes con el desempeño de los gobiernos de los partidos tradicionales, que alcanzó su clímax hacia el final del sexenio del mandatario priista Enrique Peña Nieto; 2) la apuesta por la moderación política observable en el tabasqueño a partir de 2009; 3) la asunción de Morena de posturas propias de partidos *catch all* en el proceso electoral de 2018.¹⁶⁹

A estos tres factores que explica Orestes habría que añadir otro que está relacionado con la teoría de la institucionalización: el papel del líder a la hora de movilizar masas. De acuerdo con Randall leemos que:

aunque potencialmente puede ser un obstáculo para la institucionalización del partido en otros aspectos, el liderazgo carismático también puede ser una ventaja para proyectar el partido a un público más amplio, como en el caso del Partido de la Revolución Democrática (PRD) de México bajo el liderazgo de Cuauhtémoc Cárdenas.¹⁷⁰

¹⁶⁸ Juan Pablo Navarrete Vela. (2019). "Desempeño de Morena en la elección presidencial de 2018". *Apuntes Electorales*, Vol. 18, n.º 61, pp. 213-68, p. 257.

¹⁶⁹ Enrique Díaz Rodríguez Orestes (2023). "Factores que determinaron la conversión de AMLO y Morena en una oposición creíble. Un análisis comparado." *Apuntes Electorales* 19.63. 111-148. p. 133

¹⁷⁰ Vicky Randall (2006). "Party institutionalization and its implications for democracy" en ponencia presentada en *el International Political Science Association Congress*. Fukuoka, Japón. p. 27.

Sobre los triunfos que obtuvo el partido en el tema de las gubernaturas en 2018, destaca Veracruz, Morelos Ciudad de México, Tabasco y Chiapas. En los siguientes años, previo a las elecciones intermedias, hacia 2019 se sumarían a la lista de estados gobernados por MORENA Baja California y Puebla.

3.4.2 Morena en los comicios de 2021

Durante estas elecciones se renovaron 15 gubernaturas en los estados de Baja California, Baja California Sur, Campeche, Chihuahua, Colima, Guerrero, Michoacán, Nayarit, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tlaxcala y Zacatecas. De estos estados, MORENA junto a sus aliados, -PT y Partido Verde Ecologista de México (PVEM)- obtuvo el triunfo en nueve estados.¹⁷¹ Sobre su desempeño en el ámbito legislativo, MORENA obtuvo 198 diputaciones, mientras que sus aliados consiguieron 80, de los cuales 43 pertenecían al PVEM y 37 al PT.

El balance de esta elección fue que, aunque el partido de la 4T se mantuvo como la primera fuerza política del país, perdió terreno en el Congreso, lo cual se tradujo en la pérdida de la mayoría calificada de la cual gozaba en 2018. Otro aspecto interesante de este proceso es lo que argumenta Martha Elisa Nateras González y José Luis Palacios Arzate, quienes sostienen que “un número importante de electores optaron por no votar a favor de este partido. La alianza “Va por México” volvió competitivos al PAN y al PRI ante MORENA; sin embargo, no lograron alcanzar la mayoría en el congreso federal”.¹⁷²

Hacia el año 2022 se sumaron a los estados gobernados por el Movimiento de Regeneración Nacional Hidalgo, Oaxaca, Quinta Roo y Tamaulipas. En 2023, MORENA se quedó con el estado de México, mientras que en Coahuila perdió, lo

¹⁷¹ Instituto Nacional Electoral. “Elecciones 2021”. *INE*. Recuperado de <https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/elecciones-2021/>. Consultado el 8 de octubre de 2023.

¹⁷² Martha Elisa Gonzalez Nateras y José Luis Palacios Arzate (2021). "Resultados electorales el Estado de México en el proceso electoral 2021: ¿por qué MORENA no siguió la misma tendencia ganadora que en todo el país?" *Regiones y Desarrollo Sustentable* 21.42. p. 216.

cual lo posiciona como el partido con más entidades gobernadas con un total de 23 de cara a los comicios de 2024.¹⁷³

3.4.3 Las coaliciones en la teoría de la institucionalización como indicador de enraizamiento

En el año 2016, Svásand profundizaría más sobre el tema del enraizamiento. Según este autor, un partido está institucionalizado hacia el exterior cuando comienza a ser relevante para la dirigencia de otros partidos, ya que también lo perciben como una institución, al respecto leemos que:

Los líderes de otros partidos podrían demostrar sus percepciones sobre el nuevo partido directamente en declaraciones a los medios, o indirectamente alterando sus propios programas u otras formas que indiquen un mayor potencial de chantaje o de coalición del nuevo partido.¹⁷⁴

En el caso de MORENA, hacia 2018, fueron dos los partidos que se interesaron por formar coalición con él como el PT y el ahora extinto PES de corte conservador y evangélico. Para 2021 desaparecería Encuentro Social y su lugar como aliado de la 4T sería tomado por el partido Verde. En esta alianza se cumple lo referente a la propuesta de nuestros autores sobre que los partidos que gozan de institucionalización en esta dimensión no pueden ser ya ignorados por otros y se vuelve necesaria la negociación entre partidos con potencial de chantaje y el partido dominante como lo es MORENA.

3.4.4 Longevidad del Partido

La idea de longevidad del partido como último indicador de enraizamiento se encuentra presente en Randall y Svásand desde sus primeros aportes teóricos. Al respecto dicen lo siguiente:

¹⁷³ Instituto Nacional Electoral. “Procesos Electorales Locales 2023”. *INE* Recuperado de <https://www.ine.mx/procesos-electorales-locales-2023/e>. Consultado el 19 de enero de 2024.

¹⁷⁴ Robert Harmel; Lars Svasand y Hilamr Mjelde (2016). Party Institutionalization and De-institutionalization: Concepts and Indicators en ECPR Joint Sessions of Workshops, Pisa. p. 13.

El enraizamiento del partido es final y principalmente una función de la longevidad, la capacidad del partido para sobrevivir con el tiempo. Ya hemos discutido las severas limitaciones organizativas que enfrenta la gran mayoría de los partidos en las circunstancias de la transición democrática. Además, muchos no han disfrutado de una existencia larga, y mucho menos ininterrumpida, aunque hay importantes excepciones”.¹⁷⁵

Entre más longevos son los partidos, es más probable que sobrevivan a largo plazo, cosa que no ocurre con frecuencia en los de reciente creación. La edad cronológica de la organización es un indicador vital para determinar si se encuentra enraizado, pero también lo es la adaptabilidad que puede tener al resistir y sobreponerse de lo que Svásand denominó choques (escisiones, relevo del líder o líderes, o disputas entre facciones).

Siguiendo la lógica de nuestros autores, el Movimiento de Regeneración Nacional es un partido relativamente joven en el sistema político y de partidos, de la capacidad que tenga para adaptarse a los choques que se mencionan dependerá su existencia a largo plazo.

¹⁷⁵ Vicky Randall (2006). "Party institutionalization and its implications for democracy" en ponencia presentada en *el International Political Science Association Congress*. Fukuoka, Japón. p. 23.

Conclusiones

Con el triunfo del Movimiento de Regeneración Nacional en las elecciones federales de 2018 culminan doce años de resistencia pacífica encabezada por AMLO. El naciente partido de López Obrador, que originalmente fue creado para respaldar sus acciones de protesta contra el resultado del proceso electoral de 2006, también serviría para respaldar su candidatura en las últimas dos elecciones federales. Entre los estudiosos de MORENA, existe la opinión generalizada de que, cuando menos, son tres los factores que contribuyeron a hacerlo el partido dominante en la actualidad: la pérdida de legitimidad en las ofertas políticas del PAN y el PRI, producto del papel desempeñado en sus últimas administraciones; la moderación en el discurso y en la estrategia política de AMLO y, finalmente, la implementación de una maniobra electoral frecuente en los partidos *catch all*: la incorporación entre sus filas de militantes y organizaciones de diversa índole, lo cual desembocaría en la pérdida de identidad y valores característicos de los partidos de izquierda y, a la par, en un desplazamiento hacia el centro del espectro ideológico.

Asimismo, es muy común encontrar argumentos que señalan la nula o inexistente institucionalización del partido debido a que, en su etapa de gestación, sirvió para cumplir con las aspiraciones presidenciales de su líder. Sin embargo, los resultados de esta investigación sugieren y, de hecho, contravienen la opinión generalizada de la falta de consolidación en términos institucionales del partido de la 4T. De hecho, los hallazgos de este estudio sugieren que MORENA actualmente atraviesa por un proceso institucional. Si bien es cierto que la presencia de un liderazgo fuerte dentro cualquier organización partidaria es la principal limitante para institucionalizarse, también es cierto que, desde su génesis y hasta 2024, el Movimiento de Regeneración Nacional ha mostrado características propias de partidos institucionalizados. Por ejemplo, en la sección dedicada a la sistematización, este cumple con los requisitos formales, propios de cualquier organización partidaria que se afirma como institucionalizada. En este sentido, el

partido de la 4T ha celebrado convenciones nacionales con regularidad, también cuenta con documentos básicos que rigen aspectos cruciales de su vida interna, tales como reglas para elegir candidatos a cargos de elección popular, dirigentes, todo esto aunado a que las modificaciones a los estatutos también han sido realizados acorde a los tiempos y formas establecidas.

Al observar al partido desde una teoría en específico, la opinión generalizada de que este no goza de institucionalización se torna cuestionable. Además de Regeneración Nacional cumple, en términos formales, con un mínimo de reglas internas habría que añadir que, en la dimensión que Randall y Svásand denominan infusión de valor, también es posible constatar que presenta avances significativos. De acuerdo con los resultados obtenidos en esta dimensión, es posible probar que posee un sistema de valores bien delimitado y que la identificación del militante con estos es alta. De hecho, el partido ha fomentado entre su militancia un fuerte arraigo a sus principios, motivado, en buena medida, por su líder fundacional. No obstante, la tarea que queda aún por resolver es observar cómo se comportaría en esta dimensión una vez que el líder de *facto* ya no sea la máxima autoridad, lo cual es un elemento que el propio factor tiempo responderá.

Retomando la propuesta analítica de los politólogos europeos, concluimos que, en la tercera categoría, el partido es autónomo frente al exterior, pues, a lo largo de su existencia, ha establecido vínculos con diversos actores, organizaciones, y movimientos sin comprometer su capacidad y margen de decisión. En lo que respecta a la autonomía en un plano interno, el partido aún tiene la tarea pendiente de probar que es independiente de la autoridad de AMLO y, con ello, superar su calificativo de mero partido instrumental y carismático.

Para concluir, en cuanto a los resultados obtenidos en el último indicador denominado enraizamiento, MORENA cumple, en buena medida, con los requisitos para ser considerado como un partido con un amplio desarrollo dentro de esta categoría, ya que, con base en los procesos electorales donde ha competido, ha mostrado apoyo electoral masivo, que difícilmente podría recibir otro partido con una débil institucionalización. En lo que respecta al potencial de chantaje o coalición,

cumple con lo referente a que los partidos satélites se ven obligados a negociar con el dominante. En lo que concierne a longevidad, como último indicador de enraizamiento, quedan muchas dudas que sólo el tiempo y la adaptabilidad que pueda desarrollar son capaces de resolver.

En un inicio, la hipótesis de este trabajo sostenía que MORENA atravesó por un proceso de institucionalización desde el año 2011 hasta el 2018, que es cuando logra convertirse en partido dominante y gobernante. No obstante, la aplicación de la teoría de Randall y Svásand obligan a repensar dicha hipótesis, pues el concepto es multidimensional y complejo de medir. De hecho, todos los autores que han teorizado sobre el fenómeno institucional han propuesto varios indicadores para dar claridad sobre este tema poco estudiado en la ciencia política. Lo que se debe concluir de esta investigación es que MORENA no atravesó, sino que, de hecho, sigue atravesando por un proceso de institucionalización, el cual, en última instancia, dependerá de la capacidad que el partido tenga para trasladar el carisma del cual goza AMLO a mecanismos más estables, típicos de partidos consolidados en términos institucionales.

En el Movimiento de Regeneración Nacional encontramos un caso *sui generis*, pues presenta particularidades de partidos que están institucionalizados y de otros que no. Definitivamente, la institucionalización de la autoridad de la gracia de López Obrador aún es tarea pendiente del partido en su conjunto. Generalmente, la regla en la teoría es que el carisma es un elemento difícil de transferir, ya sea a otra persona o a la organización como tal, en la capacidad que tenga para resolver esto reside su supervivencia a largo plazo. El último hallazgo de este trabajo establece que debe tratarse a este proceso no como un todo, sino como un concepto, que, dada su naturaleza compleja, requiere descomponerse en partes para determinar en qué medida una organización partidaria es estable en función de una teoría y sus respectivos indicadores.

Bibliografía

- Álvarez Moreno A. y Meade Salgado M. (2023). "Recepción y asimilación de un sistema de creencias: el caso de la 4T en México." *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 35.
- Aragón Falomir J., Fernández de Lara Gaitán A. E. y Bautista Lucca J. (2019). Las elecciones de 2018 en México y el triunfo del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). *Estudios Políticos*, (54).
- Basedau, M. y Stroh, A. (2008). *Measuring Party Institutionalization in Developing Countries: A New Research Instrument Applied to 28 African Political Parties*. Alemania: German Institute of Global and Area Studies.
- Bizzarro, F., Hicken, A., y Self, D. (2016). *The V-Dem Party Institutionalization Index: A New Global Indicator (1900-2015)*, 33 pp.
- Bolívar Meza R. (2014). El Partido de la Revolución Democrática en crisis: entre la dirigencia de la corriente Nueva Izquierda y la salida de Andrés Manuel López Obrador. *Estudios políticos (México)*, (33), 27-50.
- Bolívar Meza Rosendo (2019). "Desdibujamiento ideológico y pragmatismo. MORENA en la coalición Juntos Haremos Historia, durante el proceso electoral de 2018." *Revista mexicana de opinión pública* 27: 61-76, p, 65.
- Bolívar Meza, Rosendo (2013). "El lopezobradorismo: la construcción de un movimiento social y político." *El Cotidiano* 178: 81-92,
- Bolívar Meza, Rosendo (2014). "Morena: El partido del lopezobradorismo." *Polis* 10 (2): 71-103.
- Bolívar Meza, Rosendo (2014). "Morena: El partido político del lopezobradorismo." *Polis* 10.2: 71-103.

- Bolívar Meza, Rosendo (2017). "Liderazgo político: el caso de Andrés Manuel López Obrador en Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)." *Estudios Políticos* (México) 42.
- Bruhn, Kathleenn (2021). "AMLO y su partido." *Política y gobierno*. 28.2.
- Dámazo Pérez. A. Y. (2015). "Consumo de campañas negativas durante la elección presidencial de México en 2006: el papel de la identidad partidista y la sofisticación política". *Apuntes electorales*, (35).
- Daza, J. D. (2005). "La institucionalización partidista. Una propuesta de abordaje de las estructuras organizativas partidistas". *Estudios Políticos*, (27), 103-127. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/estudios-politicos/article/view/1352/1397>.
- De la Peña Ricardo (2014). Morena antes de su registro. En *Congreso Nacional y V Internacional de Estudios Electorales "Integridad y Equidad Electoral en América Latina"*. MISC.
- Diario Oficial de la Federación (2022). "Resolución del Consejo General del Instituto Nacional Electoral sobre la procedencia constitucional y legal de las modificaciones a los documentos básicos del Partido Político Nacional denominado Morena, en cumplimiento al Artículo Transitorio Segundo de los Lineamientos aprobados mediante *Acuerdo INE/CG517/2020* así como en el ejercicio de su libertad de autoorganización". 20 de diciembre de 2022. Recuperado de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5675005&fecha=20/12/2022#gsc.tab=0.
- El Observatorio Mexicano de Encuestas Electorales y de Opinión Social (2012). Recuperado de <https://www.opinamexico.org/ELECCION-2012-EN-MEXICO-PREFERENCIAS-CIUDADANAS-Abr-2012-2012-04-b-24.html>. Consultado el 9 de marzo de 2020.
- Esteinou Madrid, Francisco Javier (2019). "Las elecciones de 2018 y el triunfo de AMLO/Morena."
- Ezrow, N. (2011). "The importance of parties and party system institutionalization in new democracies". Inglaterra: *Briefing Paper of Institute for Democracy and Conflict Resolution*.

- Franco O. (2018). "El antes y el después: a 12 años de la presidencia legítima de AMLO". *Milenio*. Recuperado de <https://www.milenio.com/politica/amlo-llega-presidencia-12-anos-toma-protesta>. Consultado el 16 de enero de 2020.
- García Carolina (2019). "La época de los video escándalos y el complot de Ahumada, Robles y AMLO". *El Universal*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/la-epoca-de-los-videoescandalos-y-el-complot>. Consultado el 29 de diciembre de 2019.
- Gimate-Welsh, A. S. (2009). *Rumbo a los Pinos en el 2006: los candidatos y los partidos en el espacio público*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- González, Martha Elisa Nateras y José Luis Palacios Arzate (2021). "Resultados electorales el Estado de México en el proceso electoral 2021: ¿por qué MORENA no siguió la misma tendencia ganadora que en todo el país?." *Regiones y Desarrollo Sustentable* 21.42.
- Gudiño, H. S., & Bravo, G. F. (Eds.). (2012). *Partidos políticos y sucesión presidencial en México 2012*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Aragón.
- Guerrero A. M. & Arellano M. (2012). *Campañas negativas en 2006: ¿cómo afectaron el voto?*. México: Universidad Iberoamericana.
- Harmel, Robert; Svasand, Lars y Mjelde, Hilmar (2016). Party Institutionalization and De-institutionalization: Concepts and Indicators en ECPR Joint Sessions of Workshops, Pisa.
- Huntington, Samuel (1991). *El orden político en las sociedades en cambio*. Argentina: Paidós.
- Iber Patrick y Beck Humberto (2022). "AMLO y sus contradicciones." *Nueva Sociedad* 29: 57-69.
- Instituto Nacional Electoral. "Elecciones 2021". *INE*. Recuperado de <https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/elecciones-2021>. Consultado el 8 de octubre de 2023.

Instituto Nacional Electoral. "Procesos Electorales Locales 2023" *INE* Recuperado de <https://www.ine.mx/procesos-electorales-locales-2023/>. Consultado el 19 de enero de 2024.

Janda, Kenneth (1970). *A Conceptual Framework for the Comparative Analysis of Political Parties*. California: SAGE.

Lajous, A. (2007). Vicente Fox: el presidente que no supo gobernar. Océano de México.

Larrosa Haro M. y Santiago Castillo J. (2011). Elecciones y partidos políticos en México, 2009. *México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa (UAM-I)*.

Levitsky, S. (1998). Institutionalization and Peronism: The Concept, the Case and the Case for Unpacking the Concept. *Party Politics*, Vol. 4, pp. 77-92.

Lucca Bautista Juan (2020). "Teoría y política en la génesis de MORENA como nuevo partido." *Estudios Políticos* 49.

Luna Hernández F., Gonzales Contreras S. y Macimo M. (2019). "Las organizaciones sociales frente a la candidatura de Andrés Manuel López Obrador y Morena en 2018". *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 3(1), 28-47.

Méndez Ortiz A (2003). "Critica Azuela actitudes populistas; niega López Obrador que se presione a la Corte". *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2003/10/28/037n1cap.php?fly=>. Consultado el 3 de enero de 2011.

Mendoza Uribe Cristhian (2021). "México Elecciones 2021 (Diputaciones Federales y Estatales, Gubernaturas, Presidencias Municipales, Sindicaturas, Regidurías y Concejalías)".

Mondragón, S. I. J. (2018). Morena y el espacio político mexicano/Morena and the Mexican political space. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, vol 2, no. 20, 133-157.

- MORENA (2011). "Nace MORENA cultura". *Regeneración MX*. Recuperado de <https://regeneracion.mx/morena-cultura/>. Consultado el 29 de enero de 2020.
- MORENA (2011). "Presenta plan de organización Morena Jóvenes y Estudiantes". *Regeneración MX*. Recuperado de <https://regeneracion.mx/presenta-plan-organizacion-morenaje/>. Consultado el 1 de marzo de 2020.
- MORENA (2012). "5 de junio: Festival «por el Ambiente y la Cultura»: MORENA Verde". *Regeneración MX*. Recuperado de <https://regeneracion.mx/festival-por-el-ambiente-y-la-cultura-morena-verde-2>. Consultado el 16 de febrero de 2020.
- MORENA (2012). "Plan Nacional Para la Defensa de la Democracia y la Dignidad de México". *Regeneración*. Recuperado de <https://regeneracion.mx/plan-nacional-para-la-defensa-de-la-democracia-y-la-dignidad-de-mexico/>. Consultado el 27 de febrero de 2020.
- MORENA (2014). "Morena recibe certificado de registro como partido político". *Regeneración MX*. Recuperado de <https://regeneracion.mx/morena-recibe-certificado-de-registro-como-partido-politico>. Consultado el 11 de enero de 2020.
- MORENA (2022). *Estatutos de Morena*. Recuperado de <https://morena.org/wp-content/uploads/juridico/2022/MRNEST2022.pdf>. Consultado el 1 de septiembre de 2023.
- Muñoz E. Alma y Méndez E. (2008). "Adelitas, primer contingente para la defensa del petróleo: AMLO". *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2008/10/20/index.php?section=politica&article=005n1pol>. Consultado el 17 de febrero de 2020.
- Navarrete Vela J. P, Camacho Sánchez O. A., & Ceja García M. A (2017). Formación, liderazgo y desempeño electoral de morena. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 1(18), 11-60.
- Navarrete Vela J. P. (2016). *Ciclos políticos del liderazgo carismático en el Partido de la Revolución Democrática*. Editorial Pagina seis.
- Navarrete Vela Juan Pablo (2023). "El liderazgo carismático de AMLO y su influencia en la Cuarta Transformación (4T)." *Korpus* 21: 353-370.

- Navarrete Vela, J. P (2019). "Desempeño De Morena En La Elección Presidencial De 2018". *Apuntes Electorales*, Vol. 18, n.º 61, pp. 213-68.
- Navarrete Vela, Juan Pablo, y Ricardo Espinoza Toledo (2016). "MORENA en las elecciones federales de 2015." *Estudios Políticos (México)* 40: 71-103.
- Panebianco, Angelo (1990). *Modelos de Partido: organización y poder en los partidos políticos*. México: Alianza editorial.
- Ponce López, Jannet (2019). "Ellos son los 10 empresarios que respaldan a AMLO". *Milenio*. Recuperado de <https://www.milenio.com/politica/estos-son-los-10-empresarios-que-respaldan-a-amlo>. Consultado el 3 de marzo de 2020.
- Poniatowska Elena (2007). "La lucha sigue: segunda Convencion Nacional". *La jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2007/03/25/index.php?section=opinion&article=006a1> pol. Consultado el 2 de febrero de 2020.
- Quintanar Pérez, H. A. (2015). *Antecedentes, valores e ideología del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA)*. (Tesis de la Maestría en Estudios Políticos y Sociales). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Ramírez Zaragoza M., García, A. I., y Orozco, R. (2023). "El INE no se toca". *Revista Mexicana De Estudios De Los Movimientos Sociales*, 7(2), 152-171.
- Randall V. y Svásand L, (1999). "*Party Institutionalization and the New Democracies*". Paper for the ECPR Joint Session of Workshops, (26), 1-28.
- Randall, V. (2006). Party institutionalization and its implications for democracy; en ponencia presentada en el International Political Science Association Congress. Fukuoka, Japón.
- Randall, V., y Svásand, L. (1999). "Party Institutionalization and the New Democracies". Paper for the ECPR Joint Session of Workshops, (26), 1-28.
- Randall, V., y Svásand, L. (2002). "Party institutionalization in new democracies". SAGE Publications, 8(1), 5-29.
- Redacción Excelsior (2011). "AMLO se declara listo para ser candidato presidencial". *Excelsior* (2011). Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/2011/10/02/nacional/772028>. Consultado el 12 de febrero de 2020.

- Redacción Querétaro (2013). "Inicia MORENA su proceso de afiliación". *El Universal Querétaro*. Recuperado de <https://www.eluniversalqueretaro.mx/politica/17-01-2013/inicia-morena-su-proceso-de-afiliacion>. Consultado el 01 de marzo de 2020.
- Redacción Sin Embargo (2013). "AMLO exige a EPN consulta nacional sobre Reforma Energética, y anuncia: al Zócalo, el 6 de octubre". *Sin Embargo*. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/22-09-2013/761806>. Consultado el 23 de febrero de 2020.
- Rodríguez Orestes Enrique Díaz (2020). "Factores que determinaron la conversión de AMLO y Morena en una oposición creíble. Un análisis comparado." *Apuntes Electorales* 19.63: 111-148.
- Ruiz Rosa María Valles y Rivas Ontiveros José R. (2023). "Reforma electoral e INE en el escenario mediático de México: dos marchas; tres visiones disímbolas." *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación* 198.
- Sánchez Gudiño H. y Farrera Bravo G. (eds.) (2012). "*Partidos Políticos y sucesión presidencial en México 2012*" Universidad Nacional Autónoma de México.
- Talia, P., y Ernesto, M. (2017). "La institucionalización partidista y su relación con la calidad de la democracia: Paraguay y Uruguay en perspectiva comparada". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 62 (229), 297-330. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-9182017000100297&script=sci_arttext&lng=en.
- Toledo, R. E., y Vela, J. P. N. (2016). "MORENA en la reconfiguración del sistema de partidos en México". *Estudios Políticos*, 37, 81-109. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185161616000056>.
- Valtíerrez, J. J. (2007). Movimiento Lopezobradorista (Resistencia civil pacífica). *El Cotidiano*, 22(146), 91-98.
- Vergara Rosalía (2012). "Alista la izquierda "Expo Fraude 2012" para el domingo en el Zócalo". *Proceso*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/316501/alista-la-izquierda-expo-fraude-2012-para-el-domingo-en-el-zocalo>. Consultado el 1 de marzo de 2020.

Wellhofer, E. S., y Hennessey, T. M. (1974). "Political party development: institutionalization, leadership recruitment, and behavior". *American Journal of Political Science*, Vol. 18, Núm. 1, 135-165.

Zamora Guillermo (2007), et al. *Democracia inconclusa: diagnóstico de un fraude*. México: Jorale Editores.